INTRODUCCIÓN

El proyecto de investigación *La ciudad de Madīnat Ilbīra* tiene como objetivo principal analizar desde una perspectiva fundamentalmente arqueológica la evolución de un asentamiento que con certeza se configuró como urbano en los primeros tiempos andalusíes. Dicho de otra manera, y quizás de una forma un tanto reductiva, intenta estudiar el proceso de formación de una madīna de al-Andalus, sin echar en olvido la posibilidad de conectarlo con un núcleo precedente romano.

Estos extremos precisan de una examen detenido de los restos materiales que se encuentran en el espacio existente entre la Sierra Elvira y el espacio que va descendiendo hasta la misma Vega de Granada. La gran masa caliza que es esta sierra guarda en su interior una notable riqueza en agua. Su utilización no es, sin embargo, fácil, toda vez que se precisan determinadas obras para poder alumbrarla, como ocurrió en la ciudad de Ilbīra. Si bien el medio montañoso es bastante pobre en suelos y vegetación, la parte que desciende y forma una suerte de penillanura es más madura y ha permitido la práctica de una agricultura de manera constante. Si a ello añadimos la existencia de numerosos sistemas de captación de agua por medio de galerías drenantes con pozos de aireación, que se pueden considerar *qanāt/s*, tendremos la posibilidad de generar una agricultura rica y variada, gracias sobre todo a la irrigación.

Antes de empezar el presente proyecto de investigación arqueológica, se realizaron algunas intervenciones que no respondían a una planificación en un primer momento, si bien más tarde se planteó la necesidad de conocer a fondo el yacimiento en su máxima extensión posible gracias a una actuación concreta consistente en la prospección de no menos de 400 Ha.

Conviene, aunque sea de manera resumida recoger los resultados de loas trabajos precedentes y, antes de eso, resaltar los aspectos más interesantes que se conocían desde que la ciudad de Ilbīra apareció en la primera mitad del siglo XIX. Para esto último contamos con una obra importante, salida de la pluma del erudito Manuel Gómez Moreno[1].

Su trabajo permite tener una idea aproximada de lo que se conocía en las últimas décadas del siglo XIX. Para facilitar nuestra tarea expositiva nos ha parecido conveniente reproducir en un mapa los datos que recoge, dejando bien claro lo que es romano de lo que debe considerarse de época posterior.

[1] Gómez Moreno, Manuel, *Medina Elvira*, Granada, 1888 (reedición en Granada, 1988).

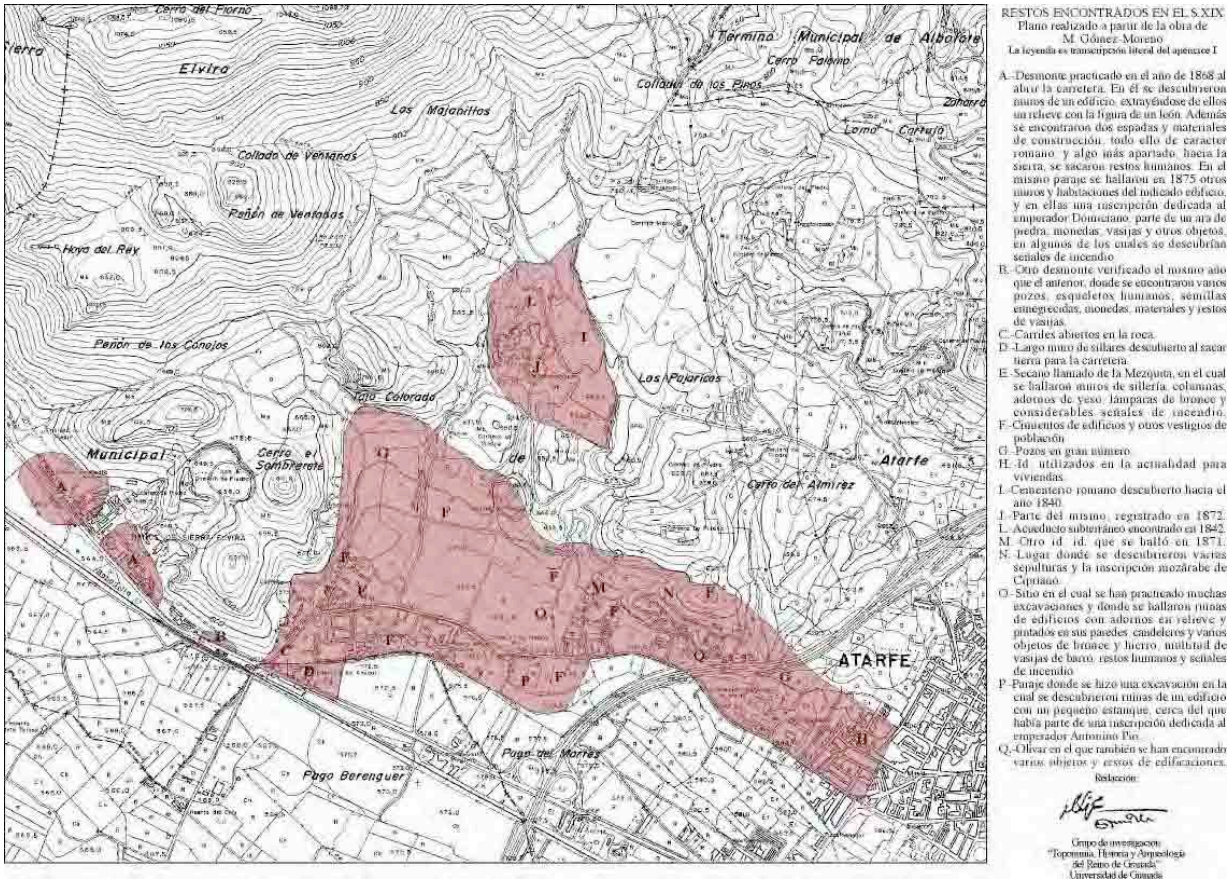


Figura .— Mapa de hallazgos a partir del libro de Gómez Moreno

Los hallazgos se debieron sobre todo a la construcción de la carretera de Granada a Córdoba. Además, se llevaron a cabo otras actuaciones, no propiamente arqueológicas, al contar con informaciones de la aparición de restos arquitectónicos y de materiales cerámicos y de metal. Hubo una especie de fiebre para encontrar objetos que se vendían a coleccionistas. Algunos de ellos fueron recuperados por la Comisión de Monumentos de Granada, que intervino casi de inmediato.

Se trataron de las áreas situadas en el entorno de los Baños de Sierra Elvira, en el denominado Secano de la Mezquita, en el cortijo de las Monjas, en las proximidades del núcleo de Atarfe y por debajo del cortijo de Marugán, en la parte derecha de la cañada del Tesorillo.

Indudablemente amplias zonas no fueron documentadas, aunque se pueden apreciar abundantes restos arqueológicos e incluso significativos. No se llevó a cabo un mínimo análisis territorial. Los estudios que se hicieron se fundamentaron en hallazgos concretos, siguiendo un modelo de arqueología propio de anticuarios. Por eso, los materiales que se recuperaron y guardaron fueron los más valorados estéticamente, tanto por lo que respecta a la cerámica, como a los metales.

La leyenda incluida en el mapa que presentamos sobre los restos encontrados en el siglo XIX es una trascripción literal del apéndice de la obra de Gómez Moreno[2]. No basta con una mera reproducción. La comentamos a continuación:

A. Al hacer en 1868 la carretera a Córdoba se practicó un desmonte que permitió descubrir los muros de un edificio. Se pudo extraer un relieve con la figura de un león. Aparecieron, además, dos espadas y materiales de construcción. Todo ello era de época romana.

[2] Gómez Moreno, Manuel, *Medina*...

Algo más apartado de este descubrimiento, se hallaron hacia la sierra restos humanos, sin que Gómez Moreno haga mayor precisión. Cabría pensar, habida cuenta de algunos vestigios prehistóricos más cercanos a la zona montañosa, si no se deben de adscribir a tal periodo, pues no hay otras noticias de necrópolis posteriores en esta área.
Luego, en 1875, en el mismo paraje se identificaron muros y habitaciones del edificio anteriormente descubierto. Allí apareció una inscripción del emperador Domiciano. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Granada con el número de registro 840[3]. Se trata de un fragmento de pedestal en piedra arenisca, en cuya parte superior izquierda hay restos de una cornisa. El texto epigráfico tiene tres líneas en el anverso y una en el reverso.
En aquél se lee:
IMP. DO(mi)
CAES. AVG.
GERMANICI
Y en éste:
IS. C. P.
La lectura que proponen Pastor y Mendoza es la que sigue:
Anverso:
Imp(eratori) Do[mi](tiano)/ Caes(ari) Aug(usti)/Germanici.
Reverso:
[*fin*]*is c(ampo) p(ublico)*
La de este último es dudosa.
En realidad la lápida está muy dañada, pues se aprecia que el nombre del emperador está borrado a martillazos. Y es que el emperador Domiciano, que reinó de 81 a 95 d. de C., fue objeto de la *damnatio memoriae*.
Aparecieron asimismo monedas, vasijas y otros objetos, en algunos de los cuales se vieron señales de haber estado expuestos a los efectos de un incendio.
B. Otros desmonte realizado antes de los baños, permitió descubrir varios pozos, esqueletos humanos, semillas ennegrecidas, monedas, materiales y restos de vasijas.
Seguramente hay que conectar estos restos con los descritos en A.
C. Carriles abiertos en la roca, que quizás haya que relacionar con los vestigios anteriores.
D. Apareció un largo muro de sillares al sacar tierra para la carretera. Todavía en la actualidad se ha podido identificar un gran sillar en la zona. Tal vez se trataba de la muralla de la ciudad o de un edificio. No podemos precisar si era de época romana o islámica. Hasta ahora sólo se ha podido identificar una muralla de mampostería no concertada, que puede ser sólo la base de una de tapial, que desciende desde el cercano cerro del Sombrerete (altura máxima s.n.m. de 735 m) hasta la zona próxima a los llamados Caballitos del Rey. Sólo una excavación o una prospección geofísica en esta área permitiría conocer si existía un amurallamiento completo, como parece indicar este dato recogido en D.
Todas las áreas anteriores (A hasta D) parecen referirse fundamentalmente a un asentamiento romano de cierta entidad, sin que podamos hacer por el momento mayores precisiones. Sin embargo, las áreas siguientes (de E a H) hay que adscribirlas al núcleo islámico. Veamos lo que allí apareció.
E. Se refiere al pago denominado «Secano de la Mezquita», en donde, según parece, se excavó de manera intencionada, tras algunos hallazgos precedentes. Se encontraron muros de sillería, columnas, adornos de yeso y lámparas de bronce. Se identificó asimismo un nivel de incendio que se atribuyó a la destrucción de la ciudad en el siglo XI por los bereberes. Inmediatamente se pensó que pertenecían a la mezquita aljama de la ciudad. Si se trataba de tal, de acuerdo con los indicios de que disponemos, hay que pensar que estamos ante la mezquita mayor de Ilbīra, seguramente levantada en época de ʻAbd al-Raḥmān II, en el

[3] Ha sido publicada varias veces y es recogida en el catálogo de Pastor Muñoz, Mauricio y Mendoza Eguaras, Ángela, *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*, Granada, 1987, núm. 18, pp. 51-52.

siglo IX, aunque las fuentes escritas arrojan dudas intencionadas para hacerla más antigua. El hecho de que se construyese indica igualmente que se pudo levantar un lugar de culto para el conjunto de población, lo que no quiere decir que no hubiese otras. Independientemente de la ubicación exacta, que puede plantear ciertos problemas, parece más que evidente que, en todos los supuestos que se manejan, hay que situarla en las proximidades de El Sombrerete, que, tras una intervención en 2001[4], sabemos que era la alcazaba de Madīnat Ilbīra, o sea en un punto fuera de la influencia de los espacios urbanos y cerca del espacio del poder.

F. No muy lejos del citado Pago de la Mezquita, pero no en la misma área, en dirección principalmente al NE y al E aparecieron cimientos de edificios y otros vestigios que muestran la existencia de un población.

G. En algunos puntos del amplio espacio en que se encuentran restos de viviendas se identificaron pozos en gran número, en algunos casos sin que hubiese relación entre ellos, pues estaban separados los unos de los otros. Se puede entender incluso del texto de Gómez Moreno que estamos ante diferentes *qanāt/s*, sistema hidráulico de origen persa, traído a al-Andalus por los árabes desde fechas tempranas[5]

H. Se supo de la existencia de tales pozos en casas de la época que tenían uso particular. Probablemente se trataban también de *qanāt/s* que fueron incorporados como simples pozos suministradores de agua.

A continuación, encontramos otras áreas de presencia claramente romana y del periodo tardoantiguo.

I. Corresponde al Marugán. Es sin duda una de las más interesantes que recoge la obra de Gómez Moreno. Se relaciona con la siguiente (J). Es una necrópolis descubierta en 1840.

J. Fue la zona del cementerio que apareció en 1872.

L. En la misma área que la necrópolis se identificó un acueducto subterráneo en 1842.

M. Al S de ella se vio otra parte de un acueducto igualmente subterráneo en 1871.

N. Hacia el E de M se pudo exhumar otra necrópolis, distinta de la anteriormente mencionada, en la que apareció una inscripción a nombre de Cipriano. Todo parece indicar que se trata de un cementerio mozárabe.

Las áreas que a continuación se reseñan recogen vestigios tanto romanos como árabes y corresponden de nuevo a la parte baja del yacimiento.

O. Una de las áreas más importantes de Madīnat Ilbīra de acuerdo con lo allí hallado. Se trata de la que se encuentra en el entorno del Cortijo de las Monjas, en la que aparecieron vestigios de edificios con pinturas en sus paredes, cerámicas y metales. Asimismo se identificó un nivel de incendio.

P. Debajo del mencionado cortijo se excavó y se hallaron ruinas de un edificio con un pequeño estanque, llegándose a descubrir una inscripción romana dedicada al emperador Antonino Pío. En la actualidad está perdida[6]. Una vez más los vestigios romanos se identifican en la parte más llana,

Q. Hacia el NE de esa área se encontraron en un olivar restos de construcciones y varios edificios.

Hay otras muchas referencias a hallazgos en el espacio que ocupa el asentamiento de Ilbīra que habría que reseñar y contextualizar. Pero por el momento sólo diremos que abundan en la idea de un asentamiento del periodo romano, que se prolonga en la Tardía Antigüedad, quizás con una facies cultural visigoda, y que se reestructura a partir en el siglo VIII, quedando con una configuración urbana a partir del siglo IX.

---

[4] Malpica Cuello, Antonio, Gómez Becerra, Antonio, García Porras, Alberto y Cañavate Toribio, Juan, «Intervención arqueológica de urgencia en el Cerro del Sombrerete, Madīnat Ilbīra (Atarfe, Granada)». Informe entregado a la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura. Granada, 2001.

[5] Argemí Relat, Mercè y otros: «Glosario de términos hidráulicos», en *El agua en la agricultura de al-Andalus*, Barcelona, 1995, pp. 180-182.

[6] Pastor Muñoz, Mauricio y Mendoza Eguaras, Ángela, *Inscripciones latinas...*, núm. 19, p. 53

La importante presencia romana no se puede precisar con mucho detalle, al menos hasta que se desarrollen campañas sistemáticas de excavación en las zonas reseñadas. Para algunos investigadores que han retomado la cuestión en los últimos tiempos, el problema está en la diferencia que se percibe entre los espacios funerarios y los asentamientos propiamente dichos. Hay una evidente desproporción que ha pretendido solucionar Manuel Ramos Lizana[7]. Para él, habría dos *villae*, «una en los Baños de Sierra Elvira, y otra en el Cortijo de las Monjas. Esta última evolucionará hasta convertirse en el *vicus* de *Castela*»[8].

El argumento que le hace pensar que fuesen simples *villae*, al menos en época imperial, es que la población era escasa. Lo ponen de manifiesto en su opinión: «las pocas sepulturas de este tiempo, la ausencia —al menos falta de documentación— de edificaciones de envergadura y de inscripciones propiamente urbanas, ya que las aparecidas son precisamente un miliario y un mojón de separación de propiedades rurales (o de una cañada) de la época de Domiciano»[9].

El problema está en la necrópolis que apareció en el siglo XIX. Se calcula que contaba con al menos de 1.700 sepulturas. Si todas fueran de época preislámica, el número en los 300 años de existencia del núcleo (o núcleos) anterior(es) a los árabes sería muy elevado para considerar que se trataba de asentamientos de tipo rural, como los que se han indicado.

La solución que esboza M. Ramos es que se trata de una necrópolis usada en tiempos preárabes y seguramente tras la llegada de éstos, extremo que es difícil de probar en el estado actual de nuestros conocimientos. De todas formas, y aun cuando es verdad que no se ha identificado todavía el cementerio islámico de Ilbīra, es muy dudoso de que la población islámica utilizara un espacio próximo al de enterramientos tardorromanos. Lo que quiere decir que la población cristiana continuó teniendo una presencia muy fuerte en la ciudad andalusí, lo que parece coincidir con los datos sobre la comunidad mozárabe de la madīna islámica.

En el fondo de todo puede ser que lata también el deseo de mantener la primacía urbana de Granada sobre el núcleo que posteriormente sería Madīnat Ilbīra, al que se le suponen unos orígenes no urbanos, mientras que aquélla sería la ciudad por excelencia. Sobre estas cuestiones hay una amplia bibliografía. Remitimos al análisis que en su día hicimos sobre la ciudad islámica de Granada[10].

Las dos intervenciones arqueológicas de urgencia realizadas en el espacio en donde se ubicó Ilbīra han contribuido a hacer algunas precisiones dignas de anotar.

La primera de ellas se hizo en 1999 en las cercanías de Atarfe, en el extremo opuesto al Cerro del Sombrerete, en donde tuvo lugar, precisamente, la segunda. En aquélla, situada en la zona llana, antes de llegar propiamente a la Vega, se pudo comprobar la existencia de casas con abundante material cerámico de la primera época andalusí[11]. El texto publicado no contiene una descripción pormenorizada de la intervención ni de los materiales, tampoco se hace un análisis sobre el conjunto del yacimiento que permita una aproximación; tan sólo hay una continuada insistencia sobre los sobradamente conocidos valores patrimoniales del mismo.

En la segunda se actuó, en el llamado Cerro de El Sombrete, una elevación que cierra el conjunto por el O y NO, o sea en lo que era la alcazaba de Madīnat Ilbīra[12]. A esta zona la denominaremos en adelante Zona I del yacimiento, en la que hay diferentes áreas.

---

[7] Ramos Lizana, Manuel, «Los antecendentes de Medina Elvira. Poblamiento y territorio en la Vega de Granada durante la antigüedad tardía», en Vílchez Vílchez, Carlos (ed.), *La lámparas de Medina Elvira*, Granada, 2003, pp. 14-47.

[8] Ramos Lizana, Manuel, «Los antecendentes...», p. 25.

[9] Ramos Lizana, Manuel, «Los antecendentes...», p. 25.

[10] Malpica Cuello, Antonio, *Granada, ciudad islámica. Mitos y realidades*, Granada, 2000.

[11] Rodríguez Aguilera, Ángel, «El yacimiento arqueológico de Madina Ilbira (Atarfe. Granada)». *Bibataubín*, 2 (2001), pp. 63-69.

[12] Malpica Cuello, Antonio, Gómez Becerra, Antonio, García Porras, Alberto y Cañavate Toribio, Juan, «Intervención arqueológica...»

Se pudieron documentar restos de murallas (Área 1000) que prueban que era un mecanismo defensivo para la ciudad, pero principalmente para una serie de viviendas que se hallan en la ladera orientada al S-SE, en las que no se intervino en aquella ocasión y en donde se ha intervenido en la campaña de 2005.
En la cima (Área 2000) se excavó una vivienda de gran extensión, que sólo pudo documentarse parcialmente. Quedó también sin estudiar la parte N de este monte, en donde se ve un muro de considerables dimensiones, que parecía que era la continuidad de la muralla.
En esta ocasión se tuvo ya la seguridad de que el asentamiento respondía a un esquema característico de la primera época islámica, como otros que se le asemejan topográficamente, caso de Ṭurruš[13] (Jiménez, 1999). Incluso ciertos establecimientos situados en zona llana, en el entorno del Genil, muestran una tipología de viviendas muy similar a la excavada de forma parcial en la parte superior de El Sombrerete, caso de La Verdeja, en el actual término municipal de Huétor Tájar, pero en la inmediaciones de Villanueva de Mesía, en la provincia de Granada.
Con este escaso bagaje, sobre todo si tenemos en cuenta que el yacimiento es muy extenso, con más de 330 Ha, en el verano de 2003 se realizó una prospección sistemática del mismo, cuyos resultados merece la pena que sean resumidos. Antes digamos que esta actividad arqueológica fue encargada a nuestro grupo de investigación («Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada») por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
El diseño que se realizó consistió en dividir por sectores el espacio a prospectar. Se atendió a condiciones geomorfológicas, de vegetación y usos del suelo, además de tener en cuenta los vestigios ya encontrados en fechas pasadas. Así, se trazaron hasta un total de 40 áreas de prospección, algunas de las cuales eran ya conocidas por las excavaciones allí realizadas y por la existencia de una literatura científica que permitía avanzar sus posibilidades. Con todo, el resultado se mostró muy rico[14]. Sólo reseñaremos los aspectos más generales, con la ayuda de un mapa en donde aparecen los hallazgos y las mayores, menores y/o nulas concentraciones de cerámica en superficie.

[13] Jiménez Puertas, Miguel, «Contribución sobre el poblamiento rural de la tierra de Loja (Granada): Ṭurruš y al-Funtīn». *Arqueología espacial*, 21(1999), pp. 209-233.
[14] Malpica Cuello, Antonio y otros, «Prospección arqueológica del área de Madīnat Ilbīra (Atarfe, Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*/2004, en prensa.

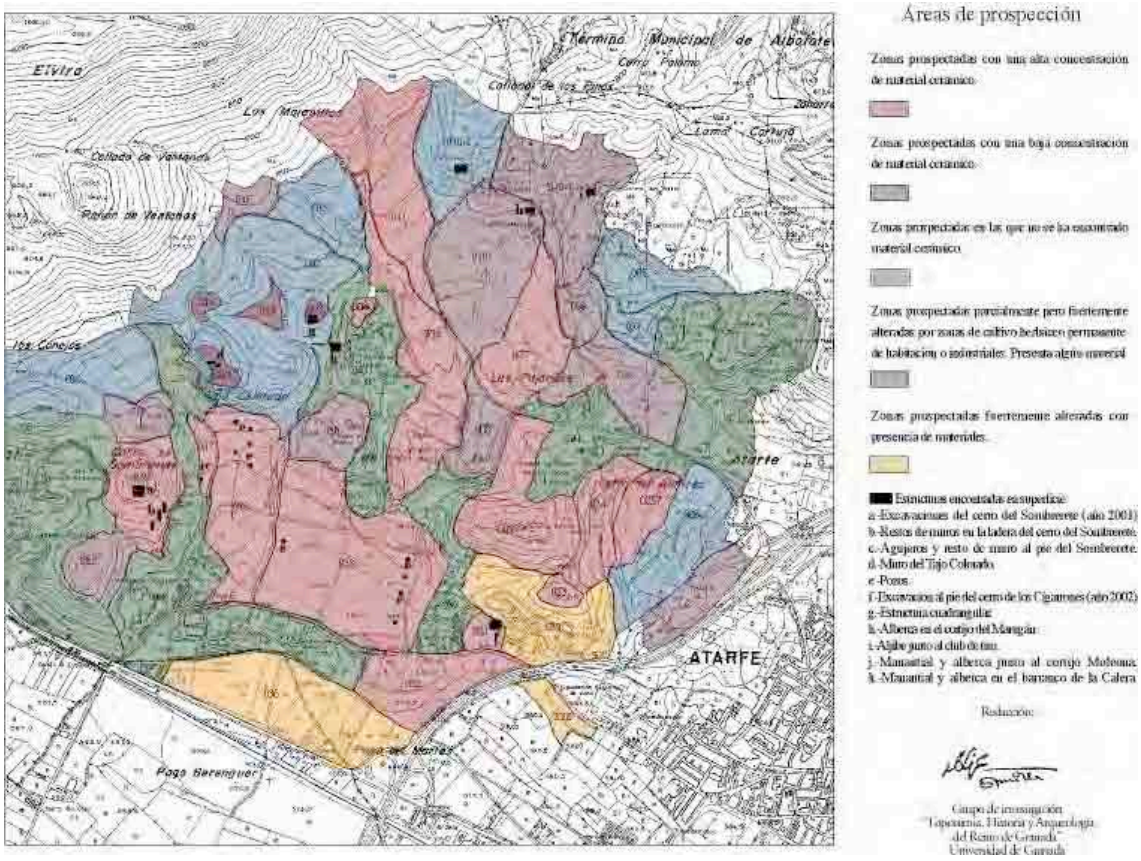


Figura.—Mapa en el que se recoge una valoración de las áreas prospectadas

Se aprecia claramente que hay áreas con una alta concentración de cerámicas y vestigios de pozos. Entre ellas aparecen otras que no tienen tales características. En una extensión de cerca de 400 Ha se advierte que hay áreas vacías, seguramente el resultado del sistema de ocupación del espacio, con tierras cultivadas por grupos humanos separados entre sí. Estas parcelas se regaban con los acuíferos de Sierra Elvira utilizando, qanat/s o galerías subterráneas que hacían aflorar el agua. De ellos nos daba noticias el citado Gómez Moreno. He aquí algunas referencias.

La primera de todas nos sitúa en las proximidades de la necrópolis tardorromana de Marugán, pero sin relación con ella: «A cuarenta varas distante del cementerio, se reconoció un acueducto antiguo subterráneo, que entonces se estaba descubriendo»[15].

Menciona a continuación el pago de los Tejoletes, por debajo del de Marugán: «Desde este paraje los expedicionarios bajaron al pago de los *Tejoletes*, perteneciente al cortijo de las Monjas de la Encarnación, donde no muy lejos, y por bajo del Pago de Marugán, se encontraban, soterrados unos y en la superficie otros, ladrillos, tejas, pedazos de mezcla, y muchos pozos secos, al parecer de considerable profundidad»[16].

Nada menos que 26 años después de estos descubrimientos, en concreto en 1868, en la construcción de la carretera de Alcalá la Real, a su paso por los baños de Sierra Elvira, se hizo un desmonte, que permitió hallar «una serie de diez ó doce pozos á ambos lados del desmonte, formando calle, algunos cuadrados y circulares los demás y todos cegados de

[15] Gómez Moreno, Manuel, *Medina*..., p. 6.
[16] Gómez Moreno, Manuel, *Medina*..., p. 6.

tierra y escombros. Limpiaron uno de ellos hasta llegar á los cinco metros de profundidad, y otros dos como á la mitad…»[17].

Dos años más tarde, en 1870, se procedió a actuar en el llamado pago de los Pozos: «se hizo cargo de la multitud de pozos que hay en el pago que de ellos tomó nombre»[18].

En la actualidad, aunque muchos de ellos se han perdido, sobre todo porque se han rellenado con tierra grandes extensiones para plantar olivares, se pueden apreciar alineados.

Todo nos indica de que estamos ante diferentes sistemas de aprovisionamiento de agua. No hay uno para la totalidad del núcleo, tal vez porque haya que considerar que estamos ante un asentamiento formado por diferentes barrios separados entre sí. Cada uno de ellos debería de tener su propia área de cultivo irrigada por *qanāt/s* diferentes. Volveremos más adelante sobre este tema.

La zona propiamente urbana está claramente yuxtapuesta al espacio que podemos considerar heredero del mundo tardorromano, aunque no lo podemos precisar por el momento. Además, hay que anotar que la parte de la alcazaba, posterior a la urbana, estaba controlada por el Estado califal, si bien con cierta participación de la comunidad ciudadana. Al pie de la zona estatal se hallaba la mezquita, punto intermedio entre las dos áreas. Su significado como lugar protegido y santo, por tanto inviolable, hacían de ella el punto de relación fundamental. Debió de quebrarse con el tiempo, ya que las fuentes que nos hablan del final de Ilbīra mencionan la abundancia de oratorios particulares y, en consecuencia, la pérdida de la entidad puramente islámica de la madīna.

Con todo el trabajo llevado a cabo hasta el inicio del proyecto de investigación arqueológica *La ciudad de Madīnat Ilbīra* se pudo establecer una serie de hipótesis que se han de confrontar en el desarrollo del mismo.

Por el momento, sólo cabe decir que la ciudad se configuró a partir de un poblamiento rural precedente. Existió desde fechas tempranas, pues tenemos testimonios de la creación de numerosas alquerías por los recién llegados árabes. En algunos casos se establecieron sobre o al lado de asentamientos anteriores, como se ve en el propio caso de Madīnat Ilbīra. Pero ignoramos, faltos como estamos de un trabajo arqueológico más denso, la forma en que se produjo la transformación del territorio. Sospechamos que la instalación de una agricultura irrigada es la responsable en gran medida. Se trataría de pequeños establecimientos campesinos en los que los sistemas hidráulicos fueron también pequeños.

El problema sigue en pie. No podemos precisar cómo se formó esta ciudad. Ignoramos si fue una mera continuidad de la época romana a la primera árabe, o, por el contrario, el proceso fue distinto. Pudo, de hecho, darse un surgimiento de asentamientos rurales, algunos de los cuales están en el entorno, como la alquería de Ṭignar o la de Caparacena, patria de Sawwār, uno de los caudillos árabes en la primera fitna, desde los comienzos del dominio musulmán, y, a partir de ellos, se formó una madīna. Es posible también que desde el principio se crease una ciudad *ex novo*, asignando espacios a los diferentes grupos humanos que la habitaron. En cualquier caso, todo indica que antes del califato ya era una estructura de poblamiento que podemos considerar urbana.

A mayor abundamiento de la primera cuestión que hemos formulado las fuentes escritas nos mencionan la presencia de alquerías que se convirtieron en el siglo IX en barrios. Así lo ha puesto de manifiesto algún investigador. En efecto, V. Martínez Enamorado (Martínez, 2003 : 325) ha hallado un texto de Ibn al-Jaṭīb en el que menciona un caso en Ilbīra digno de reseñar. He aquí la traducción que nos ofrece: «[ʿAbd al-Maŷīd b. Mūsà b. ʿAfān al-Balawī al-Ilbīrī] Se instaló su abuelo en la alquería (*qarya*) de *Afīluh* (?), que es conocida como alquería (*qarya*) de *Qasṭīla*, capital de *Ilbīra* (*ḥāḍirat Ilbīra*), y su barrio (*ḥāra*) es conocido hoy por barrio de Balāwī (*ḥārat Balāwī*)»[19].

---

[17] Gómez Moreno, Manuel, *Medina*..., p. 7.

[18] Gómez Moreno, Manuel, *Medina*..., p. 7.

[19] Martínez Enamorado, Virgilio, *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*. Málaga, 2003, p. 325.

Atendiendo a la fecha de la muerte del personaje biografiado (823-824) queda claro que la transformación de alquería (*qarya*) en barrio (*ḥāra*) tuvo lugar en el lapso de tiempo que va desde la instalación de su abuelo, sin duda uno de los primeros árabes que llegaron a al-Andalus (no podemos precisar si anterior al ŷund de Damasco o perteneciente a él, pero en cualquier caso del siglo VIII), a su muerte ya se puede ver cómo «una antigua *qarya* con denominación tribal, adquirida por la instalación de un antepasado del biografiado, …se integra más tarde en un entramado urbano consolidado, como es el de la ciudad de *Ilbīra*»[20].

Los textos, convenientemente analizados en su conjunto, parecen ofrecer un camino a la investigación. Los trabajos arqueológicos son aún muy escasos, pero para Madīnat Ilbīra permiten confirmar la idea, al menos en el momento actual de nuestros conocimientos, de que estamos ante una estructura urbana en la que la segmentación de los grupos, posiblemente también de los procedentes de la sociedad anterior a la islámica, era un hecho. Es posible incluso, como ocurrió en Pechina o en otros puntos de al-Andalus[21], que la ciudad se configurase a partir de los asentamientos rurales precedentes, como otros más cercanos (Ṭignar y Caparacena) o algo alejados (los dos Yéjar). En todos ellos se observan, pues hasta ahora no se han estudiado, sistemas hidráulicos de pequeñas dimensiones, con utilización a veces de fuentes propias. Cubrían las necesidades de una pequeña área de cultivo y estaban separados de otras estructuras de poblamiento rural de similares características. Sin duda estas alquerías debieron de convivir con poblados de un origen anterior, procedentes de *villae* o de *fundi* o *pagi*. Más adelante, a veces con celeridad, como se ve en el caso de Caparacena o de Armilla, topónimos de origen romano, se integraron como alquerías en el entramado territorial que se fue gestando bajo la hegemonía de los árabes. Esa hegemonía no puede considerarse política ni mucho menos militar, aunque el ŷund sirio de Damasco, establecido en la zona, se la diese, al menos aparentemente. Se debe de entender económicamente hablando. El potencial de la agricultura de regadío era tal que transformó el marco físico y trajo consigo una verdadera modificación de los presupuestos económicos hasta entonces presentes. Su riqueza y variedad permitió generar más asentamientos e insertarlo en una organización territorial en la que la vida urbana terminó apareciendo. En el caso de Ilbīra fue consecuencia inmediata de la política de ʻAbd al-Raḥmān II, emir desde el 822 al 852. A él se debe la fundación de la mezquita aljama de la ciudad y seguramente, teniendo en cuenta la cerámica hallada en la excavación de «El Sombrete» y en la prospección posterior de todo el conjunto[22], de la parte que podemos denominar «estatal», o sea la alcazaba y el área que tiene a sus pies. A partir de ese momento, la madīna en cuanto tal ya aparece plenamente configurada. No obstante, atendiendo al texto arriba reproducido de acuerdo con la traducción de V. Martínez Enamorado[23] (Martínez, 2003 : 325), se había iniciado anteriormente un proceso de urbanización de los núcleos rurales. Basados, como queda ya dicho, en el establecimiento de grupos humanos unidos por lazos familiares (recuérdese la *qarya* luego *ḥārat Balāwī*), organizados a partir del uso de la tierra y el aprovechamiento hídrico de las aguas de Sierra Elvira, creando una rica agricultura irrigada, mantuvieron durante bastante tiempo el aspecto de áreas dispersas, escasamente agrupadas. Eso explicaría la concentración de cerámicas y de sistemas hidráulicos en determinadas zonas, separadas entre sí. Así como es posible entender que la densidad de ocupación no fuese muy intensa en las 400 Ha que abarca el territorio prospectado en 2004. Cómo se produjo su posterior urbanización, en qué medida hubo o no densificación, son algunas de la cuestiones que sólo un programa más completo de investigación, en el que necesariamente han de entrar la realidad urbana,

---

[20] Martínez Enamorado, Virgilio, *Al-Andalus desde...*, p. 325.

[21] Martínez Enamorado, Virgilio, *Al-Andalus desde...*, p. 325.

[22] Malpica Cuello y otros, «Prospección arqueológica...»

[23] Martínez Enamorado, Virgilio, *Al-Andalus desde...*, p. 325.

pero también la rural, podrá arrojar la luz necesaria en una época tan oscura como la de los inicios de al-Andalus.

El yacimiento para su excavación se ha dividido en diferentes zonas de actuación. La primera de ellas es el Cerro de El Sombrerete, en donde ya se había actuado en el año 2001. En el proyecto de Investigación sistemática se planteó la necesidad de actuar en esta Zona I para completar la información de que se disponía con anterioridad. Al mismo tiempo se consideró necesario intervenir en ella dado el mal estado de conservación de las estructuras en superficie que aparecían prácticamente enrasadas.

Como primera medida se dividió la zona en diferentes áreas. Las áreas 1000 y 2000 corresponden a la Zona I y Zona II, respectivamente, de la excavación de 2001. Eso quiere decir que el área 1000 es la situada en el inicio de la muralla que va descendiendo ladera abajo y el área 2000 la situada en la cumbre del cerro.

Aunque las otras áreas serán descritas con más detalle en la presente memoria, consideramos necesario hacer una pequeña descripción de las mismas. De este modo, el área 3000 es la que se encuentra en el inicio de la ladera en su parte N, que es muy escarpada con una pendiente a veces superior al 50%. El área 4000 es la ubicada en las proximidades de la muralla exterior, al S de área 3000 y en una especie de llanada. El área 5000 se ubica al pie del cerro del Sombrerete en el contacto entre la montaña y la zona llana, que es el espacio de relación entre la Alcazaba y la estructura propiamente urbana. Según todos los indicios en esta área se encontraría la mezquita mayor y la parte artesanal y comercial de esta parte de la ciudad. Por último el área 6000 es la que se encuentra más al N y que servía como eje de comunicación entre la ciudad y la Alcazaba.

Atendiendo a las características de cada una de ellas se diseñó una estrategia de intervención definida individualmente, pero siempre se decidió realizar la excavación en áreas acumulativas, de manera que el resultado fuese un espacio extenso que diera una lectura no sólo de la estratigrafía, sino de las relaciones espaciales. Así, además de las estructuras habitacionales se pueden establecer los ejes de comunicación entre ellas, significando la importancia de no considerar una sola célula, sino un conjunto más extenso y amplio. De todo ello se irá hablando en cada una de las áreas excavadas.

ÁREA 3000

Accedemos al Área 3000 desde el camino que sube desde el Área 6000, en un espacio llano en donde han aparecido restos importantes de la muralla que rodearía la alcazaba de Madīnat Ilbīra y en el que estaba la posible puerta de acceso que comunicaba con la zona urbana propiameente dicha. Queda, pues, nuestra área dentro del recinto amurallado y bajo la parte más elevada de la alcazaba.

Foto.— Situación del Área 3000 en El Sombrerete

El Área 3000 está situada en la ladera E del cerro de El Sombrerete a una altura aproximada de 700 metros sobre el nivel del mar. Se trata de una zona bastante escarpada, característica común a toda Sierra Elvira, llegando a tener una pendiente mínima del 48%, que en algunos puntos llega hasta el 51%. Esta situación topográfica ha condicionado los trabajos de excavación por la dificultad que ha supuesto la movilidad en la zona, el riesgo para los participantes, así como la necesidad de utilizar varios puntos a la hora de tomar las cotas, el traslado de los sistemas para realizar las planimetrías, la pérdida de materiales, etc. Por supuesto, las condiciones orográficas también han influido en los resultados de la excavación: la erosión y la pendiente han creado una secuencia estratigráfica muy complicada, como veremos a continuación, que ha dejado los estratos muy seccionados. Destaca en todo el cerro el afloramiento de la roca caliza que nos lleva a pensar en su posible aprovechamiento en las estructuras excavadas, pues se percibe que ha sido acondicionada.

El Área 3000 está limitada al N por el afloramiento de roca que marca el final del área 6000; al S con el Área 4000 por un camino que se extiende de E a O y que parece hecho en la roca; al E por el Área 5000 y por unas canteras de época moderna que rompen parte de la ladera oriental del cerro y al O por las Áreas 1000 (zona de ladera próxima a la elevación superior) y 2000 (punto más elevado del cerro), que incluyen la parte de El Sombrerete donde se situaría el espacio más prominente de la alcazaba de Madīnat Ilbīra. Se marca así una jerarquización, que se confirmó en la excavación de 2001. Actualmente esta parte alta se encuentra vallada por pertenecer los terrenos a una cantera próxima, lo que ha impedido desarrollar las tareas arqueológicas que estaba previstas para completar la investigación que en tal fecha se inició.

Dentro de nuestra área se localizan una serie de estructuras en superficie que nos permitieron trazar posteriormente el sondeo 3100. Estas estructuras consistían, en primer lugar, en un camino excavado en la roca, orientado de E a O y similar al que sirve de límite

entre el Área 3000 y la 4000. A continuación, algo más al S, pero lindando con este camino, se observaban dos estructuras de mampostería contiguas que se identificaron como unidades de habitación. Al E del área, cerca ya del borde de las canteras, encontramos otra posible célula de habitación, de planta rectangular y definida por muros de mampostería.

SONDEO 3100

El sondeo 3100 se trazó con unas dimensiones de 20 por 20 metros. Sigue en sentido N-S sigue la curva de nivel, mientras que de O a E desciende por la ladera con un desnivel de entre 8 y 9 metros. La pendiente es muy acusada y alcanza unos porcentajes que van del 45% al 51%.
El sondeo se trazó teniendo en cuenta todas las estructuras que podían verse en superficie, de manera que quedaran incluidas buena parte de ellas y se pudiera establecer su relación espacial. Así, por el N queda incluido parte del trazado del camino labrado en la roca. Todo el largo del lateral occidental lo ocupan las dos estructuras habitacionales situadas a continuación del camino. Hacia el E, es decir, ladera abajo, se percibía un gran espacio que nos permitiría conocer y documentar los derrumbes de las casas. Por último, en el ángulo NO, se incluía la esquina suroccidental del tercer complejo estructural. La mayor parte de esta casa queda fuera del sondeo, pero se decidió incluirla para intentar establecer la relación existente entre los tres complejos estructurales de los que hemos hablado.

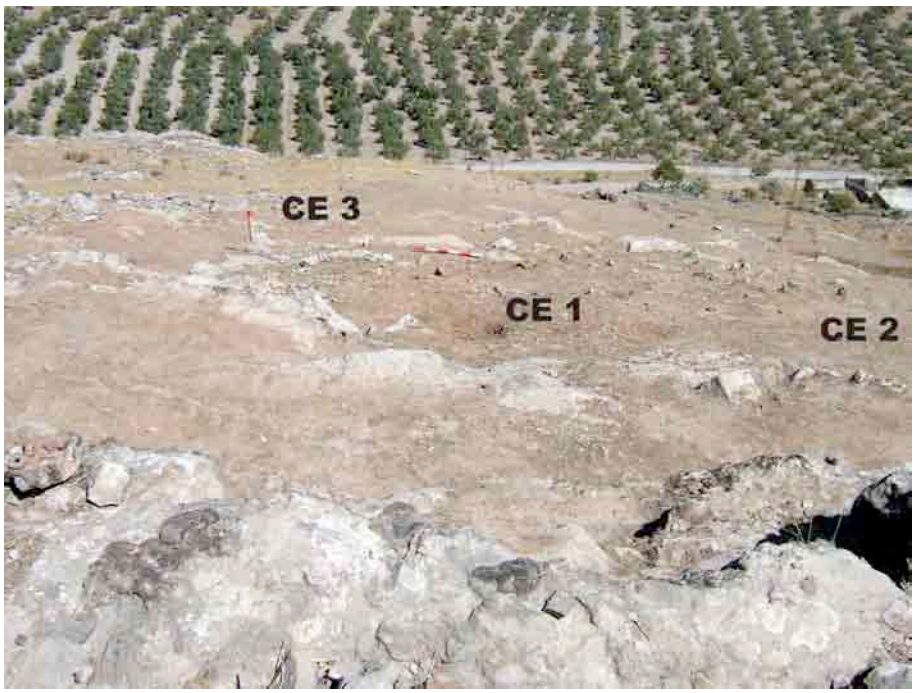


Foto.— Sondeo 3100 antes de su excavación, con indicación de los complejos estructturales que se percibían

Al comenzar los trabajos se realizó una limpieza superficial de todo el sondeo retirando la vegetación mezclada con una tierra grisácea, que integraba la UEN 001, y una capa superficial de tierra marrón, común en todo el sondeo, la UEN-002. En ambas unidades destaca la aparición de abundante material de construcción, fundamentalmente tejas, y la escasez de cerámica. Para facilitar el trabajo se decidió establecer sectores siguiendo como criterio la presencia de las mencionadas estructuras. Así diferenciamos cinco sectores:
Sector A: Se trata del espacio que separa las células de habitación del afloramiento de la roca por el O. Está orientado de N a S y tiene forma triangular.

Hacia el N limita con el camino hecho en la roca, que se ha denominado Sector C. En dirección S se va estrechando hasta desaparecer, ya que las casas no son paralelas al afloramiento rocoso.
Tiene unas dimensiones de 18,90 m de largo, alcanzando tan sólo 1,50 m en su parte más ancha. Es un espacio casi llano, que podría haber servido de adarve o zona de paso que comunicara el camino del Sector C con la parte alta de las viviendas.

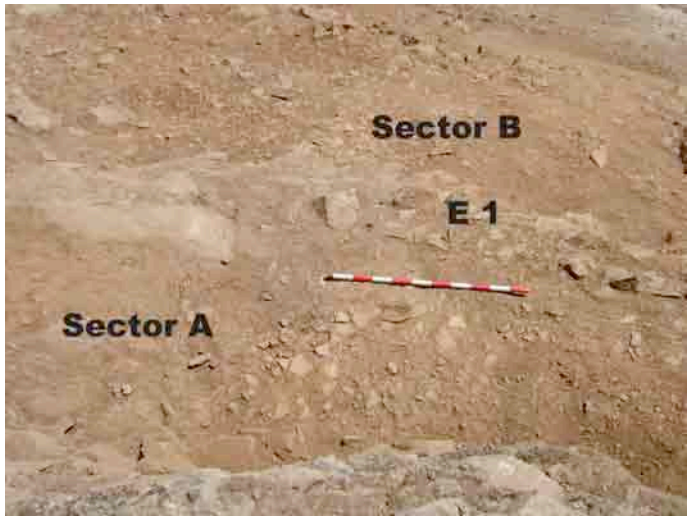


Foto.— Sondeo 3100, Sectores A y B, separados por el muro E 1

Sector B: Se corresponde con uno de los complejos estructurales, el CE 1 de la parte alta. Concretamente se trata de la casa septentrional. Su planta es rectangular y el sector incluye también los muros perimetrales además del espacio interior. La orientación es N-S y sus dimensiones 4,85 m por 6,70 m. Está limitado al N por el camino excavado en la roca (Sector C); al S por la segunda célula de habitación (Sector D, CE 2); al E por el espacio abierto (Sector E), donde se incluyen los derrumbes de estos complejos estructurales y al O por el sector A.

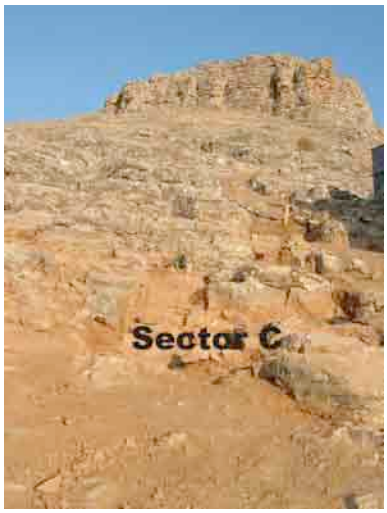


Foto.— Sondeo 3100, Sector C

Sector C: Abarca el camino excavado en la roca, que atraviesa el área 3000 de E a O. Ocupa el ángulo NO del sondeo en una franja estrecha y alargada de 11´10 metros por 2 metros. Forma el límite del sondeo por el Norte. Al S limita con una parte del Sector A y con el **CE 1** (sector B). Al Este limita de nuevo con el espacio abierto de la mitad oriental del sondeo (sector E). En este sector la pendiente es bastante pronunciada, alcanzando el 45%.

Sector D: Comprende el segundo de los complejos estructurales, el **CE 2**, el situado inmediatamente al S del anterior. Se trata de una célula de planta rectangular y orientación N-S, cuyas dimensiones son 8,20 m por 4,90 m. El sector incluye los muros perimetrales del CE 2 y su espacio interior.

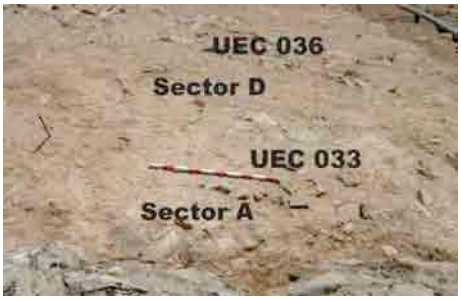


Foto.— Sondeo 3100. Sector D

Sector E: Incluye toda la parte baja del sondeo, desde los límites de los dos complejos estructurales (**CE/s 1** y **2**) y el final del camino (Sector C) hasta el final E del sondeo.

Foto.— Sondeo 3100. Sector E

Tiene forma rectangular, excepto en la parte N, donde el Sector C se prolonga hacia el E. Su orientación es N-S. Así, en la parte N mide 9,10 m de ancho, mientras que al S cuenta con 14,40 metros a partir del límite con el **CE 2**. La longitud total es de 20 m. En esta zona la pendiente llega a su máximo, alcanzando el 51%, lo que ha dificultado mucho los trabajos de excavación. En él encontramos parte del tercer complejo estructural, situado en el ángulo NO y que no se ha llegado a excavar en su totalidad. El resto del sector estaba ocupado por diversos derrumbes provenientes de los **CE/s 1** y **2**; un camino que cruza el sondeo de N a S, y, junto al **CE 1**, una pequeña estructura rectangular de mampostería interpretada como el acceso a esta casa.

***

La excavación en todo el sondeo se ha llevado a cabo atendiendo a la división en sectores, como es normal en tales casos. Por eso mismo, procedemos a describir las tareas llevadas a cabo en la intervención partiendo de la enumeración de los mismos.

Sector A: Como ya hemos dicho, es un espacio llano de forma triangular, delimitado al N por el camino (Sector C), en sus lados mayores por la roca madre, al O, y los muros occidentales de los complejos estructurales (**CE/s 1** y **2**), al E.

La roca, que sirve de límite occidental del sondeo, tiene un trazado irregular. Hacia la mitad del sector se produce un quiebro hacia el O, que, como veremos más adelante, es aprovechado por el **CE 2**.

Tras la retirada de las dos unidades superficiales (**UEN/s 001** y **002**), correspondientes a la tierra vegetal y a la de color marrón y composición compacta en la que se recuperó bastante material de construcción, encontramos un primer estrato la **UEN 018**, de tierra de color marrón claro, con unas dimensiones de 6,35 m de largo por 0,30 m en su parte más estrecha, llegando en otras zonas a alcanzar 1 m de anchura. Situada a una cota de –0,08 m con respecto al punto 0. Es una capa de tierra compacta que contiene piedras de mediano y pequeño tamaño y tejas en abundancia. Por la forma alargada que presenta y por situarse junto a la roca se puede interpretar como un nivel de arrastre. Para reafirmar esta idea diremos que se encuentra sobre todas las demás unidades que formarían los derrumbes del **CE 1** (**UE/s 009**, **024**, **052**, **044** y **034**).

Foto.— Sondeo 3100. Sector A. **UEN/s 018** y **024**, y UEC 033

Inmediatamente debajo de la **UEN 018** se documentó un murete de piedras de mediano

tamaño orientado de O a E (UEC 053). Apoya en la roca y sólo se conserva una hilada. Está situado en el mencionado quiebro de la roca. Tiene unas dimensiones de 0,70 m de largo por 0,30 m de ancho. Su funcionalidad no queda clara, aunque junto a él aparecieron algunos restos de cerámica de cocina y posiblemente se encuentre relacionado con el CE 2 como tendremos ocasión de ver más adelante.
Este murete se apoya en una tierra roja bastante suelta en la que se encontraron sobre todo tejas y piedras de mediano tamaño. Esta tierra parcee que sirvió como relleno inmediatamente sobre la roca y ha sido denominada UEC 034. A su vez también estaba cubierta por la UEN 018. Tiene aquélla unas dimensiones de 1,16 m de largo por 0,46 m de ancho. Posiblemente se trate de un relleno para nivelar el terreno o bien de preparación para la colocación del murete. Este último es designado como UEC 053.
También en parte debajo de la UEN 018 encontramos una capa de tierra de color marrón claro, muy compacta, que contiene grava y cal, la UEN 024. Aparece en la parte S del Sector A, al que sobrepasa, entrando en el Sector D, en donde la hemos denominado UEN 025. Mide aproximadamente 8,36 m de largo por 1,13 m de ancho. Por su composición y su situación, seguramente se trate de parte del derrumbe del mortero de tapial del CE 2. Está situada sobre un nuevo derrumbe, la UEN 044, pero también sobre el resto del muro occidental del CE 2 (UEC 033), un pavimento (UEN 052) y un nuevo relleno de color rojo (UEC 045).
Por debajo de las dos unidades anteriores (UEN/s 018 y 024) apareció un nuevo derrumbe, la UEN 044, de color marrón claro. Está limitado al E por el muro de mampostería, denominado UEC 033 y por el afloramiento natural de la roca al O, sobre los que se apoya la UEN 044. Está por encima de la UEN/s 051 y 052. Tiene unas dimensiones de 7,72 m de largo por 0,75 m de ancho. Están a una cota de –0,03 m y –0,07 m. Es una capa de tierra compacta con cal y con piedras de mediano tamaño y una gran cantidad de tejas muy fragmentadas. Se trataría de un nivel de derrumbe de tejas y mortero de tapial producto del abandono y, posteriormente, afectado por la erosión. Esta unidad es equivalente a la UEN 026 en el Sector D, situada en el interior del CE 2.
Bajo la UEN 024, encontramos la UEN 045, una capa de tierra de color rojo situada en la esquina que queda entre el muro occidental (UEC 033) del CE 2, y el afloramiento natural de la roca, es decir, en el lugar donde el Sector A se cierra al entrar en contacto con la roca. Puede ser equivalente a UEN 034, ya que, como ésta, es una tierra muy suelta seguramente proveniente de la matriz geológica empleada como relleno para nivelación o como preparación para el pavimento. Tan sólo se encontró un fragmento de una piedra de molino como inclusión en esta unidad. Esta capa tiene una cota de -0´47 metros con respecto al punto 0.
A continuación encontramos la UEC 051. Se trata de un pavimento de mortero rico en cal. Está situado en la mitad S del sector A, bajo la UEN 044, algunas de cuyas tejas se aplastaban e incrustaban en él como consecuencia del derrumbe de las estructuras. El pavimento se apoya también en el muro occidental del CE 2 (UEC 033) y sobre la roca (UEN 1000). Tiene una longitud de 6,63 m y una anchura máxima de 0,94 m y mínima de 0,20 m. Su potencia nos es desconocida pues se optó por no retirarlo.
La siguiente unidad estratigráfica que nos apareció en el Sector A es la UEC 052. Se trata de otro pavimento rico en cal mucho más compacto que el de la UEC 051 y situado en el centro del sector, inmediatamente al N de esta unidad. De hecho, ambas se encuentran relacionadas y formarían parte del CE 2. Se encontraba igualmente bajo los derrumbes del CE 2 (UEN/s 024, 025 y 044) y bajo la primera de las unidades descritas (UEN 018). Hacia el N se le apoyaba un nuevo derrumbe (UEN 009) y cubre en parte un pavimento blando de color rojo (UEC 004). Bajo él aflora también la roca en algunas partes (UEN 1000). Se extiende al sector D cubriendo al muro UEC 046. Tiene unas dimensiones de 2,55 m de largo por 0,96 m de ancho.

Foto.— Candil de piquera

En la parte N del sector, junto al **CE 1**, bajo la **UEN 002** y la **UEN 018**, encontramos la **UEN 009,** una capa de tierra marrón con una gran cantidad de tejas. Apoyaba contra parte del muro occidental del **CE 1**, al que se le asignado el número **UEC 005**, por el E y con la roca por el O. Se encontraba sobre dos pavimentos: la **UEC 004**, a la que cubría, y la **UEC 052**, en la que se apoyaba. Tiene unas dimensiones de 5,40 m de largo por 1 m de ancho aproximadamente. Se trata de un derrumbe de tejas, que además contenía piedras de pequeño tamaño. En ciertos puntos aparecen algunas bolsadas más ricas en cal y en árido fino, seguramente provenientes del mortero que servía para unir las tejas. A 0,15 por encima del punto O apareció un candil de piquera bajo una piedra, junto al perfil N de este estrato. Es una pieza sin vidriar que se ha conservado fragmentado.

Por último, bajo el derrumbe anteriormente descrito (**UEN 009**), se documenta la **UEC 004**. Es un pavimento de tierra compactada de color rojizo sin restos materiales. Mide 2,06 m de longitud por 1,57 m de ancho, orientado de N a S. Tiene unas cotas iniciales de entre -0´02 m y -0´19 m, desconociéndose su potencia ya que no ha sido retirado. Se encuentra además debajo de la **UEN 002** y el pavimento **UEC 052** y apoya directamente sobre la roca. Se sitúa en la mitad septentrional del Sector A. Limita con el Sector C por el N, con el muro occidental del **CE 1** por el E (**UEC/s 005** y **020**) y con la roca por el O. Este pavimento es igual al **UEC 016** que aparece en el camino, en el Sector C.

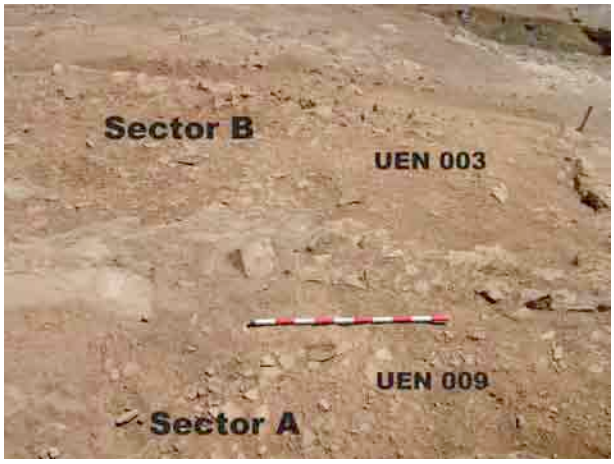


Foto.— Sondeo 3100, Sector A, **UEN 009**, y Sector B, **UEN 003**

Sector B: Este sector se corresponde con el **CE 1**, cuyas medidas y límites ya hemos comentado, e incluye el espacio que queda en el interior y sus muros perimetrales. La planta del complejo es rectangular y se adapta parcialmente a la fuerte pendiente. El estado de conservación de los restos es muy precario debido, precisamente, a lo abrupto del terreno.

Foto.— Sondeo 3100. **CE 1**

La erosión ha condicionado la forma en que la estructura se derrumbó, pero también la manera en que los procesos postdeposicionales han transformado el yacimiento. Estos procesos han seccionado gran parte de las unidades estratigráficas en sentido O-E, de manera que, en el transcurso de la excavación, se podían ver gran parte de ellos al mismo tiempo en un perfil oblicuo siguiendo la línea de pendiente. Este hecho ha determinado además la forma de los depósitos, siendo más estrechos cuanto más altos se encontraban.
De los cuatro muros perimetrales del complejo estructural solamente se ha conservado parte del zócalo de mampostería sobre el que debía de levantarse un alzado en tapial de tierra del que se han documentado sus derrumbes y se han rescatado dos bloques de reducidas dimensiones. Se trata en todos los casos de una mampostería no concertada ligada con tierra o un mortero muy pobre en cal. Las estructuras y unidades que los componen son las siguientes:
Estructura 1: Corresponde al muro O del complejo estructural que aparece dividido en dos tramos por un afloramiento de roca situado hacia la mitad del mismo y que es en parte aprovechado como alzado del propio muro.

Foto.— Sondeo 3100. **E 1**. **UEC/s 005** y **020**

Así, encontramos un primer tramo (**UEC-005**), orientado de N a S. Como decimos, es un muro de mampostería tomada con tierra. Conserva tan sólo una hilada y está muy arrasado. Limita al O con el sector A, al E con las **UEN/s 010** y **013**, forma ángulo de 90º con las **E/s 2** y **4**. Mide 3,69 m de largo por 0,47 m de ancho. Tiene una altura máxima de 0,25 metros. Se traba al muro meridional, la **UEC 006**. Estaba cubierto por la **UEN 002** y se le apoyan dos derrumbes y dos pavimentos: un derrumbe (**UEN 009**) y un pavimento (**UEC 004**) en la parte externa, la del adarve y otro derrumbe (**UEN 010**) y otro pavimento (**UEC 013**) en la parte interna del complejo. El muro se apoya en la roca (**UEN 1000**) y en un relleno (**UEN 019**) de tierra roja y grava de grano fino. Tiene unas dimensiones de 0,90 m de largo por 0,47 m de ancho y una altura máxima de 0,30 m. Apoya directamente sobre la roca, a la que rellena. Al igual que en el resto de la zona de El Sombrerete, seguramente se trate de la propia matriz geológica modificada.
El segundo tramo del muro de mampostería (**UEC 020**) tiene las mismas características y mide 1,15 m de largo por 0,40 m de anchura máxima, 0,18 m de mínima, y 0,18 m de altura. Estaba igualmente cubierto por la **UEN 002** y se le apoya también el pavimento del adarve (**UEC 004**) del Sector A. De nuevo se apoya en la roca y en un relleno (**UEC 021**) de las mismas características que el anteriormente descrito (**UEC 019**) al que es equivalente. Este relleno tiene las mismas dimensiones que el muro al que sostiene, salvo la altura, que es de 0,20 m.

Estructura 2: Corresponde al muro meridional del **CE1**. Está compuesto por una sola unidad estratigráfica (**UEC 006**). Es un muro de mampostería no concertada construido directamente sobre la roca. De él se conservan únicamente un par de hiladas de altura que siguen la línea de pendiente. Tiene una orientación E-O y unas dimensiones de 4,30 m de largo por 0,55 m de ancho y 0,31 m de alto. Traba con el muro occidental (**UEC 005**) y el oriental (**UEC 007**), con los que forma ángulo de 90º. Pero también traba con el relleno de nivelación del suelo (**UEC 012**). De hecho, este muro no tiene cara interna hasta el nivel en que comenzaba el pavimento, sirviendo en parte de muro de contención. Estaba cubierto por **UEN 002** y por parte de su propio derrumbe (**UEN 022**) que también se le apoya en la cara externa, por lo que diferenciamos asignándole el número **UEN 023**. Se trata del derrumbe (**UEN 022**) del tapial que levantaba sobre el zócalo de mampostería que hoy vemos. Este último está compuesto por mortero de cal de color rojizo claro y piedras de pequeño tamaño y tejas mezcladas provenientes de la techumbre. Mide aproximadamente 1,70 m de largo por 0,55 m de anchura y tiene una potencia de 0,26 m. Hacia el S, es decir, hacia el sector D, se prolonga como la **UEN 023**, lo cual nos lleva a pensar que al menos parte de este muro debió de caer hacia el exterior.
También en la cara externa del muro (**UEC 006**) se apoya el resto de una rampa para la evacuación de aguas (**UEC 064**) que se encontraban entre el **CE 1** y el **CE 2**. Hacia el interior se le apoyan el pavimento y su preparación (**UEC/s 011** y **013**).

Foto.— Sondeo 3100. Estructuras murarias (1, 2, 3 y 4)

Estructura 3: Se corresponde con el muro oriental del **CE1** (**UEC-007**). Mide 6,70 m de largo por 0,30 m de ancho. Al igual que los anteriores, conserva muy poca altura, tan sólo 0,46 m. Es un muro de mampostería que apoya directamente sobre la roca. En su origen, sirvió como muro de contención del relleno de nivelación del suelo, por lo que al interior no tiene cara, sino que encontramos dicho relleno (**UEC 012**) con el que se traba. También traba al S y al N con los dos muros laterales (**UEC 006** o **E 2** y **UEC 008**, o sea la **E 4**). Estaba cubierto por la **UEN 002**. En la parte externa se le apoya el resto del tranco de entrada a este complejo estructural (**UEC 055**, Sector E) y parte del derrumbe (**UEN 031**, Sector E).
Estructura 4: Es el muro septentrional del **CE 1**. Es también un muro de mampostería (**UEC-008**), orientado de E a O y construido sobre la roca. Se conservan únicamente un par de hiladas. Tiene unas dimensiones de 3,60 m de largo por 0,45 m de ancho y 0,38 m de alto. Se traba al muro oriental (**UEC 007**) y al relleno de nivelación del suelo (**UEC 012**). De hecho, al igual que sucedía con el lateral meridional (**UEC 006**, o **E 2**), este muro no tiene cara interna hasta el nivel en que comenzaba el pavimento, sirviendo en parte de muro de contención. Estaba también cubierto por la **UEN 002** y se le apoyan los derrumbes del interior del **CE-1** (**UEN/s 003** y **010**) y el pavimento (**UEC 011**). Hacia el exterior se apoya en la escalera que recorre parte del sondeo de O a E (**UEC 037**, **E 5**, Sector C).

Foto.— Sondeo 3100. **E 4** o **UEC 008** y **UEN 010**, del Sector B, y escaleras (**UEC 037** o **E 5**, del Sector C. Imagen tomada desde el O

En el interior del complejo estructural, bajo las unidades superficiales (**UEN/s 001** y **002**), encontramos un primer estrato (**UEN 003**). Está compuesto por tierra roja suelta con una gran cantidad de tejas, por lo que debe de tratarse del derrumbe del tejado. Se sitúa en la parte alta del interior del **CE 1**, por lo que ha sido seccionado por efecto de la erosión, limitándose a la parte más occidental de la estancia. Sus dimensiones son de 3 m en sentido N-S por 1,10 m y su potencia de 0,27 m. Como ya hemos dicho, esta unidad se apoya en el muro septentrional (**UEC 008**), pero también en la roca que forma parte del alzado del muro occidental (E 1). Se encuentra además sobre un nivel de piedras de mediano tamaño con tierra suelta interpretado como un nuevo derrumbe (**UEN 010**).

Foto.— Sondeo 3100. Sector B, **UEN/s 003** y **010**, correspondientes a derrumbes. Desde el N

Este derrumbe se encontraba además bajo la **UEN 002**, ya que sus dimensiones son mayores que las de la **UEN 003**. No llega al límite E del sector ya que la acusada pendiente (de más del 40%) ha erosionado y seccionado el estrato. Tiene unas dimensiones de 4,20 m de largo por 1,25 m de ancho y una potencia de 0,20 m. Cubre directamente el pavimento de la habitación (**UEN/s 013** y **011**) y la roca (**UEN 1000**), pero se apoya también en la roca que forma parte de los muros occidental y meridional (**E/s 1** y **2**).

Bajo los dos derrumbes descritos (**UEN/s 003** y **010**), aparecieron dos nuevas unidades (**UEC 013 y UE 011**), interpretadas como el pavimento del **CE 1** o preparación del mismo (**E 14**). La primera de ellas, la **UEC 013**, se encuentra solamente en la parte meridional de la habitación, junto al muro **UEC 006**, contra el que apoya. Está compuesta por tierra marrón rojizo poco compacta con grava y tejas situada. Tiene unas dimensiones de 1,40 m por 0,87 m y una de potencia de 0,06 m. Por su situación estratigráfica sobre el relleno de nivelación (**UEC 012**) y por su cota respecto a la roca y al suelo de la habitación, podría tratarse de parte del nivel de pavimento de la vivienda. Esta unidad no ha sido retirada, pero es posible conocer su potencia por la sección que ha dejado la erosión.

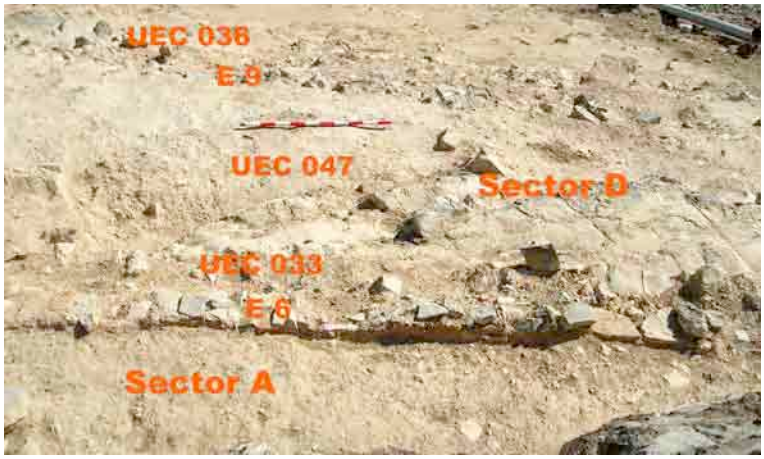
La segunda unidad, la **UEC-011**, se localiza en la parte septentrional del complejo estructural, separada de la anterior (**UEC 013**) por la roca. Se trata de una franja de tierra con piedras de pequeño tamaño. Es bastante homogénea y horizontal y se encuentra a la misma altura que la roca que aflora a este nivel dentro de la habitación. Tiene unas dimensiones de 4,20 m por 0,65 m, habiendo sido también seccionada por efecto de la erosión. Su potencia es de 0,05 m. Como la **UEC 013**, se encuentra sobre el relleno de nivelación del suelo (**UEN 012**). Se apoya en el muro N (**UEC 008**) y en la roca que aflora

en el interior de la habitación (UEN 1000) y en la que forma parte del alzado del muro occidental (E 1). Por tratarse de parte de la estructura del pavimento (E 14), esta unidad no ha sido levantada.
A continuación, bajo el pavimento (UEC 011 y 013), pero también bajo la UEN 002, aparece el relleno para la nivelación del suelo (UEN 012). Se trata de una capa de piedras de mediano tamaño y tierra roja compacta. Por encontrarse bajo las UEC/s 011 y 013, que no han sido retiradas, no conocemos las dimensiones completas de este estrato. Las dimensiones visibles por efecto de la erosión son de 5,85 m de largo por 0,90 m de ancho, con una potencia de 0,46 m. Al igual que las unidades anteriores, también ha sido seccionado de forma oblicua fruto de la acusada pendiente. Se traba a los muros perimetrales del complejo (UEC/s 006, 007 y 008) que le sirven de contención.

Foto.— Sondeo 3100, Sector C, **UEN 014**

Sector C: Se corresponde con el camino excavado en la roca que se podía observar superficialmente antes de comenzar los trabajos. Tras la retirada de las dos unidades superficiales (**UEN/s 001** y **002**), pudimos observar que se trata de una escalera (**E 5**) excavada en la roca y que aprovecha e afloramiento natural de la misma. Así, pudimos documentar una serie de escalones, muy deteriorados y alterados y a los que con toda seguridad les faltaría parte de la estructura en obra que regularizara su trazado. El primero y más alto de estos escalones se sitúa en la esquina noroeste del sondeo, limitando al Sur con el Sector A, en concreto con el pavimento del adarve (**UEC 004**). Es el más ancho y sirve de plazoleta para el acceso al mencionado adarve del sector A. Aquí se localizó un paquete de tejas (**UEN 014**), cuya potencia era 0,15 m. Era una bolsada de 0,81 m por 0,42 m, que se adentraba en el perfil O del sondeo. Se encontraba bajo la **UEN 002** y sobre un pavimento blando (**UEC 016**), apoyándose a su vez en la estructura de la escalera **UEC 037**.
Este pavimento (**UEC 016**), está compuesto por una capa homogénea y horizontal de tierra marrón rojizo oscuro, compacta, con áridos de grano fino y medio. Aunque no ha sido retirado, no parece contener material cerámico. Posiblemente sea material proveniente de la propia matriz geológica aprovechado para la nivelación y creación del pavimento. Tiene unas dimensiones de 0,95 m por 0,54 m. Se encuentra directamente sobre la roca que forma la estructura de la escalera (**UEC 037**) y es igual al pavimento del adarve (**UEC 004**, Sector A) y equivalente a otro resto del que encontramos escaleras abajo.
Efectivamente, un poco más hacia el E, es decir, hacia abajo, encontramos otro paquete de tejas (**UEN 015**) en otro de los escalones. En este caso mide 1,05 m por 0,47 m y tiene una potencia de 0,20 m. Se encontraba bajo la **UEN 002** y sobre un nuevo resto de pavimento blando (**UEC 017**), equivalente a la **UEC 016**. Sus características son muy similares ya que se trata también de tierra marrón rojizo oscuro, compacta y con algunas inclusiones de grano fino.
Estas unidades estratigráficas se encuentran sobre la escalera (**E 5, UEC 037**), labrada en la roca, asciende con una orientación de E a O. Su longitud es de 11,50 m aproximadamente por 2 m de anchura máxima y 1 m de mínima. Al estar excavada en la roca, esta unidad es igual a la **UEN 1000**, que corresponde a la roca madre, pero en este caso ha sido trabajada para crear la estructura. En su parte más alta, es decir al O, es más estrecha que en la parte baja, donde se va abriendo hasta rodear la esquina del **CE 1** (**UEC/s 008** y **007**). Aquí, su límite no queda claro, pues parece que acaba desembocando en un espacio abierto de una fuerte pendiente y en un camino transversal, con dirección N-S, que serviría de comunicación en sentido horizontal.
La estructura en cuestión nos ayuda a comprender un poco mejor el modo de asentamiento en una zona con tanto desnivel, ya que era necesario para la movilidad cotidiana un elemento que ayudara a salvar esta dificultad del terreno. Con esta escalera se permitiría el acceso desde la estructura situada en la esquina NE del sondeo (**CE 3**, Sector E) hacia la parte alta, completándose la viabilidad con el otro camino en sentido horizontal que comentaremos más adelante.
Sector D: Este sector incluye buena parte del complejo estructural situado al SO del sondeo (**CE 2**), incluyendo los muros perimetrales así como el espacio interior. El complejo está constituido básicamente por una estructura rectangular similar a la situada inmediatamente al N (**CE 1**).

Foto.— Sondeo 3100. Sector D. **CE 2**



Los trabajos comenzaron con la retirada de las unidades superficiales **UEN/s 001** y **002**, bajo las cuales se encontró un nuevo estrato estéril de arrastre (**UEN-028**).
Está compuesto por tierra marrón oscura con piedras de mediano y gran tamaño ocupando una especie de vaguada situada en la parte N del complejo estructural. Se ha llegado a la conclusión de que puede tratarse de un estrato de arrastre por escorrentía. Mide aproximadamente 3,20 m de largo por 1,30 m de ancho. Su potencia es de 0,05 m. Se encuentra sobre el derrumbe del tapial del **CE 1** (**UEN 023**) y sobre el relleno de nivelación del **CE 2** (**UEC 035**), apoyándose además sobre la roca en la parte O, la más alta (**UEN 1000**).

Foto.— Sondeo 3100. Sector D, **UEN 028**, desde el O

Se documentó a continuación un nivel de derrumbe de tapial (**UEC 023**) proveniente del **CE 1**, es decir, la estructura de habitación que estaba situada inmediatamente al N. Se trata de una capa de mortero que se encuentra también cubriendo al muro meridional del **CE 1** (**UEN 022**), se extiende por la parte más septentrional del Sector D (**UEN 023**) y continúa por una gran parte de la ladera en el sector E (**UEN 029**). Estas tres unidades serían, por tanto, iguales.

Foto.— Sondeo 3100. Sector D, **UEN 023**, desde el E

En el Sector D tiene unas dimensiones de 4,21 m de largo, es decir, la anchura del sector, y aproximadamente 1,43 m de ancho. Su potencia es de 0,10 m. Se encuentra bajo las **UEN/s 002** y **028**. A su vez ocupa el espacio intermedio entre los dos complejos estructurales (**CE/s 1** y **2**), cubriendo la rampa que allí se localizaba y que serviría para la evacuación de aguas (**UEC/s 061**, **062**, **063** y **064**). Aquí se recuperaron dos pequeños bloques del tapial que tenían cara. Cubría igualmente el resto del muro N del **CE 2** (**UEC-050**) y el relleno de nivelación del pavimento del mismo complejo (**UEC 035**).
Como decimos, bajo el derrumbe del **CE 1** (**UEN 023**), en el estrecho espacio que queda entre los dos complejos estructurales, se documentó el resto

de una rampa para la evacuación de agua de lluvia que descendía en sentido O-E (**UEC-064**).

Foto.— Sondeo 3100. Sector D, **E 17** o **UEC 064**

Tiene una longitud de 1,24 m por 0,45 m de ancho y 0,22 m de altura máxima. Apoya sobre la roca y sobre los muros laterales de los dos complejos (**UEC/s 006** y **050**). De hecho, algunas de los mampuestos, que forman el muro **UEC 006** sobresalen de la línea de fachada siguiendo misma línea de la rampa, posiblemente porque formaban parte de ella hasta entestar con la roca situada al O. La rampa se encuentra rota por un interfaz (**UEC 061**) que forma un hueco entre esta y los dos muros (**UEC/s 006** y **050**). Tiene una forma cuadrangular y unas dimensiones de 0,50 por 0,50 m y 0,24 m de profundidad. Este hueco estaba relleno con un mortero de cal (**UEC 062**) que apareció bajo la **UEN 023** y que podría formar parte también de la mencionada rampa. Sus dimensiones son también de 0,50 m por 0,50 m y su potencia de 0,19 m. Bajo este relleno de cal encontramos una capa de tierra rojiza (**UEN 063**) suelta con nódulos de cal y gravilla, que debiera ser ya el estrato procedente de la matriz geológica que sirve generalmente para nivelar la roca. Las dimensiones visibles son iguales a las de la unidad anterior y su potencia nos es desconocida ya que no ha sido levantada.
Una vez retiradas estas unidades quedó a la vista el límite septentrional del **CE 2** y se comenzó a excavar sus niveles de derrumbe. La primera unidad que documentamos es la **UEN 025**, una capa de tierra de color marrón claro, muy compacta, que contiene grava y cal. Está situada en la parte central del Sector D, justo en el límite con el Sector A, en el que continúa como **UEN 024**. Cubre a otro derrumbe (**UEN 026**), al muro occidental del **CE 2** (**UEC 033**), a otro muro transversal del complejo estructural (**UEC 046**), a un pavimento de la parte alta (**UEC 052**) y a la roca (**UEN 1000**). Tiene una longitud de 8,36 m de largo por 1,78 m de ancho.

Foto.— Sondeo 3100. Sector D, **UEN 025**

Como acabamos de decir, bajo esta unidad (**UEN 025**), apareció un nuevo estrato de mortero identificado como derrumbe del tapial (**UEN-026**). Está compuesto por tierra, cal y algunas manchas de limo verdoso. Tiene una longitud de 9,21 m y una anchura de 2,07 m. Es un estrato con mucha potencia (aproximadamente 0,50 m). En él aparecían mezcladas algunas vetas de cal muy compactas y zonas de tierra rosácea más suelta. Está situado dentro del espacio marcado por los muros del **CE 2**. Este derrumbe se apoya en el muro occidental del **CE 1** (**UEC 033**) y en el pequeño muro transversal anteriormente mencionado (**UEC 046**). Cubría el resto del muro meridional del mismo complejo (**UEC 054**), gran parte del pavimento conservado (**UEC 047**) y algo de su relleno de nivelación (**UEC 035**) y la roca que aparecía entonces en toda su dimensión en el interior de la habitación.

Una vez retirados los niveles de derrumbe y arrastre (**UEN/s 028**, **023**, **025** y **026**), aparecieron más claramente las estructuras que forman este complejo (**CE 2**), cuyo estado de conservación es bastante precario. En realidad, el **CE 2** se completa con parte del espacio situado inmediatamente por encima, al O, en el Sector A.
El lateral septentrional, uno de los cortos del rectángulo, cierra con un muro en sentido E-O. Este muro es la **E 12**, que se corresponde con una sola unidad estratigráfica (**UEC 050**).

Foto.— Sondeo 3100. Sector D, **UEC 050**

Es un muro de mampostería no concertada formado por piedras irregulares de mediano tamaño tomadas con un mortero de tierra y cal con limo de color verdoso. No se conserva en su totalidad, tan solo alcanza 2,30 m de longitud desde la esquina Noroeste, con una anchura de 0,55 m y una altura máxima de 0,50 m. Como ya hemos dicho, estaba cubierto por la **UEN 002** y por el derrumbe del tapial del complejo estructural contiguo (**UEN 023**). Apoya en el relleno de nivelación (**UEC 035**) y en la roca (**UEN 1000**).
El muro occidental (**E 6** o **UEC 033**), cierra parte de uno de los laterales largos del rectángulo que corre de N a S. Tiene una longitud de 8,20 m y 0,60 m de anchura máxima. Se encuentra muy mal conservado y tan sólo en un punto levanta dos hiladas de piedras ligadas con un mortero de tierra y cal, con nódulos de limo verdoso. En su obra se observan tejas puestas de canto reutilizadas. Está construido directamente sobre la roca. En su extremo N no llega a contactar con el muro de cierre del **CE 2** anteriormente descrito (**UEC 050**), sino con el pequeño muro transversal situado a 1,30 m de éste (**UEC 046**). Queda así abierto este hueco, ocupado por la roca (**UEN 1000**) y por el pavimento situado ya en el sector A (**UEC 052**). El muro **UEC 033** estaba cubierto por la **UEN 002**, y por los derrumbes (**UEN 024** y **025**). Se le apoyan en la parte externa, al O, otro de los derrumbes documentados en el Sector A (**UEN 044**) y los dos pavimentos de la parte meridional de este mismo sector (**UEC/s 051** y **052**). Hacia el interior se le apoya el derrumbe del tapial (**UEN 026**) y el pavimento del **CE 2** (**UEC 047**).

Foto.— Sondeo 3100. Sector D, **UEC 047**, desde el N

El muro occidental (**UEC 033**) traba en el ángulo SO con el que marca el límite **CE 2** por el S (**E 16** y **UEC 054**). Igual que los demás, está realizado en mampostería tomada con mortero de tierra y cal y aprovecha el afloramiento natural de la roca. El resto conservado es muy exiguo, pero se puede seguir su alineamiento casi hasta la esquina opuesta, alcanzando los 4,90 m de largo por 0,90 m de anchura máxima. Solamente conserva una hilada de altura, que alcanza los 0,23 m. Estaba cubierto por la **UEN 002** y el derrumbe **UEN 026** y se le apoya el pavimento (**UEC 047**) y el relleno de nivelación (**UEC**

035). La esquina SE se encuentra rota y no puede verse el contacto con el muro oriental (UEC 036), con el que seguramente trabaría.

Foto.— Sondeo 3100. Sector D, UEC 036, desde el E

El cierre por el E se realiza con un potente muro (E 9, o UEC 036), también realizado en mampostería unida con mortero de tierra y cal. Aprovecha en algunos tramos el afloramiento de la roca que puede haber sido trabajada para este uso. En la parte más meridional conserva hasta cuatro hiladas de piedras que alcanzan los 0,56 m de altura. Tiene una orientación de N a S y mide 8,50 m de largo por 0,46 m de ancho. Estaba cubierto por la UEN 002 y se le apoyaba por la parte externa el derrumbe del tapial del CE 2 (UEC 032, Sector E).

Foto.— Sondeo 3100. Sector E, UEN 032, desde el E. Al fondo se aprecia la UEC 036

En realidad, como en casos anteriores, este muro carece de cara interna ya que para salvar la fuerte pendiente se hace necesario nivelar el terreno rellenando este espacio con un potente estrato (UEC 035). Este estrato traba con el muro de cierre (UEC 036) que hace las funciones de muro de contención.

En el interior de los cuatro muros perimetrales solamente encontramos otra estructura (E 11, o UEC-046). Se trata de un muro de mampostería situado en la mitad N del sector en sentido transversal (E-O).

La mampostería de nuevo es no concertada, con piedras irregulares de mediano tamaño tomadas con mortero de tierra y cal. Estaba cubierto por uno de los derrumbes (UEN 025) y se le apoyaba otro de ellos por el S (UEN 026) y la bolsada de tierra procedente de la escorrentía por el N (UEN 028).Tiene una longitud de 0,85 m por 0,60-0,70 m de ancho y tiene una altura de 0,35 m. No tiene cara hacia el N, por lo que originalmente sería incluso más ancho. En contacto con él terminaba además el muro de cierre occidental (UEC 033), dejando un espacio abierto entre él y el lateral septentrional (UEC 050).

Foto.— Sondeo 3100. Sector D, UEC 046, desde el S

Dada su escasa longitud y la extraña configuración de la UEC 046, podría tratarse más bien de un machón o de un apoyo de una escalera asociada a la entrada al CE 2 desde la parte alta del adarve del Sector A. Esta hipótesis viene reforzada por el hecho de que entre el machón (UEC 046) y el muro de cierre septentrional (UEC 050), no se encuentre el pavimento de la habitación (UEC 047), sino el relleno de nivelación (UEC 035) de la misma a una cota más alta que la del suelo.
Efectivamente, bajo el derrumbe del tapial (UEN 026) y en parte también bajo la bolsada de tierra procedente de la escorrentía (UEN 028), encontramos un pavimento (UEC 047), que se sitúa en el interior de los muros perimetrales del CE 2, y que ha sido identificado como el suelo de habitación. Es una capa de mortero de cal muy compacta y homogénea en la mayor parte de su extensión. Sin embargo, en algunos puntos se eleva para rellenar el espacio que queda entre las rocas que afloran en el interior del complejo. Se crean así varios niveles, al menos tres, de los cuales el más alto seguramente no tuvo funciones de suelo. Tiene unas dimensiones conservadas aproximadas de 9 m de largo por 2,40 m de ancho, tiene una potencia de 0,12 m. En su mitad oriental, el pavimento se encuentra seccionado por la erosión a causa de la fuerte pendiente, al igual que sucedía en el CE 1. Así, bajo él se deja ver una parte importante del nivel de piedras usado como nivelación (UEC 035). Apoya además en el muro más occidental (UEC 033) y en el situado más al S (UEC 054). No queda clara, en cambio, su relación con el machón o murete UEC 046.
Por último encontramos el relleno de nivelación (UEC 035) que está bajo el pavimento (UEC 047) y que también está seccionado a causa de la pendiente. Tiene unas dimensiones de 9,65 m de largo por 4,90 m de ancho y una potencia de 0,96 m. Es decir, ocupa toda la profundidad de la casa en el extremo N hasta introducirse debajo del machón (UEC 046). Por efecto de la erosión el relleno se hallaba cubierto por la UEN 002, el derrumbe del tapial del CE 1 (UEN 023) y del CE 2 (UEN 026) y la bolsada de tierra producto de la escorrentía (UEN 028). Como ya hemos dicho, su nivel es homogéneo en todos los puntos por encontrarse bajo el pavimento (UEC 047), excepto en el extremo N, en el espacio entre el muro de cierre (UEC 050) y el machón o murete (UEC 046). Aquí el relleno se eleva por encima de la cota del pavimento, marcando seguramente un diferente nivel asociado a la entrada al complejo estructural.
Sector E: El último sector que nos queda por analizar es el E. Se trata de la parte baja del sondeo 3100 donde se incluyen los derrumbes de los dos complejos estructurales, el CE 3 y un posible camino (E 10) que recorre el sondeo de N a S por la parte baja. Como ya dijéramos, la fuerte pendiente ha dificultado mucho los trabajos.
Se comenzó con la retirada de las unidades superficiales UEN/s 001 y 002, tras las cuales encontramos en primer lugar una reducida capa de tierra marrón compacta con piedras de mediano tamaño y con algunas tejas (UEN 030), situado casi en el límite con el muro oriental del CE 2 (UEC 036) y que se encontraba sobre parte de los derrumbes de los dos complejos estructurales (UEN/s 029 y 032). Tiene unas dimensiones de 2,30 m por 1,40 m y una escasa potencia (0,10 m). Se sitúa en la pequeña vaguada que comienza en el Sector A bajo la roca y atraviesa el Sector D, habiendo servido probablemente para la evacuación de las aguas de lluvia. Su formación debe ser atribuida a este hecho y, por consiguiente, debe considerarse equivalente a la UEN 028 del Sector D.
Además de esta mancha, el estrato más alto bajo la UEN 002, es un derrumbe de tejas y piedras de mediano tamaño con tierra de color rojo poco compacta (UEN-031). Situado en la parte más alta del sector justo debajo del CE 1, es un estrato muy irregular y por tanto difícil de medir, aproximadamente 8,10 m de largo y 4,75 m de ancho. Se encuentra sobre el derrumbe del tapial del propio CE 1 (UEN 029) y sobre el tranco de entrada al mismo y su derrumbe (UEC/s 055 y 056). Se apoya en el muro occidental de este complejo (UEC 007). Por su posición estratigráfica y su composición mixta, se interpretó como el derrumbe de los depósitos que se habían formado en el interior de la casa una vez que cedió el muro de contención de la misma (UEC 007). Es seguramente este el motivo por el cual lo

encontramos sobre los restos del tranco de entrada y sobre el propio derrumbe del tapial de los muros que habrían caído en parte hacia fuera, esparciéndose ladera abajo.

Foto.— Sondeo 3100. Sector E, **UEN 031**

A continuación pudimos documentar un nuevo estrato de derrumbe (**UEN-029**) proveniente del tapial del **CE 1**. Es una capa de color rojizo claro que contiene piedras y gravilla de grano fino. Mide 12,51 m de largo por 10,10 m de ancho. Esta unidad se extiende por también por los Sectores B (**UEN 022**) y D (**UEN 023**). Ocupa buena parte del sector al que venimos refiriéndonos, hasta el límite oriental del sondeo. Cubre así, ladera abajo, además de a la propia roca, a un gran número de unidades: al derrumbe del tapial del **CE 2** (**UEN 032**); a lo que parece ser una estructura circular (**UEC 066**), a su relleno (**UEN 067**) y a su derrumbe (**UEN 057**); a los muros que forman el **CE 3** (**UEC/s 041** y **042**) y a su derrumbe (**UEN 065**) y al posible camino que atraviesa en sentido horizontal (**E 10**, **UEC/s 043**, **058**, **059**) y a su derrumbe (**UEN 060**). Apoyado al muro oriental del **CE 1** se documentaron, una vez levantado el mencionado derrumbe mixto (**UEN 031**), los restos de una estructura cuadrangular de mampostería bastante deteriorada. Su dirección es N-S y tiene unas dimensiones de 2,53 m de largo por 1,23 m de ancho y una altura de 0,55 m. Está formada por piedras irregulares de mediano y gran tamaño y aparentemente algunas más pequeñas en el interior a modo de relleno. Por su ubicación y su forma seguramente se corresponda con el tranco de entrada al **CE 1** (**UEC 055**), que conectaría directamente con las escaleras situadas inmediatamente al N (**UEC 037**, Sector C). Aunque su estado de conservación no permite identificarlo, tal vez estaría formado por unas escaleras que permitieran salvar el desnivel y acceder al interior del complejo estructural. Un tipo similar, pero de menores dimensiones, ha podido ser documentado también en el sondeo 4100, lo cual nos permitirá establecer paralelismos entre las distintas unidades de habitación y sus métodos constructivo.

Foto.— Sondeo 3100. Sector E, **UEC 055**

La mayor parte del probable escalón (**UEC 055**) se encontraba caído y su derrumbe esparcido ladera abajo (**UEC 056**). Se trata de una capa de piedras de mediano y gran tamaño dispersas por el Sector E, están unidas por escasa tierra de color rojizo que caracteriza al **CE 1**. Sus dimensiones son de 3,36 m de largo por 2,75 m de ancho y una potencia de 0,42 m. Este estrato apoyaba contra el propio tranco (**UEN 055**) y el muro oriental del **CE 1** (**UEC 007**). Estaba cubierto por el derrumbe mixto (**UEN 031**) y en parte también por el del tapial (**UEN 029**) y cubría directamente la roca en el espacio en el

que la escalera se abre y termina (**UEC 037**) y parte de una estructura circular interpretada como posible hogar o punto de fuego (**UEC 066**).

Foto.— Sondeo 3100. Sector E, **UEC 066**, desde el O

Como decimos al S de la **UEN 029** se superpone en parte a otro derrumbe, esta vez proveniente del tapial del **CE 2** (**UEN 032**). Se trata de una extensa y potente capa de mortero rico en cal y de color blanquecino, con vetas de limo verdoso y de tierra de color más rojizo, que contiene algunas piedras de mediano e incluso alguna de gran tamaño. Se extiende por algo más de la mitad S del sondeo, desde el muro oriental del **CE 2** (**UEC 036**), en el que apoya, hasta el límite E del área excavada. En realidad, en él se mezclan los derrumbes del tapial propiamente dicho con el de los depósitos formados en el interior del **CE 2** tras su abandono, que fueron seccionados al ceder el muro de contención (**UEC 035**) del relleno de nivelación (**UEC 036**) por efecto de la pendiente. Tiene una longitud de 12,54 m de largo por 12,09 m de ancho, ocupando una superficie de 145,93 m cuadrados. Además de bajo la **UEN 029**, está también cubierta por la **UEN 002** y la mancha de la vaguada de escorrentía **UEN 030**. Este estrato sería equivalente a la **UEN 026**, el derrumbe del tapial en el interior del **CE 2** (Sector D). Bajo él solo se documenta la roca muy escarpada y con una fuerte pendiente que hizo desistir del intento de retirarla por completo.

También bajo el derrumbe del tapial rojo (**UEN 029**) y en parte bajo el derrumbe del tranco (**UEN 056**), encontramos el resto de lo que parece ser una estructura circular que aprovecha una cavidad curva de la roca madre, pero que tiene, en la mitad oriental, una piedra que parece haber sido trabajada para darle forma curva (**UEC 066**). Está situado cerca de la esquina SE del **CE** 1. Sus dimensiones son de 0,66 m de largo por 0,50 m de ancho y su altura de 0,26 m. Está relleno por una tierra grisácea con árido de grano muy fino (**UEN 067**), cuyas dimensiones son las mismas. Esta posible estructura se encuentra también rota, ya que sobre ella han caído los derrumbes del tapial del **CE 1** y del tranco de acceso (**UEN 056**). Por eso hacia el E, se encuentra un estrato de tierra grisácea (**UEN 057**). Es muy fina y contiene algunas piedras de mediano tamaño diferentes a la caliza y tejas. Se trata de un estrato alargado en dirección O-E, con unas dimensiones de 1,94 m por 0,79 m de ancho. En ninguna de las tres unidades aparece cerámica que pueda corroborar la idea de que estemos ante los restos de un hogar.

A una cota más baja, más o menos a la altura a la que acaba la escalera del Sector C (**UEC 037**), se localizaron también los restos de un camino que cruza la mitad N del sondeo en sentido horizontal, es decir, de N a S (**E 10**). En total tiene una longitud de 10,25 m aproximadamente y 0,70 m de anchura. Estaba cubierto en parte por la **UEN 002**, pero sobre todo por el derrumbe del tapial rojo proveniente del **CE 1** (**UEN 029**). Está formado por un pavimento blando de mortero de color amarillento y con gravilla incrustada (**UEC 059**), del que se conserva tan sólo en un tramo de 1,30 m por 0,40 m y algunas manchas dispersas, incluyendo una en el perfil septentrional que indica que el camino continuaba fuera del sondeo. Este tipo de pavimento amarillento se observa también en el sondeo 6200 donde se ha identificado junto a las jambas de la puerta de entrada a la alcazaba ciudad.

El pavimento (**UEC 059**) se apoya en un relleno de nivelación (**UEC 058**) que también se encuentra muy deteriorado y se ha perdido en algún punto. Está compuesto por tierra rojiza compacta con gran cantidad de guijarros y algunas piedras de mediano tamaño. Es observable bajo el resto más grande del pavimento, que mide 1,30 m de largo por 0,40 m de ancho, pero también bajo las manchas dispersas de color amarillo. Por su forma tan

irregular no ha sido posible medirlo en conjunto. En el extremo N, junto al límite del sondeo, encontramos una hilera de piedras de mediano tamaño alineadas de forma paralela al camino (**UEC 043**) aunque tan sólo tienen una longitud de 3 m es muy probable que continuaran a lo largo del camino. Estaban igualmente cubiertas por la **UEN 002** y por la **UEN 029**, apoyándose en la roca que marca el final de la escalera (**UEC 037**). Sobre ellas, en el perfil, se localizó otra mancha amarilla del pavimento, por lo que deben de formar parte de la estructura del pavimento.

Foto.— Sondeo 3100. Sector E, UEN 060, desde el E

Al E, ladera abajo, se ha localizado el derrumbe del camino (**UEN 060**). Dada la gran pendiente de la zona, se hayan mezclada tierra marrón rojizo muy suelta junto con restos del pavimento amarillo, piedras de mediano tamaño, así como algunas tejas. En total, sus dimensiones son de 6,81 m de largo por 1,71 m de ancho y una potencia de entre 0,05 a 0,10 m. Esta unidad estaba también cubierta por la **UEN 029**.

Por último, en ángulo NE del sondeo, en la parte más baja, se documentó la esquina de un nuevo complejo estructural que sobrepasaba los límites del área excavada (**CE 3**). Quedó incluido en el sondeo 3100 para intentar establecer relación entre los tres complejos, pero finalmente, se decidió no excavarlo en esta campaña y esperar para poder documentarlo en toda su extensión. Las estructuras visibles las conforman dos muros que forman ángulo de 90º. Son de mampostería no concertada, con piedras irregulares de mediano tamaño tomadas con tierra o mortero pobre en cal.

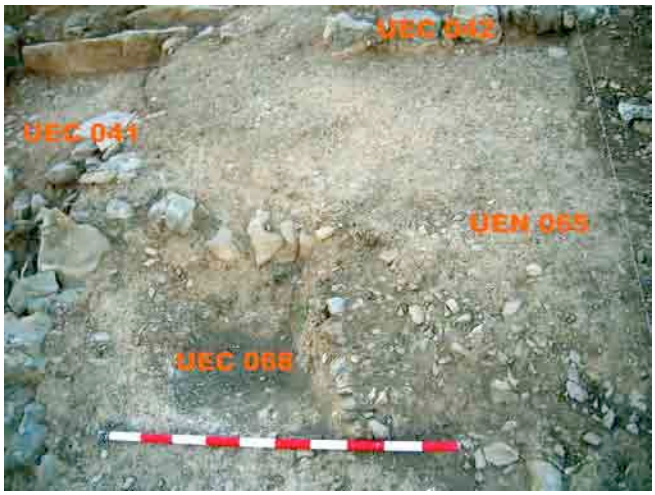


Foto.— Sondeo 3100. Sector E, **CE 3**

El primero de estos muros es la **E 7** (**UEC 041**). La parte incluida en el sondeo tiene una longitud de 1,40 m y una anchura de 0,50 m. Está orientado de N a S y estaba cubierto por la **UEN 029**. El otro muro es la **E 8** (**UEC 042**), con una longitud dentro del sondeo de 1,70 m por 0,60 m de ancho. También estaba cubierto por la **UEN 029**, y está realizado en mampostería no concertada tomada con tierra. En la parte externa, también bajo la **UEN 029**, se documentó el derrumbe del tapial que debió de levantarse sobre estas dos estructuras (**UEN 065**). Se trata de una capa de mortero blanquecino y rico en cal que tiene unas dimensiones de 2,28 m de largo por 1,90 m de ancho. Esta unidad no fue retirada. En el interior del **CE 3** continuaba extendiéndose la **UEN 029** pero, como decimos, se decidió no continuar su excavación. En la parte central se observa un pequeño agujero de expolio de metros forma circular con un diámetro de 0,60 m y una profundidad de 0,40 m (**UEC 068**).

Conclusiones

A pesar de las dificultades provocadas por la pendiente y la erosión, el sondeo 3100 nos ha permitido conocer un espacio de grandes dimensiones en el que se relacionan tres complejos estructurales. Dos de ellos están situados a la misma altura y son contiguos. El tercero, que no ha sido excavado por hallarse en su mayor parte fuera del trazado del sondeo, se encuentra a una cota mucho mas baja. Entre ellos la relación se establece a través de una escalera tallada en la roca (**E 5**) que desciende desde la parte alta de El Sombrerete; un camino que atraviesa en sentido horizontal (**E 10**) y un pequeño adarve sin salida, también horizontal, en parte alta del sondeo.

Como acabamos de decir, la escalera proviene de la zona más elevada del cerro y desciende sinuosa, labrada en la roca, hasta aparecer en la esquina NO del sondeo. Aquí hay un descansillo que da paso hacia el adarve, en dirección S. Tanto el descansillo como el adarve están pavimentados con una tierra roja apisonada con grava (**UEC/s 004** y **016**), pero parece que el resto de la escalera también podría haber tenido este tipo de pavimento y relleno para acondicionar la roca (**UEC 017**). El adarve propiamente dicho debía de ocupar solamente una parte del Sector A, discurriendo entre la roca y el muro occidental del **CE 1**. Al terminar este complejo aparece un pavimento (**UEC 052**) de mortero de cal que se superpone al de tierra roja (**UEC 004**).

Foto.— Sondeo 3100. Escalera, adarve y CE 1

Este creemos que podría ser el inicio y lugar de acceso al siguiente complejo estructural (**CE 2**) y, por tanto, el final del callejón sin salida. La escalera continúa descendiendo hacia el Este junto al lateral septentrional del **CE 1**, en cuya esquina inferior parece comenzar a ensancharse y rodear la esquina de la casa, seguramente para facilitar el acceso a través del tranco documentado en la parte inferior de la misma (**UEC 055**). Pero además, esta zona se configura como un espacio abierto, probablemente un espacio de relación entre los tres complejos estructurales.

Así, la escalera desemboca en el camino (**E 10**), que discurre de nuevo en sentido horizontal (es decir, paralelo al adarve de la parte alta). El camino viene desde el N, desde fuera del sondeo, concretamente desde la parte alta del lugar donde se encuentra el tercer complejo estructural (**CE 3**) y parece terminar a mitad del área excavada, más o menos en el límite entre los complejos estructurales superiores (**CE/s 1** y **2**), al igual que sucedía con el adarve. Sin embargo, no podemos asegurar con certeza plena este extremo dadas las condiciones de conservación de las estructuras en las zonas de máxima pendiente. De confirmarse, supondría que el espacio de relación se restringe a las estructuras localizadas en esta área, que formarían un conjunto separado de las demás.

Los dos complejos estructurales (el N **CE 1** y el S **CE 2**), han sido construidos con la misma técnica, que es también igual a la documentada en los sondeos del área 4000. En los dos casos se hubo de adaptar el terreno a la fuerte pendiente mediante la realización de una plataforma de nivelación contenida por los muros perimetrales, especialmente por los muros orientales. Estos muros no tienen cara interna, sino que traban con los rellenos, hasta el punto en el que se llega al nivel del suelo. En los dos casos los rellenos son de tierra con abundantes piedras, generalmente de mediano tamaño. En el **CE 1**, la tierra es roja y homogénea; en el **CE 2**, es más clara y seguramente contiene cal, pero en su interior hay algunas vetas más rojizas y manchas de limo verdoso.

Los muros conservados son de mampostería no concertada, por lo general con piedras irregulares de mediano tamaño, aunque en el caso de CE 2 encontramos algunos mampuestos de grandes dimensiones en el muro que sirve de contención del relleno y algunas tejas reutilizadas en el muro occidental. En el CE 1, las piedras están unidas con tierra o mortero pobre en cal. La mampostería de CE 2 está realizada con un mortero más rico de tierra con algunas manchas de limo verdoso.

Foto.— Sondeo 3100. Muro **UEC 036** y relleno **UEC 035**

Esta mampostería es la base para un alzado en tapial, que en el caso de CE 1 era de tierra y de color rojo. De el se han rescatado dos bloques en el derrumbe (UEN 023), uno de los cuales tenía cara. La proporción de cal era escasa, pero aún así el material parece consistente. El tapial del CE 2 debía de ser más rico en cal, aunque es posible que siguiera siendo de tierra y no hormigonado ni de ningún otro tipo. A la espera de los análisis desconocemos cuál es la proporción de cal utilizada en su mortero. En cualquier caso, también la tierra empleada para su construcción era diferente, de color más claro, aunque con algunas vetas rojizas y verdosas.

Los pavimentos de los dos complejos estructurales eran blandos. El del CE 1 es de tierra apisonada (UEC/s 011 y 013), aunque en medio de la habitación aflora la roca madre con una superficie plana que es aprovechada como suelo. Los del CE 2 son de un rico mortero de cal. En su caso hemos documentado hasta tres pavimentos distintos (UEC/s 047, 051 y 052), todos más o menos de las mismas características. El más importante de ellos es la UEC 047, que pavimenta la habitación principal (Sector D). Tiene varios niveles para adaptarse a la roca que aflora en la parte occidental, la más alta. Se observan al menos tres alturas, de las cuales la más elevada seguramente no sirvió como suelo sino más bien como poyete ya que se trata de un largo y estrecho afloramiento rocoso cuyas grietas son rellenadas por esta misma unidad.

Como podemos apreciar, la roca es en parte utilizada por las estructuras, quedara vista o no; sea como poyete, para crear niveles diferentes dentro de las habitaciones, sea como parte del alzado de los muros, principalmente los occidentales, los de la parte más elevada.

La cubierta de los dos complejos podría haber sido a dos aguas, ya que se han encontrado tejas tanto en su interior (Sectores B y D), como a ambos lados de la parte externa (Sectores A y E). El estudio de la parte alta del Área 3000, fuera del sondeo, nos permite afirmar que las tejas encontradas en el sector A (UEN/s 009, 024 y 044), no son producto del arrastre. Deberían, por tanto, provenir de las mismas techumbres de las casas excavadas que habrían podido tener un agua hacia el O.

Aparentemente la planta de los dos complejos estructurales es muy similar: un rectángulo sin divisiones internas, es decir, con una única célula de habitación. Pero, tras su excavación completa, se nos presentan algunas diferencias de interés. Además de las que se observan en el tipo de tapial y en el pavimento, el acceso en cada una de ellas parece que se realizaba de forma diferente: mientras en el CE 1 la estructura cuadrangular adosada al muro oriental ha sido interpretada como tranco de acceso desde la parte baja, la entrada al CE 2 se debía de realizar desde el adarve, es decir, por la parte alta. Este hecho supondría que la casa situada al S tendría en realidad una planta algo más compleja tal y como adelantábamos al describir las unidades del Sector D.

En efecto, el CE 2 ocuparía todo este Sector D, más toda la parte meridional del A, cuando éste se estrecha hasta desaparecer. Esto explicaría la configuración de este espacio y la secuencia estratigráfica. En primer lugar, explicaría por qué la mitad Sur del sector A, se encuentra pavimentada con un mortero de cal (UEC/s 051 y 052) mientras la N sólo tiene tierra apisonada. Este mortero se encuentra únicamente a partir del punto en el que comienza del complejo, es decir, a partir del muro UEC 050 que lo cierra por el N, y coincide con un estrechamiento del sector por un quiebro en la roca. En este quiebro se localiza un pequeño murete (UEC 053), junto al cual se encontraron algunos de los pocos restos de cerámica del sondeo. De no estar incluida en el CE 2, esta estructura quedaría descontextualizada. También explicaría el hecho de que el muro de cierre occidental (UEC 033) no llegue a contactar con el septentrional (UEC 050), sino que queda un espacio en medio donde aflora parcialmente la roca y donde encontramos un machón o murete (UEC 046) que si tiene contacto con el UEC 033 y que es transversal a este.
A nuestro juicio, si el acceso al CE 2 se realiza desde el adarve, el espacio que media entre el UEC 033 y el UEC 050 quedaría como lugar de paso hacia el nivel bajo y principal (Sector D). Así, el machón (UEC 047) podría haber realizado funciones tanto de caja de escalera como de poyete para separar un posible zaguán. Esto explicaría además el hecho de que entre la UEC 047 y el muro N (UEC 050), el relleno de nivelación de la casa (UEC 035) se encuentre más alto que el pavimento (UEC 047), ya que este sería un espacio sobre elevado para salvar la diferencia de altura entre el Sector A y el D.

Foto.— Sondeo 3100. CE 2

El resto del espacio del Sector A que queda entre el muro occidental (UEC 033) y la roca, quedaría seguramente como un espacio de servicio, ya que su estrechez no permite la realización de muchas funciones. Es un ambiente pavimentado (UEC 051) y seguramente debiera haber estado techado. Esto de nuevo explicaría la acumulación de tejas y piedras de tamaño mediano encontradas aquí como parte del derrumbe (UEN 044) y, en particular aplastadas contra el pavimento (UEC 051). La posibilidad de que estuviera cubierta supondría que tendría que haber habido algún tipo de cierre sobre la roca que sirve de límite occidental del sondeo y que está más elevada. En realidad, en este punto sería suficiente con haber levantado un pequeño muro de mampostería (de donde provendrían las piedras de la UEN 044), que elevara un poco la altura y creara una superficie horizontal sobre la que montar la techumbre.
Las diferencias entre los dos complejos estructurales podrían tener un sentido funcional o cronológico aún por determinar. Resulta interesante que en ninguno de los dos ambientes se haya localizado cerámica, excepto algunos fragmentos del todo insuficientes para hablar de funcionalidades o ajuares. En cualquier caso, para comprender este espacio es necesario hacerlo en relación con el resto de estructuras presentes en el área (CE 3). La posibilidad de que la UEC 066 sea un hogar situado al aire libre, así como la escalera y el camino documentados, son importantes para interpretar el uso de espacios comunes.
Por último, es interesante destacar el proceso de formación del propio yacimiento una vez abandonado. Aunque no tenemos indicios que nos hablen de la duración del proceso de abandono y deterioro de las estructuras, parece claro que el primero de los complejos estructurales en derrumbarse fue el CE 2. A pesar de que su obra fuera sólida y el mortero blanco de su tapial parezca, en principio, más consistente, el derrumbe (UEN 032) se

encuentra debajo del correspondiente al CE 1, de color rojo y, en teoría, menos rico en cal. A juzgar por el estado de los depósitos, este hecho es posible que se debiera a la situación del CE 2 y a una erosión diferencial. Efectivamente, aunque los dos se encuentran muy afectados, la casa más meridional ha sufrido aún más las consecuencias de los agentes atmosféricos. Al menos en dos puntos las estructuras han desaparecido casi por completo: al S el muro de cierre prácticamente no existe (UEC 054) y al N, junto al muro de cierre, por la parte que proponemos como zaguán sucede lo prácticamente lo mismo (UEC/s 035, 036 y 050). En ambos casos parece debido a la presencia de zonas de escorrentía naturales que posiblemente fueron desviadas para la evacuación de las aguas. En el caso de la parte septentrional del sector puede verse con una claridad meridiana, ya que se formó una pequeña vaguada ocupada por dos estratos de arrastre de la escorrentía (UEN 028 en el Sector D y UEN 030 en el Sector E). Aquí, con la construcción del CE 2, las aguas fueron desviadas por el espacio que quedaba entre los dos complejos estructurales, donde se construyó una pequeña rampa (UEC 064), para que el agua corriera ladera abajo.

Precisamente en este punto encontramos parte del derrumbe del CE 1 (UEN 023), que cayó hacia el exterior, al S, sobre esta rampa y sobre el muro septentrional del CE 2 (UEC 050) entrando dentro de la habitación.

Los muros de las dos casas cayeron, como es lógico, siguiendo la pendiente. La mayor parte lo hizo hacia el E, es decir, ladera abajo, pero también ligeramente hacia el S. Por este motivo podemos encontrar parte del derrumbe del CE 2 (UEN 023), sobre la rampa y dentro del CE 2 tal y como acabamos de explicar. Sin embargo, el mismo CE 1 no cayó sobre la escalera que se encuentra situada inmediatamente al N.

Primero cayó el tejado (UEN/s 009, 010, 044), tanto dentro como fuera de las dos casas. Los muros occidentales y septentrionales cayeron hacia el interior (UEN/s 003, 024, 025, 026 y 044) y los orientales y meridionales hacia el exterior (UEN/s 022, 023, 029 y 032). En el momento de la caída del muro E del CE 1 (UEC 007) es posible que quedara también destruido el tranco de acceso al mismo (UEC 055) y el camino horizontal situado más abajo (UEC/s 058 y 059).

Foto.— Sondeo 3100. UEC/s 058 y 059

En un momento determinado, los zócalos de mampostería de los muros meridionales de los dos complejos estructurales (UEC/s 007 y 036), que hacían la función de contención de los rellenos de nivelación (UEC/s 012 y 035), cedieron por efecto de la presión por la fuerte pendiente. Se produjo así un segundo derrumbe con los materiales provenientes del propio muro de mampostería, los rellenos de nivelación y los depósitos creados en el interior de las casas como consecuencia de la caída del techo y los muros de tapial de la parte alta. En el caso del CE 1 hemos podido distinguirlo (UEN 031), pero en el del CE 2, los depósitos se encontraban muy mezclados por los procesos postdeposicionales, haciendo imposible su diferenciación. Los estratos del interior de las dos casas quedaron así seccionados en un plano inclinado que ha dificultado aún más las tareas de excavación.

ÁREA 4000

La denominada **Área 4000** se ubica a media ladera oriental del cerro de «El Sombrerete». Su altitud media es de m s. n. m. Está en una especie de rellano que permite hablar de un espacio de los más llanos de la elevación, con una pendiente media de %. Por el O limita con la muralla de la alcazaba que desciende de la elevación superior, según se pudo comprobar en la excavación llevada a cabo en 2001. Incluso antes de la excavación que se planteó allí se reconocían los restos, bien que bastante enrasados, de la misma. Es asimismo contigua por el N a la llamada **Área 3000**, en donde se trazó, como se ha visto anteriormente, un gran sondeo de 20 m x 20 m. Entre ambas áreas se extiende un espacio vacío, es decir, sin apenas construcciones visibles. Es lo que generalmente se observa en el conjunto de esta alcazaba de Madīnat Ilbīra, una división por áreas diferenciadas unas de otras por zonas en las que no hay edificios o apenas sin son perceptibles en superficie. Más aún, se puede decir que a veces la separación viene dada por una vía que desciende por la línea de pendiente transversal.

Foto.— Vista del Tajo Colorado, a la izquierda, y de «El Sombrerete», a la derecha, en cuya parte central, a media altura se sitúa el Área 4000

Ya se ha señalado que esta **Área 4000** está en uno de los puntos más llanos de las laderas del cerro, lo que ha hecho posible que haya una gran concentración de estructuras. Se han reconocido a niveles superficiales hasta células rectangulares. Pero este número es indicativo, porque sólo se han excavado unas pocas y únicamente se han documentado a niveles superficiales, con sus muros muy enrasados, otras pocas.

En realidad, la excavación ha atendido a dos habitaciones de planta rectangular, si bien en ambos casos, como se verá más adelante, se plantearon dos sondeos que cubrían algo más de una estructura. Se decidió hacerlo así para poder verificar las relaciones de los espacios cerrados por muros de mampostería con otros contiguos que bien eran abiertos, bien parecían formar parte de otra estructura que incluso podría integrarse en un conjunto de habitaciones más amplio, es decir, una casa.

Atendiendo al orden de excavación se designaron con los números **4100** y **4200**. El primero de ellos se encuentra más alejado de la muralla, separado por m del segundo. A continuación, siguiendo ese orden, detallamos los resultados obtenidos.

Sondeo 4100

Se trazó teniendo en cuenta la presencia en superficie de una estructura de habitación rectangular. En un principio se decidió que tuviese unas dimensiones de 11 m en dirección N-S x 5 m de E a O, permitiendo de ese modo abarcar no sólo la citada superficie definida por cuatro muros de mampostería, sino también unas estrechas franjas a su alrededor, con objeto de poder relacionarla con otros espacios, en concreto, según todos los indicios, de tránsito entre las diferentes células. Posteriormente, para completar la visión obtenida tras su excavación, según se explicará más adelante, se procedió a ampliar hacia el E, en su mitad S, 5 m x 1,5 m.

Todo el conjunto estaba inclinado de N a S, con una pendiente máxima del 19,8% antes de empezar la excavación, mientras que de O a E es del 14%.

Se comenzó a limpiar toda la superficie acotada para la excavación, recogiendo el material que había en superficie. Se observó la existencia de abundantes fragmentos de teja y cerámica, que, como se explicará en el desarrollo de la excavación, deben de proceder de la parte superior del sondeo, no de la estructura que se evidenció en la actuación que se llevó a cabo, pues si bien se encontraron muchas tejas, la cerámica recuperada fue escasa. Destaca también la recogida de un clavo en este nivel superficial.

En seguida se pudo comprobar que los muros perimetrales que definían la célula rectangular estaban bastante arrasado. Seguramente se debe a la fuerte erosión que ha afectado tanto a la construcción como a los propios depósitos arqueológicos. Hasta tal punto es así que la roca afloraba superficialmente en ciertas partes del sondeo.

Foto.— Espacio del **Sondeo 4100** antes de proceder a su excavación

Tras retirar la **UEN 001**, que corresponde a la capa de tierra vegetal y que, como es natural, superaba los límites del sondeo, se diferenciaron varios sectores. En concreto, son los siguientes:

Sector A.— Se trata de un estrecho rectángulo situado en la zona O del sondeo, en la parte exterior de la estructura de habitación. Tiene unas dimensiones de 11 m x 0,70 m. se diferenció este sector ya que se encuentra fuera del complejo estructural y la secuencia estratigráfica que en él se pudiera documentar sería distinta a la del interior, probablemente perteneciente a un espacio abierto. En la parte meridional se apreciaba la existencia de un pequeño expolio y su acumulación y en el extremo septentrional afloraba ya la roca madre en superficie. Ésta impedía que hubiese continuidad con el resto de las partes externas (**Sector C**).

Sector B.— Ocupa el interior de la habitación, incluidos los muros perimetrales hasta su cara externa. Sus dimensiones son de 9,30 m x 3,85 m dentro del espacio delimitado por tales muros.

Sector C.— Al igual que el **Sector A** se ha diferenciado por encontrarse en el exterior del complejo estructural estudiado. Comprende los lados S, N y E. Se trata de tres estrechas

franjas rectangulares, excepto el ángulo SE, pues con posterioridad se hizo una ampliación hacia el E de 5 m x 1,5 m, según ya se ha advertido. Sus dimensiones son las que a continuación se detallan:
Lado S: 4,30 m de longitud x 0,54 m de ancho; lado N: 4,30 m x 0,90 m, y lado E: 11 m x 0,40 m en sus inicios, ya que luego se le añadió en su parte meridional la extensión ya mencionada: 5 m x 1,5 m.
Esta división en sectores sirvió para realizar la totalidad de la actuación arqueológica. Por tanto, atendemos a la misma a la hora de analizar la estratigrafía y las estructuras estudiadas.
Sector A.— En la zona S, la más baja del sector, se identificaban los restos de un expolio de época contemporánea que por fortuna no afectó demasiado al sondeo debido a que era de reducidas dimensiones y escasa profundidad.

Foto.—Expolio en el extremo SE del Sondeo 4100

Para un correcto examen se identificó de manera diferenciada presentando una estratigrafía invertida que pasamos a detallar.
La UEN 005 es la capa que rellena el interfaz resultante de la expoliación. Es de tierra con fragmentos de cerámica, tejas, restos de fauna y material orgánico resultante del crecimiento de la vegetación espontánea tras la remoción sufrida. Todos ellos aparecen descontextualizados debido a que la acción de los expoliadores ha provocado una alteración de la estratigrafía. Como se observó en el resto del sector la modificación de la secuencia estratigráfica no oculta que algunos de los materiales depositados procedan tal vez de un arrastre superior. Es probable que el muro perimetral sirviese para contenerlos. La citada UEN 005 es secuencialmente la última en este sector. Las dimensiones de esta capa eran las mismas que las del interfaz UEC 006, o sea, 0,70 m de longitud x 0,40 m de ancho y una potencia de 0,10 m. Generó un hueco que cortaba la UEN 001 y UEN 002. Por último la UEN 007 es la formada por la acumulación de tierra procedente del expolio. Es una capa de tierra bastante suelta de color marrón rojizo, producto de la alteración antrópica de los estratos arrasados (UEN 001 y UEN 002). Aparece sin materiales, tan sólo con intrusiones orgánicas y unas escasas piedras de pequeño tamaño. Apoya sobre la UEN 001.
Una vez retiradas las unidades fruto del expolio, se procedió en el resto del sector a retirar la tierra vegetal (UEN 001). Bajo ésta apareció en buena parte del sector una capa de color rojizo (UEN 002), compuesta por una tierra bastante suelta que contenía abundantes tejas

muy fragmentadas, algunas piedras de pequeño tamaño y cerámica. Sus dimensiones eran de 11 m de longitud x 0,71 m de ancho. La potencia máxima de este nivel era de 0,12 m. Apoya sobre el muro **E –1**, que seguramente actuó de contención de arrastres superiores. Por debajo de esta última **UE** y del conjunto de estratos integrados en el expolio se identificó otra nueva **UE**, compacta, de color rojizo, procedente de la matriz geológica, mezclada con grava. Es la **UEC 011**. Ocupa gran parte del **Sector A**. Sus dimensiones son: 11 m de longitud x 0,71 m. No tenía ningún tipo de materiales. Hay que interpretarla como un relleno de nivelación de todo el conjunto. Por eso, se observa que apoya directamente sobre la roca madre y es equivalente a las **UEC 016**, del **Sector B** y la **UEC 024** del **Sector C**. Este mismo estrato aparece en la práctica totalidad de la Zona I. Se ha considerado siempre el resultado de la matriz geológica que ha sido acondicionada para rellenar los huecos entre la roca madre y nivelar. En este nivel, como es lógico, se detuvo la intervención, pues no era aconsejable retirarla y dejar sólo la roca desnuda.

Sector B.— Es el interior de la estructura de habitación **CE-1**. Sus dimensiones internas, es decir, hasta las caras interiores de los muros perimetrales, son: 9,30 m de longitud x 3,85 m de ancho.

La primera unidad que se excavó corresponde al suelo vegetal (**UEN 001**), que estaba sin modificar. Tenía un color marrón y una escasa potencia (un máximo de 0,30 m). Estaba compuesta por tierra escasamente compactada con pocos materiales. Se advertía incluso la existencia de piedras que formaban parte de los muros enterrados. Ocupa todo el sector, salvo donde afloraba la roca madre.

Foto.— **Sondeo 4100** tras la retirada de la **UEN 001** en el **Sector B**, desde el N

Debajo de ella se encontró la **UEN 004**, ocupando la totalidad de su extensión.

Es un nivel de derrumbe muy superficial en donde se observa la existencia de bulbos de plantas. Tenía aproximadamente 0,95 m de potencia. Cubría parcialmente el muro S (**E-2**). Estaba compuesta por tierra fina compacta de color marrón rojizo y con algunos fragmentos de teja y piedras de tamaño mediano. Se ha interpretado como un posible derrumbe de los muros de tapial que montaba sobre el zócalo de mampostería, parte del cual ha caído asimismo en este nivel.

El siguiente estrato que se pudo identificar es la **UEN 012**, que se encontraba inmediatamente debajo del anterior. Medía 8,5 m de longitud x 3,5 m de ancho; o sea, ocupa también todo el interior de **CE-1**, apoyándose en las estructuras que lo definen. Su potencia aproximada es de 0,40 m, siendo mayor en el ángulo NO debido a la pendiente del terreno. Es otro derrumbe, compuesto por la misma tierra de la **UEN 004** y, sobre todo,

por una cantidad importante de tejas. Muchas de ellas estaban prácticamente completas y sus dimensiones son considerables, además de nódulos de cal y escasos fragmentos de cerámica.

Foto.— Detalle de la **UEN 012** en donde se percibe la existencia de grandes tejas

Todavía por debajo de este estrato aparece otro nuevo que puede considerarse asimismo de derrumbe (**UEN 013**). Lo forma un mortero con abundante cal y numerosas tejas, algunas de ellas completas. Se recogieron también algunos fragmentos de cerámica. Como el anterior, abarca todo el interior de la célula. Sus dimensiones son de 8,5 m de longitud x 3,05 m de ancho. Su potencia es de 0,50 m, siendo mayor en el ángulo NO del sector debido a la pendiente.

Foto.— **Sondeo 4100** , **UEN 013**, vista desde el N

Las tres **UEN/s** mencionadas anteriormente (**UEN 004**, **UEN 012** y **UEN 013**) apoyan sobre los muros perimetrales por sus caras internas y rellenaron la habitación (**CE-1**). Una vez retiradas todas ellas, pudieron documentarse las estructuras que existían. Son cutaro

muros que configuran una estancia de forma rectangular, sin que haya divisiones interiores. Se aprecian, sin embargo, varios niveles de uso. En el lado E se ha podido documentar la puerta de acceso. Su estado de conservación es malo, porque se halla en la parte más baja y ha sufrido los efectos de la erosión. Su lado meridional prácticamente no se conserva.

Foto.— Entrada a la habitación desde el E

Los muros O y E, los de mayor longitud, estaban inclinados hacia el E. Por eso, parte de su alzado no se ha podido documentar por existir riesgo de derrumbe. Se ha considerado que era preferible esperar a las labores de consolidación.
Los muros perimetrales de esta estructura son los siguientes:
La **UEC 003** (**E-1**) está orientada de N a S y ocupa el frente O del sondeo. Es una construcción en mampostería no concertada que apenas conserva tres hiladas. Apoya directamente sobre la roca. Los mampuestos son de forma irregular. Algunos son de gran tamaño y otros son ripios. En algunos puntos se aprovecha la roca para montar el muro y forma parte de su alzado. Tienen como aglomerante un mortero pobre en cal y de aspecto muy terroso. Seguramente sirvió de base para una construcción superior construida en tapial. Tiene una longitud de 9,30 m, un ancho máximo de 0,55 m y el mínimo de 0,45 m. Su altura máxima conservada es 0,65 m.

Foto.— **Sondeo 4100** tras su excavación, con detalles de las estructuras murarias

La **UEC 021** (**E-2**) es un muro situado al S de la estructura. Está construido igualmente en mampostería no concertada. Apoya sobre la roca y la integra en su configuración. Su estado de conservación es muy malo. Sólo conserva una hilada de piedras en altura. Además, no se ha mantenido en ningún punto su anchura, por lo que no da cara. Sus dimensiones son: 0,70 m de longitud; 0,22 m de ancho máximo conservado y la altura

máxima que presenta es de 0,08 m.
La **UEC 022** (**E-3**) es la que cierra el frente E. Traba con **UEC 021** y la **UEC 023**. Es una mampostería no concertada, de la que apenas se conservan dos hiladas de piedras, apoyadas directamente sobre la roca. Están ligadas con un mortero pobre en cal. Las piedras son de forma irregular y tamaños diversos, a excepción de una situada en el ángulo NE que está bien trabajada. Como en los casos anteriores, se utiliza la roca para integrarla en el alzado del muro. Presenta las siguientes medidas: 9,30 m de longitud; su anchura está entre 0,48 m y los 0,44 m, y su altura máxima conservada es de 0,35 m. Al igual que el resto de estructuras murarias que forman el **CE-1** sirvió de zócalo para un alzado de tapial.
La **UEC 023** (**E-4**) es de nuevo otro muro de mampostería no concertada, del que sólo se conservan un par de hiladas. Se sitúa al N de la habitación y va de O a E. Traba con la **UEC 003** y la **UEC 022**. Sus características son iguales a las estructuras descritas anteriormente. Sus dimensiones son: 3,92 m de longitud; 0,48 m de ancho máximo y un mínimo de 0,25 m, con una altura máxima conservada de 0,40 m.
Bajo la **UEN 013** aparecieron asimismo diferentes unidades construidas. En el ángulo NO del **Sector B** se documentó una estructura cuadrangular (**E-6**), ligeramente elevada sobre la cota de uso de la habitación. Contenía restos de carbón y cerámica de cocina con huellas de haber estado expuesta al fuego. La interpretación que se le ha dado es la de un hogar, quizás no para cocinar habitualmente, sino para calentar la comida.

Foto.— Situación de la **E-6**, u hogar, en el ángulo NO del **CE-1**

Presenta las siguientes **UE/s**: **UEC 014** que es la estructura cuadrangular realizada con piedras de tamaño mediano y grande, y que, a su vez, aprovecha la misma roca. Están unidas con una tierra roja compacta que, a la vez, forma la cama sobre la que se hacía el fuego. Presenta en su interior una forma cóncava. Tiene las siguientes dimensiones: 1,25 m de largo x 1 m de ancho, con una altura máxima de 0,38 m.
La **UEN 015** es el relleno de cenizas procedente del uso del hogar. Tiene una forma lenticular. Aparecen escasos restos de cerámica de cocina, básicamente marmitas, muy fragmentadas.

Foto.— Detalle del hogar (**E-6**)

La **UEC 026** es el punto del fuego. Se encontraba cubierto por el relleno de cenizas, en el interior de la **UEC 014**. Es de forma circular, con un diámetro de 0,12 m. En su interior se ha encontrado también cerámica, en concreto un fragmento de una marmita, así como algunos restos de fauna.
La **UEN 028** es el relleno de cenizas. Tiene una forma circular y se adapta al hueco en el que se hacía el fuego. Su diámetro es de 0,12 m.
Al continuar excavando, siempre bajo la **UEN 013**, se pudo localizar el pavimento de la habitación que está formado por la **UEC 008**, que se ha identificado en la mitad N del

sector. La parte que se ha conservado parece tener dos niveles, adaptándose a la roca que aflora en algunos puntos. Es una capa de color rojizo, compacta, compuesta por tierra, cal y grava. Tiene las dimensiones siguientes: 8,30 m de longitud x 2,80 m de ancho. Se desconoce su espesor, por no haberse retirado. Es posible que sea un nivel para homogeneizar el suelo de roca, previamente cubierto en las partes en donde no existe por una capa de color rojizo, procedente de la matriz geológica (**UEC 016**), de la que hablaremos más tarde. Sobre la **UEC 008** asienta directamente el pavimento. Éste es, propiamente, una capa de color blanco, compuesta por tierra y abundante cal (**UEC 009**). Ocupa la mitad S del sector, que tiene en este punto una cota inferior a la **UEC 008** situada en la parte N y que seguramente está asimismo debajo de la **UEC 009** en la citada mitad meridional. Sus dimensiones de 2,96 m en dirección N-S x 1,94 m E-O. Ha sido interpretado como el resto del pavimento original de la habitación. La ya citada **UEC 016** tiene su origen en la matriz geológica y ha sido dispuesta para nivelar en primera instancia todo el espacio ocupado. Atendiendo a su función es equivalente a la **UEC 011** del **Sector A** y a la **UEC 024** del **Sector C.** Pero con piedras de mayores dimensiones para crear un estrato más potente. Se encuentra tanto bajo la **UEC 008** como la **UEC 009**. Sus dimensiones son de 8,90 m de longitud por 1,47 m de ancho.
Por último hemos de señalar que se documentaron otras dos estructuras en este sector. Una estaba situada en la parte SO y apoyaba sobre el muro O. Es la **E-9** o **UEC 029**. Parece ser un murete o pilar realizado en mampostería no concertada. Su orientación es de O-E. Tiene una longitud de 0,38 m, un ancho de 0,30 m y altura máxima conservada de 0,16 m.

Foto.— Parte S del **Sondeo 4100** en la que se aprecia el pavimento (**UEC 009**) y la **E-9** o **UEC 029**

Sólo se han identificado dos piedras unidas por un mortero pobre en cal y de aspecto terroso.
La segunda estructura es un reducido cuadrado de mortero muy duro. Se encuentra sobre el muro oriental (**UEC 022**), en la zona del vano de acceso. Probablemente formaría parte de la entrada del **CE-1**. Se trata de la **UEC 030**.

Foto.— Situación de la **UEC 030** en el vano de entrada por el E

La excavación en este sector se detuvo en el citado pavimento y se decidió no levantarlo, ya que se considera que era el nivel de uso habitual de la habitación. Así, han quedado visibles tanto dicho pavimento, en aquellas partes en las que se conservaba, como las subsiguientes **UE/s** que permitieron su creación.

Sector C.— Es la parte del **Sondeo 4100** situada al exterior del **CE-1** en los frentes E, S y N. En él la **UEN 001** resulta ser más potente solamente en la parte N. Seguramente se debe a una acumulación contra el muro **E-4** o **UEC 023**. La potencia de la **UEN 001** es de en torno a 0,55 m, siendo más potente en el O que en el E, a causa de la pendiente. En el resto del sector es muy delgada. A veces únicamente se documenta un nivel muy pequeño fruto de la deposición eólica. Bajo ésta se aprecian dos estratos diferentes: la **UEN 017** y la **UEN 018**. La primera se encuentra sólo en la parte septentrional, mientras que la segunda se extendía por todo el lado oriental y parte de la meridional. En esta parte, que es la más alta, aflora directamente la roca madre. La **UEN 017** ocupa casi todo el espacio entre el muro N (**UEC 023**) del **CE-1** superando los límites del sondeo. Al O aflora la roca que sirve de separación entre los **Sectores A** y **C**. Por eso, no hay contacto entre las unidades de uno y otro. Las dimensiones son de 3,20 m de longitud x 0,90 m de ancho, con una potencia de 0,10 m. Se trata de una capa compacta de color marrón grisáceo, compuesta por tierra y cal, con cerámica y algunas piedras de mediano y gran tamaño, sobre en la parte más baja. Por tener unas características distintas a los estratos del **C-1** y por su cercanía con otra estructura de habitación, situada inmediatamente por encima y que no ha sido excavada, se interpretó como parte del derrumbe de esta última.
Las tres grandes piedras que se encontraban en la parte baja tal vez procedan tanto del **CE-1**, como de la célula superior no excavada. También en la parte baja se producía el contacto entre la **UEN 017** y la **UEN 018**. Se apreciaba cómo la primera se superponía parcialmente sobre la segunda. Ésta, es decir, la **UEN 018** se extendía por todo el lateral E del sondeo, fuera de la habitación, incluyendo la ampliación que posteriormente se realizó y el ángulo SE hasta el afloramiento de roca que separa de nuevo los **Sectores A** y B. Las dimensiones de la **UEN 018** son de 10,20 m de longitud x 1,90 m de ancho. Se trata de una capa de tierra roja, suelta, mezclada con algunas tejas. Se interpreta que es equivalente a la **UEN 004** del **Sector B**. Bajo la **UEN 018**, extendiéndose por una superficie similar se documentó una nueva capa de tierra del mismo color, la **UEN 019**. Sus dimensiones son las siguientes: 8,70 m de longitud por 1,90 m de ancho. Es algo más compacta que la anterior. Tiene bastantes fragmentos de teja. Se puede considerar equivalente a la **UEN 012** del **Sector B**.
Bajo la **UEN 018** también hay otro estrato, formado por una acumulación de piedras que, en parte, cubren y se apoyan contra el muro oriental. Esta acumulación (**UEC 025**) se considera como un escalón para el acceso a la habitación desde la parte más baja, la situada

al E. Su forma es ligeramente rectangular. En parte está caído. Está hecho en mampostería no concertada, con piedras de mediano tamaño. No es posible saber si están ligadas con tierra o dispuestas a hueso. Sobre él apoyaba la UEN 019.
Delante del escalón, o sea, al E, apoyándose en él y bajo la UEN 019, se documentó un nuevo estrato de mortero compacto rico en cal. Tiene un color marrón grisáceo y una tonalidad clara (UEN 027). Sus dimensiones son de 1,97 m de longitud x 1,17 m de ancho. En su interior se hallaron abundantes fragmentos de teja. Parece tratarse de un derrumbe. De hecho por su posición, justo delante de la UEC 025, por su composición y diferencias con los otros derrumbes (UEN 018 y UEN 019) y por encontrarse encima de lo que puede el pavimento exterior, se interpreta como el derrumbe del escalón de entrada a la habitación.
Bajo todos esos derrumbes (UEN 017, UEN 018, UEN 019 y UEN 027) se documentó un estrato muy homogéneo compuesto por una tierra blanquecina y compacta, con cal, grava y alguna piedra de tamaño pequeño. Es la UEC 020. Sobre ella se apoyan numerosas tejas que no se pueden considerar en su matriz. Eso lleva a darle como interpretación que se trataba de un pavimento que se extiende por la parte exterior del CE-1. Seguramente servía para un espacio público.
Por último, debajo de él se documentó el estrato de tierra roja con grava (UEC 024) que rellena el espacio entre las rocas. Como en el caso de la UEC 011, del Sector A, parece ser la matriz geológica adaptada para servir de nivelación y preparación para la UEC 020. Esta capa está documentada en el ángulo SE del sector, pero aparece asimismo a intervalos en la parte N, siempre bajo la UEC 020 y sobre la roca madre.

Conclusiones

En el sondeo 4100 se ha documentado un único complejo estructural (CE-1), formado por una única habitación de forma rectangular, con una orientación N-S. En torno a él es posible que se desarrollara un espacio abierto, posiblemente pavimentado. Tal vez tuviera un carácter público. Sin embargo este extremo hay que esperar para confirmarlo. Hasta ahora no se ha llevado a cabo un análisis espacial que ponga en relación este complejo con otros muchos que existen en el resto del área 4000.
El estado de conservación de CE-1 es malo, presentando una potencia arqueológica máxima de 0,60 m. El deterioro puede deberse al abandono del conjunto de la ciudad y a la posterior erosión, muy fuerte por la acusada pendiente existente en el Cerro de «El Sombrerete», si bien en el Área 4000. No parece, sin embargo, haberse producido un expolio de los materiales de construcción para su reutilización, pues se han documentado buena parte de los derrumbes, incluido prácticamente todo el tejado, cuyos elementos podrían haber sido los más susceptibles de recuperación. En cambio se documentó un expolio de reducidas dimensiones de época contemporánea realizado seguramente para buscar de material arqueológico, aunque el destrozo no fue demasiado importante.
La habitación se construyó a partir de un eje N-S, siguiendo las curvas de nivel, o sea, perpendicular a la línea de máxima pendiente. Aún así, la más aguda se encuentra en la dirección NO-SE, con un desnivel máximo de 2,87 m. Esta diferencia condiciona la construcción de la estructura, que en parte se adapta al terreno, pero que también lo transforma y lo aprovecha. Así, los muros se apoyan directamente sobre la roca o su degradación, que en la parte O y N es más alta que en la E y S. De hecho, en los laterales O y N se aprovecha la roca como parte de los muros o de la estructura del hogar situado en el ángulo NO. Junto a éste, en el mismo lado O, parte de la roca quedaba vista a modo de poyete, seguramente de forma intencionada. En la parte opuesta, por el contrario, los muros sirven de contención para un relleno (UEC 016), que nivela y homogeniza en parte el suelo hasta la altura de la roca que se encuentra dentro de la habitación., En esta zona la roca se encuentra a tres niveles que podrían ser tres escalones, sobre los que se extiende un nuevo estrato de relleno y preparación (UEC 008) y, por último, un pavimento de cal (UEC 009).
La entrada se encuentra en el muro oriental, esto es, en sentido contrario al de la pendiente, en la parte más baja. Para salvar la diferencia se construyó un tranco exterior (UEC 025), y

puede que otro escalón en el interior de la habitación para alcanzar la altura del pavimento (UEC 009).
Los restos visibles de los muros son de mampostería no concertada, que forman un zócalo sobre el que se levantaría un tapial de tierra, cuyos derrumbes han sido documentados en los estratos mezclados con los restos de la techumbre (UEN/s 002, 012 y 019) o prácticamente sin tejas (UEN 004 y 018). El tapial posiblemente era de un color rojo y pobre en tierra por lo que puede deducirse de un primer análisis ocular. La techumbre era de tejas, en general de grandes dimensiones e incluso algunas extraordinarias. Estaban ligadas por un mortero, del que han quedado restos en uno de los derrumbes (UEN 013). Al encontrarlas a ambos lados del complejo estructural (UEN/s 002, 018 y 19), podría pensarse que la cubierta era a dos aguas, pero tampoco hay que desechar la posibilidad de que fuera a una sola. En apoyo de esta segunda opción hay que señalar que un número menor de tejas se halla en algunos puntos, pudiendo estar allí acumuladas por la erosión de estructuras situadas más arriba.
La mayor parte de las tejas se encontraron dentro de la habitación (UEN/s 004, 012 y 013), por lo que el derrumbe se produjo hacia el interior. Sobre la techumbre cayeron los muros (UEN 012 y 004), aunque una parte de la estructura vence a favor de la pendiente, sea en el mismo momento de la caída o posteriormente, por efecto de la erosión. Por ello podemos encontrar los mismos tipos de estratos en la parte exterior, hacia el E y el S, pero no al N, por encontrarse más alto. Aquí, en cambio, documentamos un derrumbe de características diferentes (UEN 017), seguramente procedente de la estructura situada inmediatamente por encima, al NO. En la zona del tranco de la entrada se identifica además su derrumbe (UEN 027), que se encuentra solo justo delante de el, por encima del pavimento (UEC 020) y bajo el derrumbe de tierra y tejas (UEN 019). Pero en el interior del derrumbe de dicho escalón ya hay tejas que apoyaban sobre el pavimento, lo cual indica que algunas de ellas ya habían comenzado a caer a favor de la pendiente antes de la definitiva ruina de la casa.

Sondeo 4200.—Este sondeo se realizó a continuación y, durante un tiempo, paralelamente al otro que se planteó en la denominada área 4000, o sea, el 4100. Mientras que éste se ciñó esencialmente a una de las células rectangulares, el otro tuvo como fin documentar un espacio más amplio en el que se integraba asimismo una parte de la muralla. De todas formas, hubiera sido conveniente, como se verá en el transcurso de la descripción de los trabajos realizados, ampliar el citado sondeo para poder documentar no sólo uno de los ámbitos de planta rectangular que ha sido objeto principal de intervención, sino otros que se identificaron en paralelo a él. En cualquier caso, ha sido posible al menos conectar mínimamente entre los diferentes espacios fuera del rectángulo que fue estudiado en su integridad. Es así como se ha podido relacionar con las áreas exteriores en el entorno de la muralla, que ha sido incluida por su interior y por la parte de fuera, con una posible plazoleta en su parte meridional y con otro ámbito también de planta rectangular que estaba en paralelo con él y que se integraba en un conjunto más amplio, sólo definible por la cabecera de los muros que se han podido identificar en superficie.
La habitación en la que se intervino de manera principal fue asimismo excavada en atención a otra razón de cierta entidad. Había sufrido dos expolios de consideración que mostraron las posibilidades que había de relleno arqueológico y de materiales. Al mismo tiempo se consideró la necesidad de evaluarlos y solucionar en lo posible los problemas que se habían derivado de ello.

Foto.— Soneo 4200 antes de la excavación

Foto.— Efectos del expolio en el Sondeo 4200

Se planteó este sondeo con unas medidas de 17 m x 8 m, con el eje mayor en dirección E-O, ocupando la citada estructura de habitación y parte de la muralla. Está situado al SO del 4100, a 15, 75 m de distancia desde el ángulo NE del 4200 al ángulo SO del 4100. Se encuentra en la zona con menos pendiente de esta área 4000.
Todo el conjunto está inclinado de N a S, con una diferencia de cota, tras la excavación, de 3,21 m, lo cual supone un 40,1 % de pendiente.
Inicialmente se procedió a una limpieza superficial, parta poder reconocer las estructuras construidas y establecer sus relaciones. En su mayor parte son muros bastante arrasados por la erosión, que ha afectado a las construcciones y ha originado procesos postdeposicionales de cierta importancia. A ello hay que sumar dos enormes expolios que parecían haber sido realizados recientemente y que afectaban a un 50% de la superficie del que dimos en denominar sector C.
La roca madre (**UEN 1000**) aparece en ocasiones en superficie. Aflora en toda la zona del cerro de El Sombrerete, en donde se ubicaba la alcazaba de Madīnat Ilbīra.

Foto.— Afloramiento de roca en el Sondeo 4200, Sector A

Tras retirar la primera unidad estratigráfica, la **UEN 001**, que es la capa de tierra vegetal y que, al igual que la roca, supera los límites del sondeo, se puso de manifiesto la cresta de los muros de una estructura cuadrangular y un tramo de la muralla. Asimismo, se evidenciaron los daños causados por los expoliadores que serán posteriormente evaluados.
Fueron varios los sectores que se diferenciaron dentro del sondeo, de acuerdo con las posibles variantes en las secuencias estratigráficas. Los sectores son los siguientes:
Sector A: Se trata de un espacio situado en la zona N del sondeo, en la parte exterior de la estructura de habitación que ocupa el centro del mismo y parece integrarse en el patio del complejo estructural (CE-1). Éste espacio abierto no ha sido excavado en su totalidad, ya que superaba los límites del sondeo y se vio conveniente no ampliar por esta parte. Se diferenció este sector porque se encuentra fuera de la estructura que forma la crujía y la secuencia estratigráfica que en él se pudiera documentar sería distinta a la del interior. Está delimitado al O por el muro perimetral que la separa del camino de ronda, la **E-5** (**UEC 022**), que queda incluida en el sector. Al E se halla la roca madre, que aflora en la superficie. Al N el límite coincide con el del sondeo y al S se encuentra la mencionada crujía. Tiene unas dimensiones de 11,10 m de longitud, una anchura máxima de 1,85 m en la parte O y una mínima de 0, 20 m en la parte E. Su forma es pues, cuadrangular, pero parece más que otra cosa un triangulo, pues se va estrechando hacia el Oriente.
Sector B: Se trata del espacio exterior a la célula de habitación (**CE-1**) en sus tres lados restantes y la muralla que se encuentra en la parte occidental del sondeo. Entre el **CE-1** y el paño de muralla hay una zona abierta de 2,35 m de ancho al N y 2,60 m al S. Se trata seguramente de una calle, más bien el camino de ronda. Inmediatamente al O está la muralla, que tiene 2 m de ancho. Se define así una franja rectangular, en sentido N-S, de 8 m por 4,35 m en la parte alta y 4,60 m en la baja. Inmediatamente al S del **CE-1** continúa

el espacio abierto en una amplia franja con dirección O-E, de 6,50 m por 2,75 m. Al E del **CE-1** encontramos otra franja muy estrecha que separa el sector A del B en la esquina NE del sondeo. Esta última franja mide 4, 25 m por 0, 30 m.

Foto.— Sector B del Sondeo 4200 en proceso de excavación

Sector C: Es el espacio ocupado por la crujía meridional del **CE-1**. Se trata de un espacio rectangular, aunque algo más estrecho en el extremo oriental, que tiene una dirección O-E. Queda delimitado por sus muros perimetrales, que se incluyen en el sector: la **E-2** al N, por la **E-3** al E, por la **E-4** al S y por la **E-5** al O. En este sector se aprecia la acción de los expoliadores que han afectado a casi un 50% de la superficie del mismo. Tiene una longitud de 10,80 m y una anchura de 4 m aproximadamente, aunque, como decimos, es ligeramente más estrecho en el lado E (3,80 m).

Foto.— Trabajos de excavación en el Sector C del Sondeo 4200

Sector D: Es el más occidental de todos, situado al exterior de la muralla (CE-2, E-1), limitando al E con la misma y al N, S, y O con los bordes del sondeo. Es una franja trapezoidal debido a la dirección del paño de muralla. Su longitud por el lado E de 8 m y de 7 m por el lado O. La anchura máxima es de 2,05 m en el lado S y de 0,80 m en el lado N. En algunos puntos afloraba la roca en superficie.

Foto.— Sector D del Sondeo 4200

La excavación se llevó a cabo atendiendo la división en los sectores señalados anteriormente. Por eso, la describiremos de acuerdo con ellos.

Sector A

Como ya se ha dicho, se sitúa en la parte N del sondeo, fuera de la estructura de habitación, en lo que bien pudiera tratarse del patio de la célula de habitación. La primera unidad excavada fue el suelo vegetal (UEN 001), que estaba sin modificar. Este estrato de tierra de color marrón y de escasa potencia (alrededor de 0,20 m como máximo), ocupaba todo el sector. Estaba compuesto por tierra compactada con escasas inclusiones (fragmentos de cerámica y material de construcción) que indicaban la existencia de la estructura enterrada.

Bajo este nivel apareció, en el extremo O del sector, un estrato (UEN 017) de color marrón rojizo de tierra suelta mezclada con abundante piedra de pequeño tamaño y abundante material cerámico, en el que destaca la cazoleta de un candil vidriado en verde. Sus dimensiones son de 1,80 m por 1,80 m y su potencia de unos 0,26 m. Apoya sobre los muros perimetrales del patio (UEC 022) y la crujía meridional (UEC 019). Cubre a la UEN 016, que describiremos más adelante. Su formación probablemente sea debida al arrastre por erosión, sobre todo teniendo en cuenta su posición contra los muros y la presencia en ese punto de la mayor concentración de cerámica. Tal vez pueda ser considerada equivalente a la UEN 018, o cuando menos sincrónica por su génesis y posición estratigráfica.

Efectivamente, una vez retirada la UEN 001 se identificó más al E la UEN 018. Se trata de una bolsada limo-arcillosa de color marrón oscuro que contenía abundante material cerámico, sobre todo de cocina y fragmentos de una gran tinaja, algo de metal y de restos de fauna. Sus dimensiones son de 1,40 m de longitud por 1,05 m de anchura máxima y mínima de 0,90m. Tiene una potencia de unos 0,15 m. Aunque hay algunas diferencias en su composición, seguramente producto del arrastre por la erosión, ya que, volvamos a decir,

apoya contra el muro de la crujía meridional (UEC 040) y la mayor parte de los materiales cerámicos se encontraban en este punto.

Foto.— Sector A, UEN 018

Bajo ambas unidades aparecen sendos estratos también equivalentes, ya que, de hecho, están separados entre sí tan sólo por un afloramiento rocoso. La primera en ser identificada fue la UEN 002, que ocupaba la parte E del sector. Como decimos, estaba situada bajo la UEN 018, pero también bajo la UEN 001, ya que sus dimensiones son mayores que las de la primera (3,20 m de longitud máxima y 2,70 m de mínima y una anchura máxima de 0,95 m y mínima de 0,66 m). Tiene una potencia de solo 0,10 m. Es un estrato de tierra rojiza con algunos fragmentos pequeños de teja y algo de cerámica, destacando el cuello de una redoma, probablemente sea producto del arrastre de las estructuras y unidades cercanas. También apoyaba contra el muro perimetral de la crujía meridional (UEC 040) y, como decimos, es equivalente a la UEN 016.
Al igual que con la anterior, la UEN 016 estaba cubierta por la UEN 001 y UEN 017. Tenía unas dimensiones de 3,84 m de longitud por 1,77 m de ancho máximo y un mínimo de 1,35 m. Su potencia era de 0,08 m. Era una capa de tierra suelta de color rojizo mezclada con algo de grava y algunos fragmentos de teja y de cerámica, también se encontraron escasos y pequeños fragmentos de vidrio y algo de fauna. Al igual que las anteriores unidades mencionadas en este sector, es un estrato de arrastre por la erosión que apoya contra los muros perimetrales del patio (UEC 022) y un muro de la crujía (UEC 019).

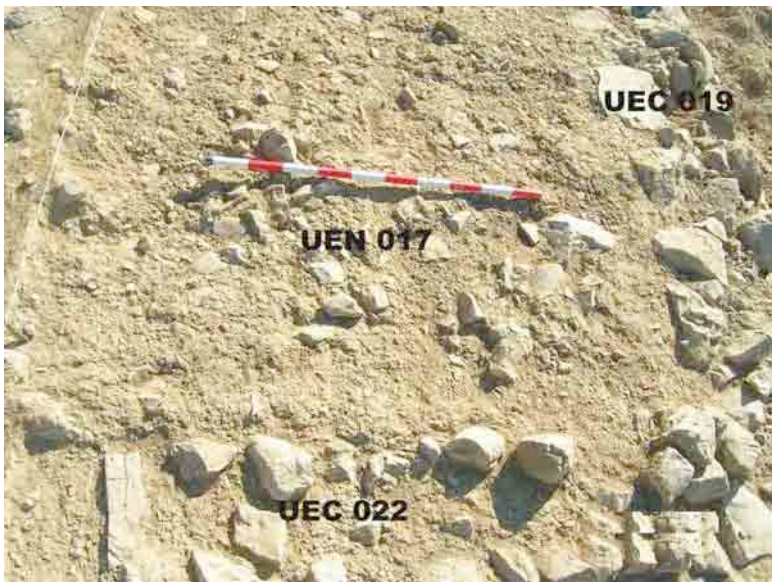


Foto.— Sector A, UEN 017, que se apoya sobre las UEC/s 019 y 022

Todos estos estratos de arrastre (UEN 002, 016, 017 y 018) cubrían la estructura del pavimento (E-8) del posible patio, del que ya afloraba una pequeña esquina al levantar la UEN 001. Este pavimento se compone de las siguientes unidades:

La UEC 009 se encuentra hacia la mitad del sector. Es una capa blanca de mortero de tierra compacta con cal y algo de grava. Puede considerarse el pavimento del patio. Estaba cubierto por las UEN 001, 016 y 017. Tiene una longitud de 4,20 m, una anchura máxima de 1,60 m y mínima de 0,82 m. Equivalente a la UEC 009, pero separada de ésta por la roca, se encontró la UEC 034, situada en la parte E del sector. Estaba cubierta por las UEN 002 y 018. Tiene unas medidas de 0,80 m de longitud, una anchura máxima de 0,80 m y una mínima de 0,32 m. Se trata también de una capa de tierra compacta con cal mezclada con algo de grava. Ambos restos del pavimento se encuentran sobre un relleno de nivelación: la UEC 037 bajo la UEC 009 y la UEC 035 bajo la UEC 034.

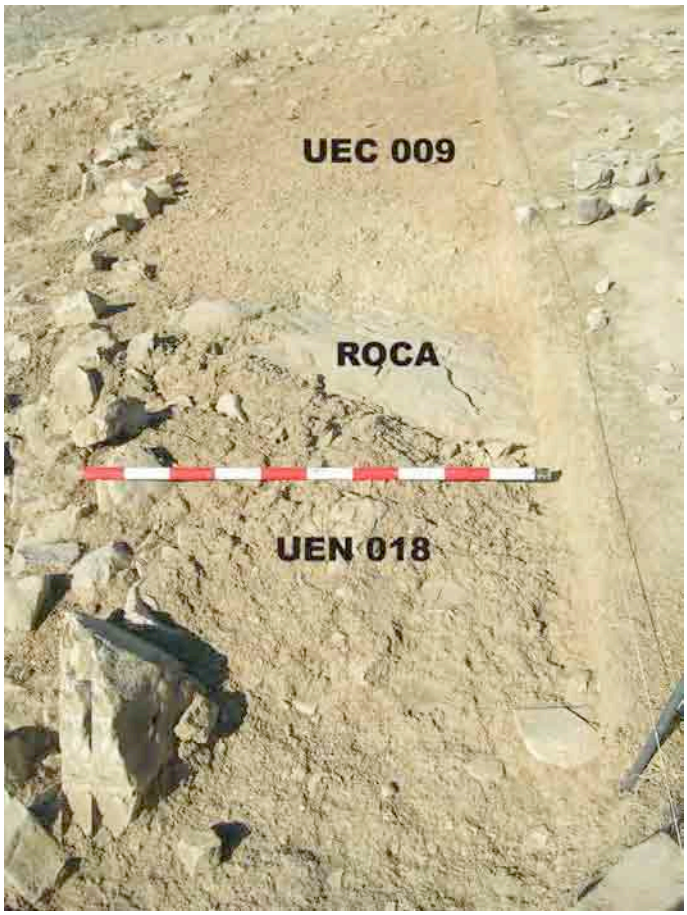


Foto.— Sector A, UEC 009 (pavimento), roca y UEN 018

Los dos rellenos se encuentran inmediatamente sobre la roca. En ambos casos están compuestos por una tierra de color rojo con grava, procedente de la misma matriz geológica, pero seguramente modificada y adaptada. Las UEC/s 037 y la 035 son también, por tanto, equivalentes. Las dimensiones de estos rellenos no las conocemos en su totalidad, pues los pavimentos no han sido intencionadamente levantados. Se ha aprovechado, sin embargo, aquellos puntos en los que había desparecido para una mejor documentación. En teoría, tales rellenos deben de extenderse por buena parte del sector para nivelar la roca. Las dimensiones excavadas de la UEC 035 son de 2,60 m por 1,10 m. Las de la UEC 037 son de 4,20 m x 1, 60 m.

El pavimento (UEC 009 y 034), apoya en los muros perimetrales del patio y de la crujía meridional (UEC 019, 022 y 040), pero también, en el caso de la UEC 009, en el vano y tranco de acceso a la crujía Sur (UEC 038 y 039).

El pavimento (UEC 009) es cortado por el interfaz de un hogar (E-7, UEC 060) que se practicó en el ángulo SO del patio. Las dimensiones de UEC 060 son de 1 m de longitud por una anchura máxima de 0,65 m y mínima de 0,40 m. Su altura máxima es de 0,20 m y la mínima de 0,12 m. Tiene una forma curva irregular y apoya en la esquina SO del patio, sobre su muro perimetral (UEC 022) y el de la crujía meridional (UEC 019).

Esta unidad estaba rellena por la UEN 036, que es una bolsada de cenizas mezcladas con carbón y fragmentos de cerámica de cocina. Contenía además abundantes huesos y algunas piedras pequeñas. Es sin duda el producto del uso continuado del hogar. Este paquete de cenizas se apoyaba además en el pavimento (UEC 009) y cubría parcialmente dos piedras de mediano tamaño situadas en el interior del hogar, con una orientación E-O puestas a hueso (UEC 061). Tiene una longitud de 0,69 m, un ancho de 0,32 m y una altura de 0,27 m. Seguramente se trate de un murete para las funciones del hogar.

Foto.— Sector A, UEN 036 en el ángulo superior izquierdo

En el fondo del hogar, bajo la UEN 036 y la UEC 061, se sitúa una capa de color rojo intenso mezclada con grava y piedras pequeñas (UEC 062). Tiene unas dimensiones de 0,98 m de longitud x 0,88 m de ancho. Es la matriz geológica acondicionada como relleno de nivelación y a la vez como cama para hacer el fuego. Apoya directamente sobre la roca y es equivalente al resto de rellenos situados bajo el pavimento (UEC 035 y 037).

El patio debía de estar cerrado por tres muros perimetrales: uno, al N, se encuentra fuera del sondeo, pero puede seguirse su traza formando parte de la crujía septentrional del complejo estructural. Otro, al S, es el muro de la crujía meridional (sector C), que será descrito en detalle más adelante. Por último, al O, encontramos un muro de mampostería no concertada (UEC 022) que discurre en sentido N-S cerrando el espacio entre las dos crujías anteriormente mencionadas. Estaba cubierto por la UEN 001 y traba con los dos muros de la crujía meridional: la UEC 064 al S y la UEC 019 al E. Se conservan apenas dos hiladas de piedras, apoyadas directamente sobre la roca, tomadas con tierra o un mortero pobre en cal. Las piedras son de forma y tamaño irregular. En algunos puntos usa la roca como parte del alzado del muro. Al igual que el resto de los muros sirvió de zócalo para un alzado de tapial. Tiene unas dimensiones de 1,81 m de longitud (hasta el límite N del sondeo). Una anchura de 0,43 m y una altura máxima conservada de 0,50 m.

Sector B

En él se ha incluido la parte exterior del complejo estructural CE-1 y la muralla que desciende, salvando la pendiente que hay de N a S. Ésta atraviesa el sondeo. Rodea al CE-1 por los lados S, E y O, donde está precisamente la muralla a continuación de una calle. Comprende, pues, el espacio abierto entorno a la casa y el paño defensivo citado, que era visible parcialmente en superficie.

Una vez que fue retirada la UEN 001, que es la capa de tierra vegetal que cubre todo el sondeo, aparecieron varios estratos de derrumbe y arrastre que se superponían además del trazado más o menos reconocible de la muralla.

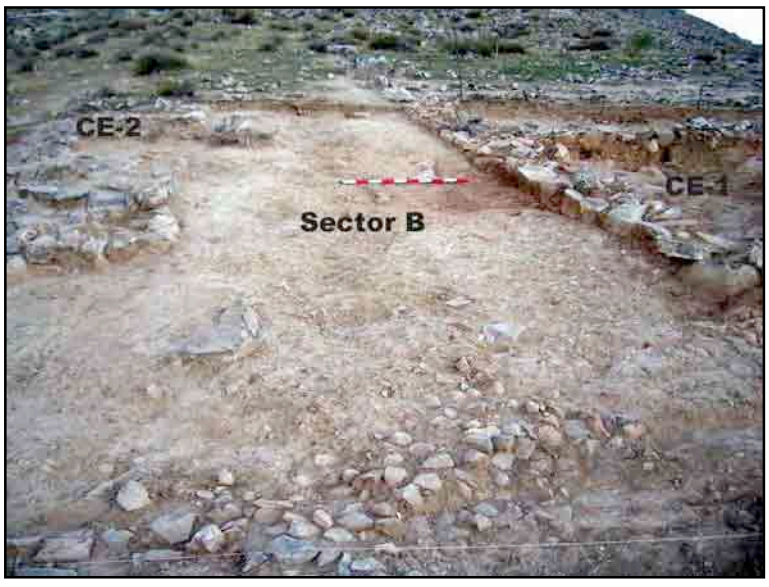
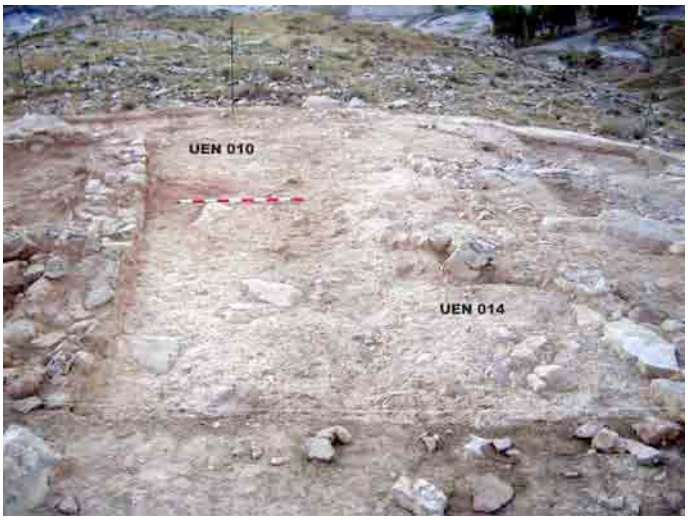


Foto.— Sector B, desde el S

El primero, y, por tanto, el más moderno, era un nivel de arrastre y acumulación (UEN 023), situado en el ángulo SO de la crujía meridional del CE-1. Se trata de una gruesa capa de tierra rojiza en forma de cono de deyección, mezclada con algo de grava y con escasas piedras de

pequeño tamaño. Posiblemente proceda del relleno que se utilizó para nivelar el interior de la estructura de habitación, que, por efecto de la erosión, se filtró por la parte más baja de la habitación occidental (Sector C_1). Esta acumulación cubría parcialmente tres unidades anteriores, concretamente dos derrumbes provenientes de los muros del propio CE-1 (UEN 010 y 033) y parte del pavimento de la calle situada entre la casa y la muralla (UEC 055). Tenía unas dimensiones de 2 m de longitud por 1,80 m de ancho y una potencia máxima de 0,55 m que se iba adelgazando conforme se avanzaba hacia el S.
En el espacio entre el CE-1 y la muralla (CE-2), es decir, en la parte O del Sector B, aparecían bajo la UEN 001 dos estratos identificados como derrumbes. Ambos se orientaban en franjas alargadas yuxtapuestas que discurrían de N a S, siguiendo la pendiente. Al E, es decir, junto al CE-1, sobre el que se apoyaba, se distinguía una capa de tierra compacta rica en cal de color algo amarillento (UEN 010). Tenía unas dimensiones de 7,60 m de longitud, un ancho máximo de 2,20 m y mínimo de 0,32 m. Era de escasa potencia (0,10 m). No contenía ningún tipo de material y, como decimos, en la parte baja se encontraba parcialmente cubierto por la UEN 023. Se interpreta como parte del derrumbe del tapial de la casa (CE-1) y sería equivalente al resto de sus derrumbes (UEN/s 012 y 052).

Foto.— Sector B, UEN/s 010 y 014



Al O del anterior y parcialmente debajo, apareció un nuevo nivel de derrumbe, la UEN 014. Se trata de una capa de tierra y cal, que tiene una coloración rosácea. Es compacta y aparecen algunos fragmentos de cerámica y de material de construcción junto con piedras de pequeño tamaño. Se ha interpretado como un derrumbe, en este caso seguramente proveniente del tapial de la muralla (CE-2) sobre la que se apoya y a la que cubre parcialmente (UEC 026, 065, 066, 068, 069, 071, 072, 073, 074 y 076). Ocupaba todo el ancho del sondeo, es decir, 8 m, aunque su extensión variaba, siendo más estrecha en la parte alta, la septentrional (1,20 m) y más ancha al S (2,60 m). Su potencia máxima era de 0,41 m.

Foto.— Sector B, UEN 054

El siguiente estrato que se pudo documentar es otro nivel de derrumbe (UEN 054). Se encontraba también bajo la UEN 001, pero, a su vez, estaba parcialmente cubierto por el derrumbe anterior (UEN 014). En este caso se trata de una acumulación de piedras de pequeño tamaño junto a la cara interna de la muralla en la zona S de este lado occidental del sector. Posiblemente se trate de material proveniente en su origen de la misma muralla, concretamente del zócalo de mampostería. Tiene unas dimensiones de 1,20 m de longitud; un anchura máxima de 0,80 m y mínima de 0,30 m. Su potencia es de 0,20 m aproximadamente.

Inmediatamente por debajo de estos tres derrumbes (**UEN/s 010, 014** y **054**) se localizó un pavimento blando del camino de ronda (**UEC 055)**. Se extiende por todo el espacio comprendido entre la muralla y la casa que, como decimos, ha sido interpretado como una calle. Sus dimensiones son de 7,10 m de longitud por 2,50 m de anchura máxima y 2,25 m de mínima. Es una capa de tierra compacta, con poca cal, de color amarillento algo oscuro. Este nivel no ha sido excavado, pero en la parte meridional, junto a la muralla, se realizó una pequeña sección de 0,50 m x 0,50 m, para comprobar la funcionalidad de dicha unidad, su relación con la muralla y la potencia hasta llegar a la roca. El pavimento, que tiene una potencia de 0,08 m (**UEC 055**) parece descansar sobre otra capa de tierra muy roja mezclada con piedras pequeñas y grava (**UEC 058)**. Al igual que el resto de rellenos que encontramos en los demás sectores justo por encima de la roca, seguramente el material proceda de la matriz geológica, que ha sido acondicionada para homogeneizar el desnivel de la caliza y como preparación del pavimento. Sus dimensiones parecen ser las mismas que las de la **UEC 055**, incluso la potencia.

Foto.— Sector B. UEC 055

En los lados S y E del **CE-1** se localizó, por debajo de la **UEN 001** y también parcialmente de la **UEN 023,** un nuevo nivel de derrumbe (**UEN 033**). Es una capa de tierra compacta mezclada con cal que tiene un tono amarillento sin ningún tipo de intrusión. Tiene una longitud de 6,30 m por 2,27 m de ancho y una escasa potencia (0,05 m). Probablemente se trate de una acumulación del derrumbe del tapial de **CE-1** por efecto del arrastre, proveniente de la parte interna de la casa, situada más alta. Concretamente podría aventurarse la posibilidad de que sea fruto de la erosión de la **UEN 012**, si es interpretado como el derrumbe del tapial dentro de la crujía meridional (**CE-1**, sector C). Esto explicaría el hecho de que inmediatamente por debajo de la **UEN 033** apareciera otro nivel de derrumbe, la **UEN 052**. Para su identificación y para conocer la potencia total de esta zona se practicó junto al límite meridional del sondeo una pequeña sección de 0,50 m por 0,40 m que resultó ser especialmente útil para distinguir bien la secuencia estratigráfica. La **UEN 052** tiene unas dimensiones de 7,20 m de longitud, una anchura máxima de 3,05 m y mínima de 0,30 m. Su es potencia mayor que la de la anterior unidad, llegando hasta los de 0,21 m. Se trata de una capa de tierra mezclada con nódulos de cal, algo más compacta y de color amarillo claro, mezclado con escasos fragmentos de cerámica y de material de construcción, destacando un fragmento pequeño de estuco pintado en almagra. Como decimos, se interpreta como parte del derrumbe de los muros de tapial del **CE-1**, que

parcialmente habrían podido caer hacia el S y el E, es decir, a favor de la pendiente, cubriendo el pavimento exterior (**UEC 053**) y la roca aflorante y apoyándose en el muro meridional y oriental de la casa (**UEC 020** y **021**). Este derrumbe, la **UEN 052**, sería así equivalente a las **UEN/s 010** y **012**.

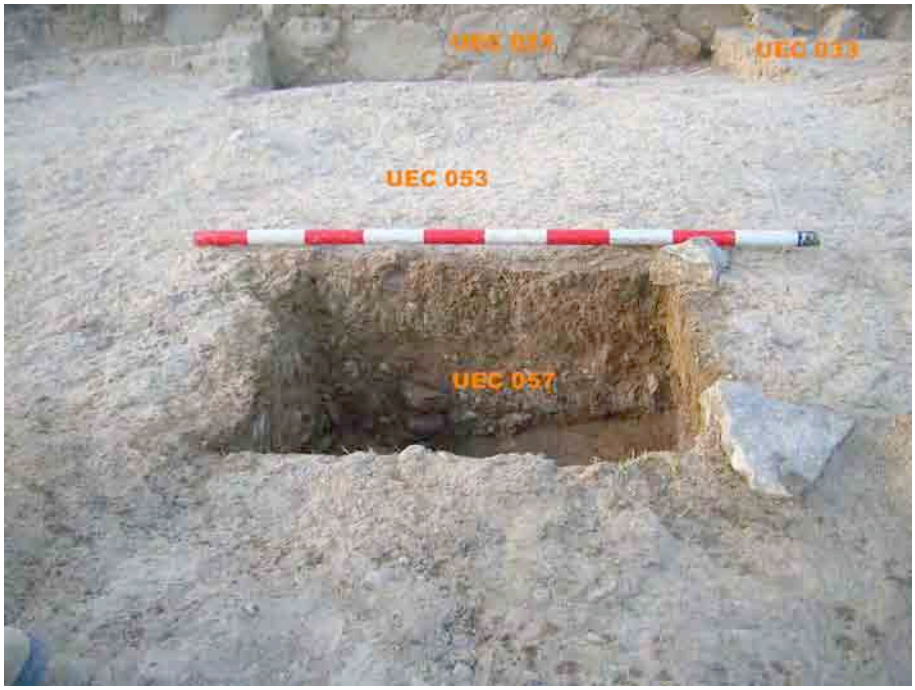


Foto.— Sector B. Estratigrafía de los pavimentos

Al continuar excavando, bajo la **UEN 052**, se documentó el pavimento (**UEC 053**), que se extendía por toda la parte meridional y oriental del **CE-1**, apoyándose contra sus muros (**UEC 020** y **021**). Se trata de una capa de tierra blanca-amarillenta, mezclada con mucha cal, muy compacta y homogénea. Tiene unas dimensiones de 6,30 m de longitud por 2,75 m de anchura máxima y una potencia de 0,12 m según se pudo apreciar en la sección anteriormente mencionada. Al igual que en el resto de pavimentos documentados en el área 4000, este se apoya en un relleno de nivelación (**UEC 057**) que cubre los huecos entre las rocas y homogeniza la superficie sobre la que se extenderá el mortero. Al igual que en los demás casos, este relleno de nivelación está compuesto por una tierra muy roja mezclada con algo de grava procedente de la matriz geológica con una potencia de 0,05 m visible en la sección.

Por último, en la parte occidental del sector B, encontramos el paño de muralla que atraviesa el sondeo en sentido Norte-Sur (**CE2**, **E1**). Sus dimensiones totales son de 8,00 m de largo por 2,00 m de ancho, con una altura máxima conservada de 0,45 m. La parte documentada se restringe prácticamente sólo al zócalo de cimentación sobre el que se elevaba el muro de tapial. La muralla estaba escalonada para salvar la pendiente en gradas horizontales sobre las que se colocaban los encofrados de madera. De estas plataformas se ha excavado una en toda su longitud, que es de 3,60 m. Además de ésta, aparecía una pequeña parte de la superior, de 1, 50 m, y buena parte de la inferior, de 2,80 m. Cada una de estas gradas está constituida por tres muros perimetrales de mampostería que forman un cajón, de los que el muro frontal, el más corto, es también más ancho para soportar la presión de la pendiente. El interior queda relleno por un mortero rico en cal y de color amarillento. En realidad, toda la obra de mampostería es corrida y los muros traban unos con otros, tanto los que forman cada una de las gradas como los de los diferentes niveles entre sí. Todas estas unidades son, por tanto, iguales desde un punto de vista estratigráfico. La mampostería es siempre no concertada y en ella se intercalan piedras de mediano tamaño con las pequeñas, situadas fundamentalmente en el interior de los muros. Sobre esta base se levantaba un tapial que parece ser de tierra, aunque relativamente rico en cal y color ligeramente rosado. De él se han identificado dos restos (**UEC 065** y **072**).

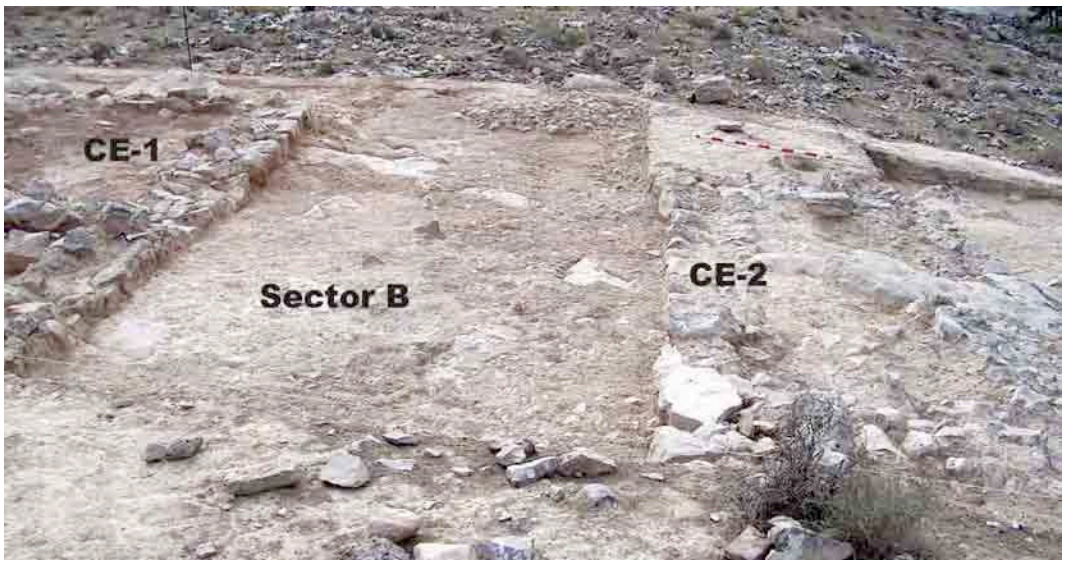


Foto.— Sondeo 4200, en donde se aprecia, a la derecha, la muralla de la alcazaba (**CE-2)**

Como ya hemos dicho, los restos de la muralla se encontraban en parte cubiertos por su propio derrumbe (**UEN 014**), que, seguramente, habría debido de sufrir arrastres debidos a la pendiente. La otra parte de la estructura se encontraba directamente bajo la **UEN 001**, observándose también algunos mampuestos en superficie antes del comienzo de la excavación.

Foto.— Detalle de las huellas de mechinales de la muralla

En el cajón inferior, una ver retiradas las **UEN/s 001** y **014**, se identificaron los restos del tapial de color rosado en la parte oriental y meridional. Tiene una longitud de 2,80 m y una anchura máxima de 2,00 m. La potencia conservada es de tan solo 0,20 m. Bajo el se distingue parte de la plataforma de nivelación según la estructura descrita. Al E se distinguen algunos mampuestos (**UEC 066**) que forman la cara oriental de la muralla. Tienen 1,16 m de longitud por 0,48 m de anchura y 0,20 de altura en la sección que se realizó en el pavimento del camino de ronda (**UEC 055**). Lo mismo ocurre en la cara occidental, donde aflora parte de la mampostería (**UEC 067**)y es visible toda su fachada hasta el nivel de la roca. Aquí la longitud total es igual a la de la parte del cajón excavada (2,80 m); la anchura es de 0,50 m y la altura total de 0,30 m. En el interior se podía diferenciar un mortero más amarillento e igualmente compacto y rico en cal, que se consideró como el relleno interior del cajón de mampostería de la cimentación (**UEC 026**). Tiene 1,68 m de largo por 0,67 m de ancho, siendo su potencia desconocida ya que no ha sido retirado.

En él, bajo la **UEN 001**, se documentaron las huellas en negativo de dos palos: uno orientado de N a S, es decir, en sentido longitudinal a la muralla (**UEC 027**). Estaba relleno por la misma **UEN 001** y sus dimensiones son de 1,46 m de longitud por 0,27m de anchura máxima y 0,14 de mínima. La profundidad máxima es de tan solo 0,08 m. Al Oeste se le apoyaba una hilera de piedras de pequeño tamaño (**UEC 028**) siguiendo la misma dirección y prácticamente con la misma longitud (1,40 m).

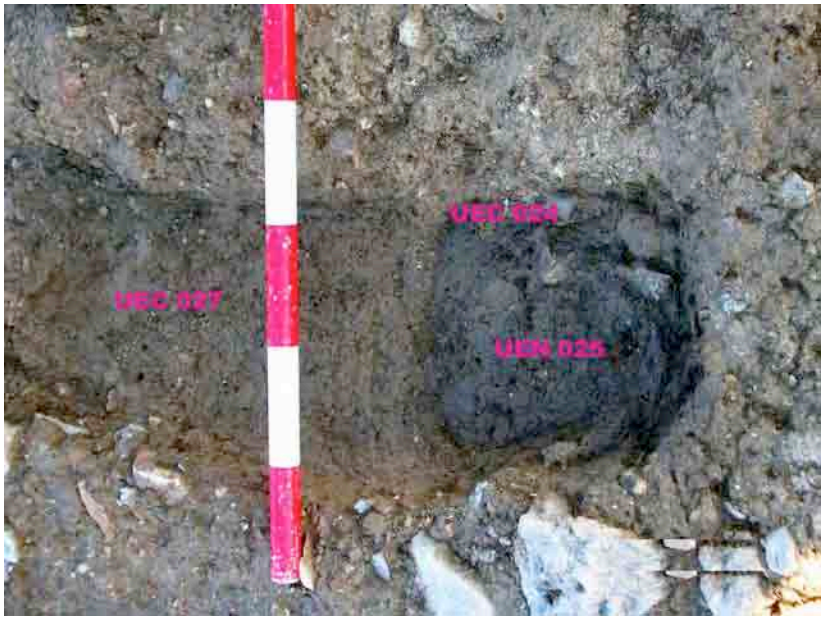


Foto.— Detalle de las huellas de los dos mechinales

Su funcionalidad, sin duda, debió de ser la de sujetar el palo en el momento de su colocación antes de que éste fuera cubierto por el mortero del tapial. En el extremo meridional de esta huella se encontró otra para la colocación de un palo en vertical (**UEC 024**). Es de forma circular, con un diámetro de 0,22 m. Estaba relleno por una tierra muy fina de color gris verdusco oscuro que ocupaba los 0,10 m de profundidad del agujero (**UEN 025**).

Por último, del cajón superior se ha excavado solamente una pequeña parte ya que el resto se introduce en el perfil. De los muros de mampostería laterales solamente se ha puesto en evidencia 0,40 m. de longitud. El oriental (**UEC 073**), tiene 0,61 m de anchura y una altura de 0,21 m. El occidental (**UEC 075**), es de nuevo un poco más ancho, de 0,71 m, y conserva 0,28 m de altura. Ambos traban con el muro que forma la cabeza del cajón, que se encuentra parcialmente roto (**UEC 074**). Tiene 2 m de largo, es decir, el espesor de la muralla, por 1,11 m de anchura, levantando entre 0,10 m y 0,26 m de altura. Al interior del cajón es posible ver un trozo del relleno de mortero (**UEC 076**), de 0,44 m de largo por 0,69 m de ancho. De nuevo desconocemos su potencia ya que no ha sido retirado. Este relleno estaba cubierto como otras partes de la muralla por parte del su derrumbe (**UEN 014**), en el que se localizó un ejemplar de marmita con vertedera incrustada en el perfil del sondeo.

La muralla apoya directamente en la roca en lo casos en que ésta es más alta y, en algún punto, sobre un pequeño relleno de tierra roja con grava y piedras de pequeño tamaño procedente de la propia matriz geológica (**UEC 058**). Este relleno es visible tanto en la cara interna a través de la pequeña sección que se realizó para conocer la estratigrafía, como en la parte externa (**UEC 059**, del Sector D).

Sector C

El sector C se corresponde con la parte meridional del **CE-1**. Se trata de una crujía de forma casi rectangular y sentido E-O, a la que se entraba desde el sector A a través de un vano abierto en la parte central del muro de separación de ambos ambientes. Esta nave se encuentra a su vez dividida en dos habitaciones de dimensiones parecidas (C_1 al E y C_2 al O) y separadas por un nuevo muro que corre en sentido transversal.

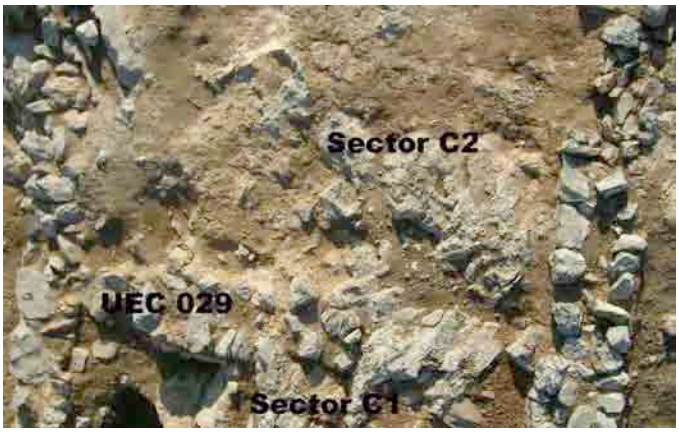


Foto.— Sector C (1 y 2), separados por el muro **UEC 029**

Foto.— Sector C_2

El interior del complejo se había visto afectado por dos expolios de grandes dimensiones, uno en cada uno de los cuadrantes (**C_1** y **C_2**), que rompieron y alteraron en buena medida los depósitos arqueológicos. El oriental, situado en C_1 (**UEC 003**), tenía unas dimensiones de 1,70 m por 2,00 m y una profundidad que oscilaba entre los 0,40 m al N y los 0,02 m al S. El interfaz había cortado la tierra vegetal (**UEN 001**) y niveles de derrumbe (**UEN 012**), de pavimento (**UEC/s 031** y **048**) y de relleno de nivelación (**UEC/s 032** y **050**) de la habitación. Fruto de esta excavación se había producido una acumulación en la parte más baja, al S, en la que se encontraban las unidades cortadas mezcladas (**UEN 005**). Se trataba de una bolsada de unos 0,22 m de potencia y 2,90 m de largo por 2,15 de ancho, que cubría a su vez a la **UEN 001** y al muro meridional de la crujía (**UEC 021**). El interior del expolio se encontraba parcialmente colmatado por materiales de arrastre (**UEN 004**). Esta acumulación tenía 2,00 m por 1,70 m y una potencia de 0,19 m.

Presentaba las mismas características el expolio situado en el cuadrante C_2, aunque sus dimensiones eran mayores. El interfaz de destrucción (**UEC 006**) alcanzaba los 3,10 m de longitud por 2,90 m de anchura máxima y 1,15 m de mínima. La profundidad oscilaba entre los 0,30 m y los 0,24 m. Las unidades cortadas eran de nuevo la tierra vegetal (**UEN 001**), el derrumbe (**UEN 012**), el pavimento (**UEC 041**) y los rellenos de nivelación (**UEC/s 042** y **044**) de la habitación. También en la parte inferior se acumulaba la tierra como resultado de la excavación clandestina (**UEN 008**). Se trata igualmente de una bolsada mixta, pero con un volumen muy apreciable de material cerámico procedente de las unidades destruidas. Sus dimensiones son de 3,30 m de longitud por una anchura entre los 2,10 y los 1,30 m. Su potencia alcanzaba los 0,26 m. Este estrato apoyaba sobre la **UEN 001** y el derrumbe del **CE1** (**UEN 012**). En el fondo del agujero se había depositado un nuevo estrato acumulado por la erosión desde las partes más altas, la **UEN 007**. Sus

dimensiones son las mismas que las del interfaz **UEC 006** y su potencia llega a ser en algunos puntos de 0,28 m.
Estos dos expolios habían roto la **UEN 001**, la tierra vegetal, que se extiende por toda el área y en cuya superficie se veían ya parte del trazado de los muros del **CE-1** y, en algunas zonas, la roca que afloraba en el interior de la crujía. Bajo este primer estrato se encontraba la **UEN 012**, una capa de tierra de color amarillento, compacta y mezclada con cal, casi sin material en su interior. Sus dimensiones son de 9,80 m de longitud máxima y 9,40 de mínima y 3,35 m de anchura máxima y 2,80 m de mínima. Es decir, ocupaba todo el interior de la crujía, apoyándose en los muros perimetrales (**UEC/s 019**, **040**, **020** y **064**) y cubriendo el meridional, el más bajo (**UEC 021**). Tiene mayor potencia en las partes más altas, es decir, en algunos puntos del lado N (0,40 m), mientras que se iba adelgazando en dirección S hasta desaparecer sobre el muro meridional. Ha sido interpretado como el derrumbe del tapial de los muros en la parte interior de la crujía. Sería por tanto equivalente a los derrumbes de la parte exterior situados en el sector B (**UEN 010** y **052**), pero también a la **UEN 033**, interpretada como un estrato proveniente de la erosión del propio derrumbe (**UEN 012**).
Al retirar la **UEN 012** apareció en toda su complejidad el sector: los muros perimetrales (**E2, E3, E4** y E5), incluido el vano de acceso a la crujía en el lado N; el muro de división de las dos habitaciones internas (**E6**) y el pavimento y rellenos de los dos ambientes (**E11** y **E12**), todo ello obviamente alterado por la presencia de los dos expolios anteriormente mencionados.

Foto.— Vano de entrada al C_2 y tranco

De los muros perimetrales se conserva prácticamente todo el trazado en planta pero con un alzado relativamente escaso. Se trata del zócalo de mampostería no concertada sobre el que debiera haberse levantado un tapial, posiblemente de tierra, formado con el mortero de los derrumbes documentados (**UEN/s 010**, **012**, **033** y **052**). Los cuatro muros perimetrales traban entre sí, por lo que, en principio, no puede hablarse de ninguna fase de ampliación en este sector.
El muro N (**E2**) mide un total de 10,80 m y discurre en sentido E-O formando uno de los lados largos del rectángulo de la crujía. Está dividido en dos tramos (**UEC 019** y **UEC 040**) separados por un vano (**UEC 038**) con su tranco (**UEC 039**), que servía de comunicación entre el interior y el Sector A, interpretado como un patio. La **UEC 019** es el tramo occidental del muro. Tiene 3,55 m de longitud y su anchura es de 0,50 m. La altura máxima conservada es de 0,50 m. Las piedras son irregulares, de mediano tamaño, tomadas con tierra o mortero muy pobre en cal. El muro apoya directamente sobre la roca, que se aprovecha también de manera irregular como parte del alzado. Inmediatamente al E se encuentra el mencionado vano, cuyas jambas no quedan bien definidas por la escasa altura conservada. Tiene 0,75 m de largo. En la parte exterior, la que da al Sector A, hay un pequeño tranco también desfigurado que salva la diferencia de altura entre el espacio interpretado como patio, más elevado, y la parte alta de la crujía que estamos describiendo. El tranco está formado por piedras de pequeño tamaño. La otra parte del vano se encuentra pavimentado por el mismo mortero de la habitación C_2 (**UEC 041**), que apoya en las jambas de las **UEC/s 019** y **040** y sobre el tranco (**UEC 039**). Al E se extiende el siguiente tramo del muro (**UEC 040**), de las mismas características que el anterior. Su longitud es de 6,50 m, su anchura de 0,50 m y la altura máxima conservada es de 0,45 m. Este tramo

también aprovecha en parte la roca, sobre la que se apoya, como parte de su alzado. En esta estructura apoyan los estratos de acumulación del Sector A (**UEN/s 002**, **016**, **017** y **018**), pero también el pavimento (**UEC/s 009** y **034**) y su relleno (**UEC/s 035** y **037**) y el hogar (**UEC/s 060** y **062** y **UEN 036**). Además, este muro traba también con el de cierre del patio (**UEC 022**, del Sector A) por el lado occidental. Hacia el interior de la crujía se le apoyaban el derrumbe ya descrito (**UEN 012**) y los pavimentos de las dos habitaciones (**UEC/s 031** y **041**) junto a parte de sus rellenos de nivelación (**UEC/s 042**, **044** y **056**).
El muro oriental (**E3**) lo integra una única unidad estratigráfica (**UEC 020**). Es también de mampostería no concertada, compuesto por piedras de mediano tamaño tomadas con tierra o mortero muy pobre en cal. Su dirección es N-S y forma uno de los laterales cortos del rectángulo, con 3,70 m de longitud. El muro desciende en el sentido de la pendiente, siendo más alto en la esquina N, que en la S. No obstante, su potencia es siempre escasa, no alzándose más de dos hiladas, lo que supone 0,31 m de altura. En él se apoya en la parte externa los derrumbes del Sector B (**UEN/s 033** y **052**), además del pavimento (**UEC 053**) y el relleno inferior (**UEC 057**). En el interior se le apoya de nuevo el derrumbe (**UEN 012**), el pavimento (**UEC 031**) y el relleno de nivelación de la crujía (**UEC 032**).

Foto.— Muro S de **CE 1**, desde el exterior

El muro S (**E4**) discurre en sentido E-O formando otro de los laterales largos de la crujía. Lo compone solamente una unidad estratigráfica (**UEC 021**) que estaba en parte cubierta por el derrumbe de la nave (**UEN 012**). La técnica constructiva es la misma de los muros anteriores: mampostería no concertada con piedras irregulares de mediano tamaño tomadas con tierra o mortero muy pobre en cal. La longitud es de 10,06 m y la anchura de 0,51 m. La altura máxima conservada es de 0,48 m en el punto en el que la roca desciende algo más y los propios derrumbes han protegido la cimentación de la estructura. Efectivamente, en el se apoyaban hacia el exterior las **UEN/s 023**, **033** y **052**, pero también el pavimento (**UEC 053**). Hacia el interior se le apoyaba el pavimento del cuadrante occidental (C_2, **UEC 041**) y los rellenos de nivelación de las dos estancias (**UEC/s 032**, **049** y **050** en el C_1 y **UEC 042** en el C_2). Pero además, se le apoyaba un interfaz (**UEC 047**) situado en C_1 y su relleno (**UEN 046**). Por último, con el traba el muro de separación de las dos habitaciones de la crujía (**UEC 029**).
Por último, el muro occidental (**E5**) está formado por únicamente por la **UEC 064** y construido con la misma técnica. Su longitud es de 4 m y la anchura de 0,51 m. La altura máxima conservada es de 0,22 m. Hacia el N traba con el muro septentrional (**UEC 019**), en cuya esquina se adosa el muro del patio del Sector A (**UEC 022**). De nuevo se le apoyan hacia el exterior el derrumbe (**UEN 010**) y el pavimento del camino de ronda (**UEC 055**) y su relleno (**UEC 058**). En el interior se le apoya el derrumbe **UEN 012**, el pavimento **UEC 041** y su relleno de nivelación, la **UEC 042** y el interfaz del expolio, la **UEC 006**, que llegó a tocar el muro.
El interior de la crujía queda dividida en dos habitaciones: la oriental (C_1), que tiene 5,35 m de longitud por 4,05 m de ancho y la occidental (C_2), de 5,75 m de longitud por 4,10 m de ancho. El vano (**UEC 038**) desde el Sector A se abre a la segunda habitación, por lo que el paso hasta C_1 debería de hacerse a través de C_2. La división de ambas estancias se realiza mediante un nuevo muro (**E6**), que discurre en sentido transversal, es decir, de S a N. El muro se compone de una unidad estratigráfica (**UEC 029**) y está construido en

mampostería no concertada de piedras irregulares de mediano tamaño tomadas con tierra o mortero muy pobre en cal. Sus dimensiones son de 2,44 m de largo por 0,52 m de ancho, siendo su altura máxima conservada de 0,50 m y la mínima de 0,08 m. Traba con el muro meridional, la **UEC 021**, por lo que el paso desde **C_2** a **C_1** debía de realizarse por la parte alta, la N, donde se pierde precisamente el muro de división y aparece directamente la roca (**UEN 1000**) o el relleno de nivelación (**UEC 056**). Aquí, junto al muro septentrional de la crujía (**UEC 040**), habría debido de localizarse por tanto un nuevo vano.
En el cuadrante **C_1**, la habitación oriental, la roca aflora directamente en la parte NO, la más elevada, en el contacto con **C_2**, donde decimos debía de localizarse el paso entre ambos ambiente. Sobre ella aún se conserva parte del estrato de tierra roja y grava que la rellena y nivela (**UEC 056**). Hacia el S y el E la roca desciende y se crea un nivel más horizontal que se encuentra muy alterado por el expolio. Bajo el derrumbe (**UEN 012**), aparece un estrato de tierra con cal muy compacto, de color blanco amarillento, conservado solamente en el ángulo NO de la habitación (**UEC 031**). Sus dimensiones son de 1,40 m de longitud máxima y una mínima de 0,50 m por 1,32 m de ancho máximo y uno mínimo de 0,69 m y su potencia de 0,10 m. Apoya contra los muros perimetrales (**UEC/s 040** y **020**) y la roca, que sirve también en parte de alzado de los muros y cubre a un nuevo estrato (**UEC 032**). Es cortado por el expolio, que parece haber destruido una parte importante del mismo. Por su situación estratigráfica inmediatamente bajo el derrumbe, su homogeneidad y composición, es interpretado como el pavimento de la estancia. De las mismas características es otro pequeño estrato documentado al otro lado del expolio (**UEC 048**), de 0,49 m por 0,20 m y 0,12 m de potencia. Es con toda seguridad equivalente al anterior, pero la continuidad del estrato ha quedado rota por la acción de los expoliadores. Ninguno de estas dos unidades (**UEC 031** y **048**) ha sido retirada.
Bajo el pavimento (**UEC 031**) se sitúa la **UEC 032**, un estrato de color marrón-rojizo, compacto, con algunas piedras de pequeño tamaño y algunos fragmentos de teja en su interior. La extensión visible sin levantar el pavimento es de 1,8 m de longitud por 1,25 m de ancho máximo y 0,72 m el mínimo y siéndonos su potencia desconocida ya que no ha sido levantada. También fue cortado por el expolio y se apoya en los muros perimetrales (**UEC/s 020** y **021**), cubriendo la roca en la parte N y un nuevo estrato (**UEC 050**), al S. Es interpretado como un relleno o preparación para la construcción del pavimento situado inmediatamente encima (**UEC 031**).
Cubierto por la **UEC 032** se encuentra la **UEC 050**, un relleno de tierra marrón, algo menos compacto que el anterior. Su función debía ser la de nivelación para la creación del pavimento. En la parte visible, ya que no se han levantado las **UEC/s 032** y **031** que están por encima, apoya en el muro meridional (**UEC 021**). Sus dimensiones son de 1.02 m de longitud por 0,78 m de ancho máximo y 0,50 m el mínimo. No parece haberse visto afectado por el interfaz del expolio, pero si por un nuevo interfaz (**UEC 047**), que nos ha dado la posibilidad de conocer su potencia, que es de 0,32 m. Este interfaz está en el ángulo SO de **C_1** y ocupa el espacio situado entre la roca y el muro meridional (**UEC 021**). Al otro lado del hueco hay un nuevo estrato (**UEC 051**) de las mismas características que la **UEC 050** y que ha sido considerado como equivalente. Este hecho nos lleva a pensar que el interfaz se produjo con posterioridad a la construcción del relleno (**UEC/s 050** y **051**) al que corta. Las dimensiones de la **UEC 051** son de 0,52 m de longitud por 0,44 m de ancho y su potencia, que de nuevo conocemos gracias al mismo interfaz, de 0,22 m. Se apoya sobre la roca y sobre el muro de división de las dos estancias (**UEC 29**).
El último de los rellenos de **C_1**, es la UEC 049. Está directamente asociado al mencionado interfaz. Se sitúa en el ángulo SO, inmediatamente al S de las **UEC/s 050** y **051**. De hecho está entre éstas y el muro meridional de la crujía (**UEC 021**), en los que se apoya. Sus dimensiones son de 2,57 m de longitud por 0,38 m de ancho y su potencia es de 0,32 m. Su forma es alargada en dirección E-O y se adapta en parte al interfaz. Está compuesto por tierra y cal, que forman un mortero con algunos materiales reutilizados (teja y cerámica). Su génesis está asociada al propio interfaz como veremos a continuación.

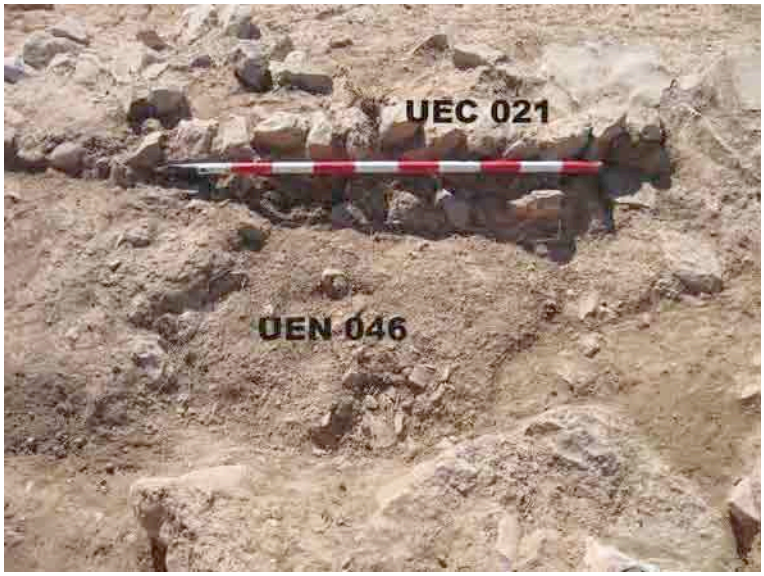


Foto.— Relleno de los interfacies de la tinaja

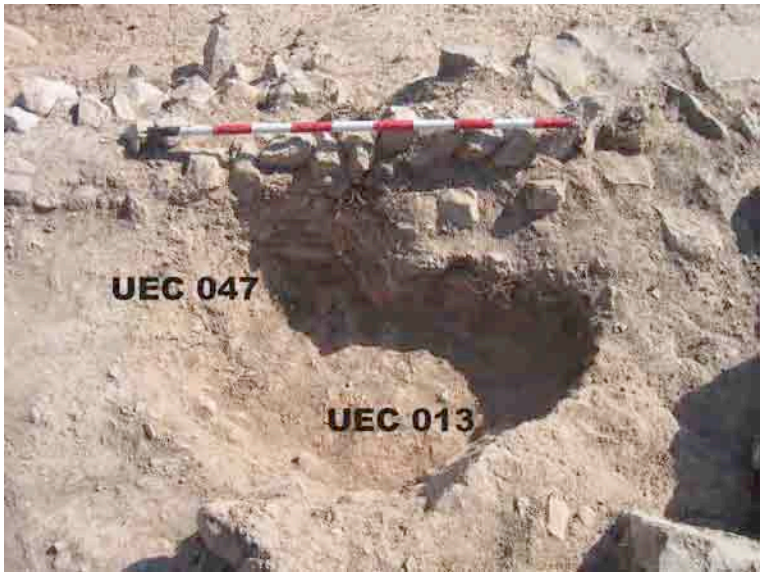


Foto.— Hueco en donde estaba la tinaja una vez retirado el relleno

Este corte tiene forma irregular. La mitad oriental es más o menos circular, pero la occidental se hace más alargada. En realidad se trata de una sucesión de dos interfacies. Al E, con una forma circular, un diámetro de 0,64 m y una profundidad de 0,32 m, encontramos la UEC 047. Al O, con forma irregular alargada, unas dimensiones de 0,52 m por 0,48 m y una profundidad de 0,22 m, se documenta la UEC 013, interfaz que corta al primero. La interpretación de esta sucesión de rellenos y cortes creemos puede deberse a la colocación de una tinaja encastrada en el pavimento de la habitación. Para ello debió de cortarse éste (UEC 048) y el relleno situado inmediatamente debajo (UEC/s 050 y 051) hasta el muro perimetral meridional (UEC 021). Posteriormente debió de rellenarse el espacio sobrante con un mortero (UEC 049) que sujetara el contenedor cerámico. De hecho, la parte oriental de este mortero aún conserva una superficie alisada y de forma curva que seguramente se correspondería con la impronta de la pieza. Por último, quizás tras el abandono del complejo estructural, la tinaja debió de extraerse, creándose un nuevo interfaz (UEC 013) en la parte occidental que rompió de nuevo el relleno de nivelación (UEC 051), el relleno del mortero (UEC 049) y el propio interfaz para la tinaja (UEC 047).
Rellenando estos dos interfacies se encontraba una única unidad (UEN 046). Se trata de una bolsada de tierra marrón grisácea muy suelta mezclada con un volumen importante de cerámica, entre los que se encontraban abundantes fragmentos de las mismas piezas. De hecho, se localizó un número importante de ellos bajo el único resto de ladrillo encontrado. Este hecho nos lleva a plantear la hipótesis de que pueda tratarse del derrumbe de una

repisa situada en la roca inmediatamente superior y destinada al almacenaje. La UEN 046 ocupaba todo el espacio de las dos interfaces, es decir, 1,05 m de largo por 0,75 m de ancho, y tenía una potencia máxima de 0,33 m y mínima de 0,22 m.
Por último, sólo nos queda destacar de este ámbito la presencia de un agujero para poste excavado en la roca (UEC 077), junto al muro septentrional de la crujía (UEC 040), pero sin relación con el ni con ninguna otra unidad. Solamente se conserva su mitad N. Tiene 0,18 m de diámetro y 0,20 m de profundidad. Su funcionalidad nos es desconocida.
La segunda de las habitaciones, la C_2, es también de forma cuadrangular. Como la C_1, está organizada al menos en dos niveles. En la parte NO la roca aflora y se eleva, siendo seguramente utilizada en parte. En esta zona se encuentra el vano de acceso desde el Sector A, el patio (UEC 038) y seguramente el de comunicación con la estancia contigua (C_1).
Al igual que C_1, bajo el derrumbe (UEN 012) se identificó primeramente un estrato compacto de color amarillento, compuesto por un mortero rico en cal (UEC 041). Aunque había sido cortado y alterado en parte por la acción de los expoliadores, se pudo documentar, interpretándose como el pavimento de la estancia. Como decimos, el propio pavimento se encuentra organizado en dos alturas adaptándose en parte a la roca, a la que cubre, tal y como puede verse en un perfil provocado por el expolio. Las dimensiones conservadas son de 3,44 m de longitud por 2,80 m de ancho y su potencia máxima oscila en torno a los 0,20 m. Esta unidad apoya en los muros perimetrales de la habitación (UEC/s 019, 040, 029, 021 y 064), además de en el vano y el tranco del muro septentrional (UEC 038 y 039).
Bajo el pavimento se encontraba un estrato de color rojizo claro, compacto y con algo de cal (UEC 044), del que se apreciaba tan solo un fragmento y que había sido también cortado y alterado por el expolio. Se trata del interfaz entre el pavimento (UEC 041) y el relleno de nivelación situado aún más abajo (UEC 042). Las dimensiones visibles de este interfaz son de 2,90 m por 0,60 m.
Bajo el pavimento se encontraba un estrato de color rojizo claro, compacto y con algo de cal (UEC 044), del que se apreciaba tan solo un fragmento y que había sido también cortado y alterado por el expolio. Se trata del interfaz entre el pavimento (UEC 041) y el relleno de nivelación situado aún más abajo (UEC 042). Las dimensiones visibles de este interfaz son de 2,90 m por 0,60 m.
Por último, como decimos, bajo la UEC 044 se documenta el relleno de nivelación de C_2 (UEC 042). Es un estrato de color rojo compuesto por tierra fina sin apenas inclusiones. Ha sido también alterado y en parte cortado por el expolio. Las dimensiones visibles bajo el pavimento (UEC 041) y el interfaz (UEC 044) son de 2,36 m por 0,88 m. Su potencia nos es desconocida ya que no ha sido retirada.

Sector D.
Es un espacio cuadrangular que se sitúa al exterior de la muralla, entre esta y el límite occidental del sondeo. En el que afloraba directamente la roca (UEN 1000) antes del comienzo de la excavación.
Una vez retirada la capa vegetal (UEN 001) que cubría a todo el sector, se identificó una capa amarillenta algo compacta compuesta por tierra y algo de cal (UEN 015). Tiene unas dimensiones de 7 m de longitud, una anchura máxima de 2,05 m en la parte S y 0,80 m en la N. Su potencia máxima es de 0,24 m. Se apoya en la cara occidental de la muralla (E-1, UEC/s 067, 069, 070, 074 y 075). Se trata posiblemente de un derrumbe de tapial del alzado de la propia muralla.
Bajo éste se documentó un nuevo nivel de derrumbe del tapial (UEN 030), con unas dimensiones iguales a las de la anterior y una potencia de 0,12 m. Es una capa blanca de tierra mezclada con abundante cal. Cubre a la roca y al relleno de nivelación (UEC 059).

Foto.— Sector D

La UEC 059 se documentó en la mitad del sector ya que el derrumbe inmediatamente superior (UEC 030), solamente fue retirado parcialmente. Sin embargo sus dimensiones sobrepasan a las del sondeo ya que se trata de la propia matriz geológica acondicionada en parte en este punto como relleno de nivelación. Es como el resto de rellenos situados sobre la roca una capa de color rojo mezclada con grava y piedras de pequeño tamaño.

Conclusiones

En el sondeo 4200 se han documentado parte de dos complejos estructurales (CE-1 y 2) que sobrepasaban los límites del área excavada. El primero de ellos es parte de una casa compleja, organizada en torno a un patio. El segundo es la muralla de la alcazaba que desciende desde la parte alta del cerro de El Sombrerete y continúa al S del sondeo hasta el punto en el que las canteras modernas han roto los depósitos por completo.

La casa tenía al menos tres crujías, de las cuales, la septentrional y más de la mitad del patio, en el centro, han quedado sin excavar. Las tres crujías se organizan de E a O. Dicho patio cerraba por el O, donde se encuentran el camino de ronda y la muralla, con un muro. Pero hacia el E no se ha localizado ningún tipo de cierre, por lo que el patio podría haber quedado abierto, como un espacio de relación con las estructuras próximas.

A pesar de que su planta sea diferente y más compleja, la técnica constructiva del CE-1 es similar al resto de las documentadas en el área 4000 y 3000. Las estructuras se levantan directamente sobre la roca o bien sobre un relleno de tierra roja con grava y piedras de pequeño tamaño que es la propia matriz geológica adaptada y modificada para homogeneizar el espacio entre la roca madre. Así ocurre bajo los pavimentos que apoyan en parte sobre la roca (UEC/s 035 y 037 en el patio y UEC 056 en la crujía meridional). Los muros de la casa eran de tapial. A juzgar por los derrumbes (UEN/s 010, 012, 033 y 052) seguramente se tratara de un tapial de tierra rico en cal y de color amarillento claro. El tapial montaba sobre un zócalo de mampostería cuya altura variaba en función de la disposición de la roca, que a veces formaba parte del alzado del propio muro, y de la diferencia de altura. La altura máxima conservada se encuentra en el muro meridional donde se superan los 0,45 m. La mampostería es siempre no concertada, formada por piedras irregulares, generalmente de mediano tamaño, ligadas con tierra o un mortero pobre

en cal. Todos los muros traban entre si, por lo que no puede hablarse de distintas fases constructivas o ampliaciones.
Aunque el desnivel no es tan importante como en otras áreas de El Sombrerete, también aquí hubo de hacerse una elevación de parte del suelo de la crujía meridional para salvar la diferencia de altura. En total este relleno no parece llegar a superar los 0,50 m de espesor, pero supone que los muros perimetrales (UEC/s 020, 021 y 064) han funcionado en su parte más baja como muros de contención de estos rellenos (UEC/s 032, 049, 050 y 051 en C_1 y UEC 042 en C_2) y que hasta el nivel más bajo del pavimento no comenzaría a construirse en tapial. En el caso del patio en cambio, este relleno es bastante más delgado (UEC/s 035, 037 y 062) y sobre el se dispone de forma inmediata el pavimento. A diferencia de las casas excavadas en el Área 3000, estos muros tienen cara interna, es decir, el relleno no traba con ellos, sino que primero se construyó el perímetro y luego se niveló. Esto mismo sucede en el complejo estructural excavado en el sondeo 4100.
Los pavimentos son de mortero tanto en el patio como en la crujía. El del primero parece tener un color más blanco, por lo que es posible que fuera más rico en cal, algo normal si consideramos que debía de encontrarse a la intemperie. El de la nave meridional en cambio es algo más amarillento pero igualmente compacto.
En ninguno de los dos ámbitos, ni el considerado como patio, ni en la crujía meridional, se ha encontrado un volumen de tejas significativo. No obstante, creemos que debe de seguir distinguiéndose entre ambos espacios, considerando el primero, al N, como abierto y el segundo, al Sur, como una nave cubierta. En el primero, el Sector A, tan sólo se documentaron delgados estratos de arrastre y acumulación (UEN/s 002, 016, 017 y 018), no de derrumbe, cuyos materiales se encontraban además apoyados contra el muro septentrional de la crujía (E2, sector C). Aquí se desarrollaban también las funciones de cocina en un hogar situado en el ángulo SO del patio (E7). En cambio, en la crujía meridional y en su inmediato entorno se documentó un importante nivel de derrumbe (UEN/s 010, 012, 033 y 052) de los muros que debieron de sujetar una techumbre de tejas que seguramente fue expoliada en el momento del abandono.
El interior de la crujía queda dividida en dos habitaciones, la oriental (C_1), y la occidental (C_2), de dimensiones más o menos similares. El vano (UEC 038) desde el patio se abre a la segunda habitación, por lo que el paso hasta C_1 debería de hacerse a través de C_2. La división de ambas estancias se realiza mediante un muro (E6), que discurre en sentido transversal, es decir, de Sur a Norte. Este traba con el muro meridional de la nave, por lo que el paso desde C_2 a C_1 debía de realizarse por la parte alta, la Norte, donde se pierde precisamente el muro de división y aparece directamente la roca (UEN 1000) o el relleno de nivelación (UEC 056). Aquí, junto al muro septentrional de la crujía (UEC 040), habría debido de localizarse por tanto un nuevo vano.
El interior de las dos habitaciones se organiza al menos en dos niveles. En la parte central de la crujía la roca se eleva y seguramente fuera aprovechada. Hacia los extremos de las dos estancias el pavimento es más bajo y es aquí donde se produce el relleno para crear una superficie homogénea.
En ambas habitaciones se ha recogido abundante cerámica, en parte revuelta por los expolios, siempre en posición secundaria, pero normalmente no de arrastre, sino localizada en el derrumbe o fundamentalmente bajo el (UEN 012). Especialmente significativo resulta el ángulo Suroeste del C_1, que no fue alterado por los expolios. En el se excavó lo que se interpreta como el hueco dejado por una tinaja encastrada en el pavimento de la habitación. El proceso de formación ya lo hemos explicado anteriormente con detalle. En realidad se trata de dos interfaces: el primero (UEC 047) sería de forma circular y se habría hecho rompiendo el pavimento y los rellenos de la habitación (UEC/s 048, 050 y 051). Posteriormente se introdujo un nuevo relleno de mortero de cal (UEC 049) para sujetar la tinaja. Por último, una vez abandonado el edificio, se realizó un nuevo corte de forma alargada para sacar el contenedor y llevárselo. En el relleno de dichos interfaces se recogieron numerosos fragmentos cerámicos, la mayor parte pertenecientes a piezas de

cocina y contenedores. Muchos se encontraban bajo el único resto de ladrillo hallado en el sondeo. Este hecho nos lleva a plantear la hipótesis de que pueda tratarse del derrumbe de una repisa situada en la roca inmediatamente superior y destinada al almacenaje.
La presencia de un abundante ajuar cerámico y del hogar del patio (UEC/s 060, 061) hace que este complejo estructural se interprete como un lugar con funciones de almacenaje y cocina que podrían haber tenido un carácter comunitario.
Hacia el exterior, por el S y el O de la casa, se abren dos espacios que podrían tener un carácter público: el camino de ronda que discurre paralelo a la muralla y una zona abierta, a modo de plazoleta, que se sitúa entre este complejo y la siguiente estructura visible algo más al Sur. Los dos ámbitos están pavimentados con un mortero de cal apisonado (UEC/s 053 y 055) levantados sobre un relleno de tierra roja con grava procedente de la matriz geológica (UEC/s 057 y 058). En algunas partes aflora la roca madre.
La muralla por su parte ya ha quedado lo suficientemente descrita. Llama no obstante la atención el hecho de que su técnica constructiva sea diferente a la documentada en el área 6000, donde la base de mampostería estaba realizada a encofrado perdido o «a saco». Es igualmente llamativo el que no se halla localizado ninguna torre ni quiebro con un carácter defensivo en este sondeo ni en el resto de la muralla visible en el Área 4000. Queda demostrado que se trataba de una estructura defensiva construida en tapial. Casi con toda seguridad se trataba de un tapial de tierra rico en cal. No podemos determinar su altura ya que, aunque se han documentado sus derrumbes, no es posible realizar un cálculo del volumen de material debido a que la pendiente ha favorecido el arrastre de una parte importante del mortero caído.

ÁREA 5000

Este área se encuentra al pie del frente E del cerro El Sombrerete. Se trata de un olivar que se desarrolla en paralelo al camino que recorre toda esa zona en dirección S-N desde la carretera Granada-Córdoba hasta el área conocida como los Caballitos del Rey.

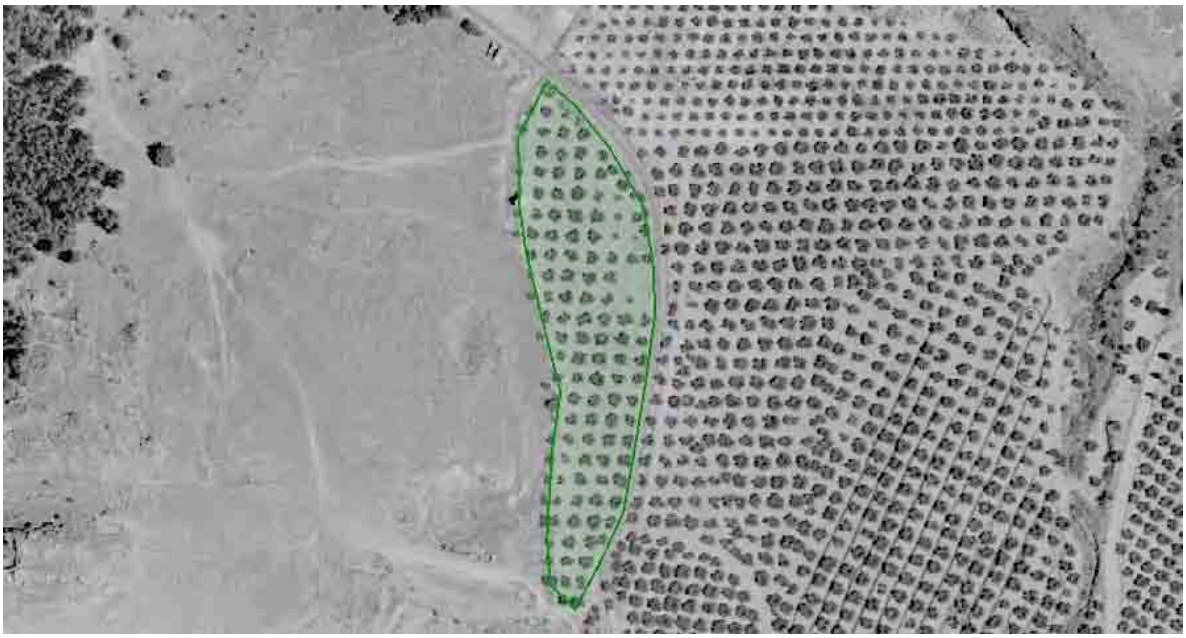
Foto.—
Área 5000, en el piedemonte del Cerro del Sombrerete. Al Fondo el Tajo Colorao

Este olivar mantiene una cota casi constante entre los 605 y los 610 m.s.m, presentando a nivel superficial depósitos cuaternarios. Tiene un perímetro de unos 560 metros que engloba una superficie cultivada de 11. 143 metros cuadrados.

Durante la prospección realizada en el año 2003 se habían observado en superficie numerosos fragmentos cerámicos, restos de escorias y evidencias estructurales que justificaban la selección de esta zona como área susceptible de ser excavada. Así, en el límite O del olivar, en la zona de contacto entre la ladera e del Sombrerete y la zona cultivada, justo en donde la pendiente se suaviza hasta casi la horizontalidad, se documentaron una serie de estructuras en superficie concentradas en un área de unos 210 metros cuadrados, aunque sin duda se han de extender por una superficie mayor, sin embargo los aportes erosivos de la ladera las mantienen parcialmente ocultas.

Es en aquellos puntos en los que la erosión es mayor por la pendiente, o las labores agrícolas se han acercado más hacia la ladera del Sombrerete, donde con mayor facilidad se pueden identificar estos restos.

Foto.— Vista aérea de la ladera E del Sombrerete y del área 5000



A parte de los restos cerámicos y restos de escorias, estas últimas relativamente abundantes a lo largo de todo el olivar, se han localizado, aunque muy alterados y parcialmente ocultos por los depósitos (que los han preservado de su desaparición), restos de muros de mampostería, orientados de S-N. A simple vista se pueden confundir con pequeños muros que podrían ser de parata para la plantación de algún olivo, pero la inexistencia de fosa en su entorno, no de restos de esto árboles descartan esta posibilidad.

Foto.— Detalle de uno de los muros de mampostería localizados en el área 5000.

Se sitúan estos, precisamente, en la zona no cultivada de la ladera ya que en caso contrario posiblemente hubiesen desaparecido por los trabajos agrícolas. No obstante, gran parte del área elevada de la zona 5000 se encuentra brutalmente alterada por la actividades de canteras y caleras antiguas, que han eliminando toda posibilidad de conservación de cualquier tipo de resto arqueológico.
La mayor parte de estos muros apenas conservan dos o tres hiladas de altura y una longitud conservada de dos metros en el mejor de los casos.
El segundo tipo de evidencia arqueológica que se puede observar en superficie es la de espacios y estructuras fruto de la alteración del substrato rocoso por la mano del hombre. Estas se localizan principalmente en la zona en la que comienza el área cultivada.

Foto.— Se puede apreciar en la imagen con el afloramiento de la roca enmarca espacios rectangulares actualmente colmatados por depósitos erosivos y arqueológicos

Se trata de líneas de muro de roca trabajada, orientados de E a O, transversales a todo un gran perfil recortado que limita el área de cultivo en su sector O, y que extiende a lo largo de una línea de unos 58 metros de longitud, orientada de N a S.
Los muros transversales delimitan unos espacios rectangulares que tienen dimensiones medias, en aquellos puntos en los que han podido ser medidos, de 3,50 m x 3,35 m, es decir una superficie próxima a los 12 metros cuadrados, similar a la de uno de los ámbitos de similares características excavado en el sondeo 5200. En el interior de estos ámbitos, generalmente en su frente E se aprecia, gracias a la inexistencia de depósitos, como la roca también ha sido modificada de forma importante para su acomodación a modo de superficie horizontal, a modo de suelo.

Foto.— Detalle del perfil rocoso recortado a partir del cual se organiza el gran complejo estructural

Otra estructura observar en superficie es la boca de un pozo se similares características a los que se han documentado en toda el área llana de Madinat Ilbira (Pago de la Mezquita y Pago de las Monjas), siendo éste tal vez el que se localiza en una cota más elevada.
Todo parece indicar que a lo largo de esta espacio, se ha producido una importante intervención, fruto de un gran esfuerzo humano, donde se ubica un gran complejo estructural, ahora evidenciado en parte y que deberá ser puesto al descubierto en posteriores intervenciones.

Foto.— Detalle de uno de los muros resultantes del picado de la roca, orientados de E a O.

En la zona más llana del olivar, que ocupa casi el 90% del mismo, no se han advertido restos estructurales en superficie, no obstante se creyó necesario la realización de un sondeo que evaluara su potencial arqueológico y la posible continuidad de los restos anteriormente descritos.
Se trazaron por tanto dos sondeos. El 5100 en la zona llana, próximo a un transformador eléctrico situado en el olivar y en un espacio equidistante entre éste y el camino asfaltado. El segundo, 5200, lógicamente en el sector en donde se detectaron las estructuras comentadas.

Sondeo 5100

Como ya hemos enunciado anteriormente el sondeo 5100 se traza en una zona intermedia del olivar en la que la pendiente apenas supera el 1% en sentido O-E. A diferencia del sondeo 5200, éste se traza sin existir evidencias estructurales en superficie con objeto de complementar la valoración arqueológica del área en la que se localiza. Las dimensiones iniciales del sondeo eran de 5 m x 5 m aunque se verán modificadas más tarde.

Foto.— Ubicación del sondeo y vista de las UENs 001 y 002

Los primeros trabajos realizados fueron la retirada de la UEN 001, compuesta básicamente se un estrato de cantos angulosos de roca caliza que se extiende a lo largo de toda la superficie del olivar. Se trata de materiales que han llegado aquí provenientes de las canteras próximas situadas a apenas 100 m del sondeo, situadas en la ladera E del Sombrerete y en la actualidad abandonadas. Junto a los cantos se localiza, también a nivel superficial, cerámica muy rodada así como fragmentos de material de construcción de época contemporánea. Su potencia es de apenas 10 cm.

Retirada ésta se identifica inmediatamente la **UEN 002**. Se trata de un estrato de origen sedimentario, compuesto de tierra de color marrón oscuro, con árido de grano grueso y muy anguloso. En sus cotas más superficiales contiene algunos fragmentos de cerámica y material de construcción de época contemporánea que se corresponden con intrusiones provocadas por las actividades agrícolas propias del olivar. En este nivel se encontró una lasca Levallois con retoque en los filos, único material de cronología prehistórica que ha sido documentado en este sector. La potencia media de este depósito es de 60 cm.

Bajo ésta, y a una cota de 0.99 m se identifica una capa compacta de mortero de cal que llega a ocupar gran parte del tercio O del sondeo (**UEN 003**). Se adentra hacia el O por el perfil del sondeo mientras que hacia el E desaparece, conservándose tan sólo algunas manchas de este estrato. Con objeto de clarificar el origen del mismo, se planteó una ampliación de tres metros en sentido S. No obstante no llegará a documentarse. El origen de la misma ha podido ser el vertido ocasional de mortero para alguna construcción. Hay que señalar la proximidad del sondeo se localiza una torre de electricidad, así como una gran arqueta de conducción de aguas, aunque ésta última en la actualidad sin funcionalidad.

Foto.— Detalle de la UEN 003

Levantado este nivel de mortero se definirá la **UEN 004** que se encontraba cubierta por las dos anteriores. Es una capa de tierra muy compactada, anaranjada, con una gran proporción de árido de grano pequeño. La aparición entre los materiales de ladrillo hueco, aparte de algunos fragmentos de cerámica contemporánea demuestra su cronología reciente. Este nivel es muy uniforme, con una potencia media de 0,30 m (con una cota media entre 1,54 m en el N-O y 0,90 m en el S-E). La extrema dureza de este nivel, que llega a ralentizar los trabajos de forma importante, nos obligó a la reducción de la superficie que debía de ser intervenida.

Por debajo de esta unidad, a una cota media de 1,19 m identificamos la **UEN 005**. Se trata de una tierra rojiza, suelta y fina que forma un depósito de origen erosivo. Entre los materiales se han recuperado fragmentos de cerámica de época islámica muy rodada, así como fragmentos de material de construcción (teja y ladrillo); también algunos fragmentos metálicos entre los que destaca un clavo de grandes proporciones.

Son dos los estratos que están cubiertos por la **UEN 005**, las **UEN/s 006** y **017**. En primer lugar la **UEN 006** que se encuentra entre 1,92 m a O y 1,56 m a E. Se trata de un derrumbe compuesto de tierra roja, muy suelta con restos de mortero que contiene numerosa piedra, fragmentos de cerámica y de tejas. Entre el escaso material arqueológico que se ha documentado se localizó un dedal de bronce que, por el tamaño y grosor del mismo, parece relacionado con el trabajo del cuero. En el ángulo NO del sondeo, esta unidad cubre a un muro de tapial (**UEC 017**) (aparece a una cota de 1,04 m) del que se documenta tan solo una longitud de 1,83 m y una altura media de 0,40 m, con escaso contenido en cal muy rico en

cantos, dispuestos en hiladas. Está orientado de E a O y se adentra en los perfiles del sondeo. La **UEN 006** cubre también a una serie de depósitos y estructuras que iremos describiendo a continuación:

Las estructuras se identificaron como E1, E2 y E3 que conformarán un complejo estructural de planta rectangular con una estancia cubierta al S del mismo. La aparición de estas estructuras permitió la división del sondeo en tres sectores que fueron excavados de forma individualizada:

Sector I .—De los tres sectores definidos en el sondeo es el que abarca una mayor superficie. Está delimitado por las estructuras **E1**, **E2** y **E3**, excepto el extremo S de la **UEC 009** y el espacio que existe entre éstos y el perfil O. Como se constatará tras su excavación este espacio se definirá funcionalmente como zona de patio carente de cubierta.

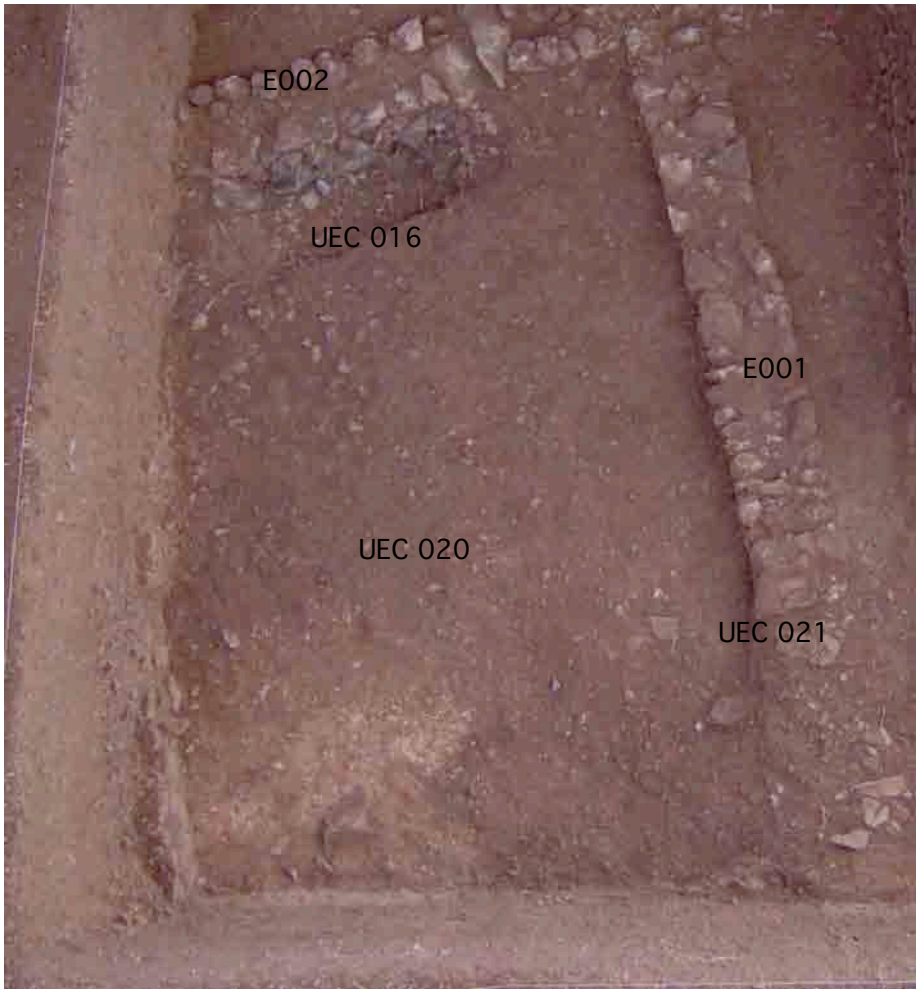


Foto.— Sector A del sondeo 5100

Como se ha constatado a lo largo de la excavación la **UEN 006** cubría a una serie de unidades que describiremos a continuación. En primer lugar la identificamos, junto a la cara N del muro **E1**, en concreto en su base (**UEC 008**) y a una cota de 0,40m. Es una mancha de tierra verdosa de unas medidas aproximadas de 0,28 m de largo y 0,22 m de ancho. Su textura es muy limosa y su origen es vegetal, provocado por la descomposición de las raíces de los olivos cercanos al sondeo. Tras su retirada se define con claridad la **UEC 008**. Se trata de un zócalo de mampostería de la **E1**. Tiene dirección E-O y mide 2,71 m de largo, 0,41 m de ancho y 0,16 m de altura. La cota media es de 0,27 m en el E y de 0,36 m en el O. Se adosa a la cara O de la **UEC 009**. Está compuesto por una hilada de piedra mediana ligeramente escuadrada, dispuesta en dos líneas paralelas, con ripio de menor tamaño entre ellas. Este zócalo contenía un fragmento de cerámica. Este zócalo forma parte de la **E1** (muro S del sondeo).

Cubiertas también por la **UEN 006** se definen las unidades, **UEN 011** y **UEN 012**. La primera se concentra en la esquina S-O del sondeo. Se trata de un estrato intrusivo, igualmente

originado por las raíces del olivo. Se encuentra a una cota que oscila entre 0,49 m y 0,40 m. Mide 1,85 m de ancho y 2,20 m de largo. Se extiende sobre diferentes unidades que quedaran evidenciadas tras su retirada:
En primer lugar la **UEC 021**, que como veremos más adelante también forma parte de la **E1**, se trata de un pilar adosado al extremo O de la **UEC 008** y evidentemente define un vano (**UEC 030**). Está a una cota entre 0,38 m y 0,44 m. Su forma es rectangular, con los lados mayores orientados N-S (transversales al muro). Sus dimensiones son 0,46 m por 0,35 m con una altura que oscila de 0,20 m en el E a 0,09 m en el O. Esta construido por cuatro piedras ligeramente escuadradas y fragmentos de teja por encima usados para nivelar.
A continuación de identificará la **UEC 027**. Se trata de un zócalo de mampuestos ligeramente labrados, que también formará parte de la **E-1**. Sobre ésta se levanta la **UEC 022**, a la que sirve de base. A su vez sirve de límite a la **UEC 030** (vano de la **E1**). Sus dimensiones máximas documentadas son: longitud 0,29 m; 0,44 m de anchura y 0,07 m de altura. Al igual que la **UEC 022**, en el extremo O supera los límites del sondeo.
Por su parte **UEN 012** se extiende por la mayor parte del sondeo, superando incluso los límites del mismo. Su cota superior oscila entre los 0,33 m y los 0,19 m formando una suave pendiente desde el NO al SE. Sus dimensiones máximas documentadas son 4,23 m de E a O y 2,73 en sentido N-S. Se corresponde con un derrumbe de tapial en el que abunda piedra de tamaño pequeño y mediano, nódulos de cal, y algunos pequeños fragmentos de carbón, teja y escasos fragmentos cerámicos. Cubiertas por la **UEN 012** encontramos las siguientes unidades:

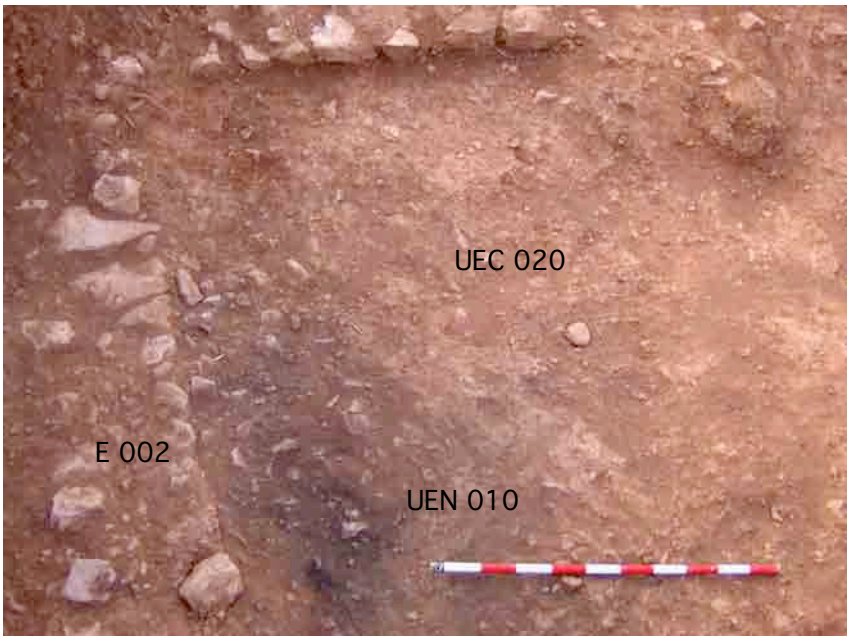


Foto.— **UEC 020** y **UEN 010**

En primer lugar la **UECN 010,** localizada en el extremo N del sondeo junto a la **E2**. Se corresponde con una bolsada de ceniza, muy suelta, con abundantes piedras de tamaño mediano y pequeño. Tiene una longitud máxima documentada de 1,17 m desde el perfil N. Su una anchura media es de 0,87 m y una cota de 0,32 m en el centro y 0,37 m en el extremo N. Su potencia oscila entre 0,05 m y 0,30 m en el extremo N y el centro de la unidad, respectivamente. Retirada ésta se dejará al descubierto la **UEC 024** (cimentación de la **E2**) y la **UEC 016**, que se corresponde con la interfaz de un hogar colmatado por ésta. Entre los materiales recuperados tras su exhumación se encuentran un gran número de fragmentos de cerámica y tejas, algunos restos de fauna así como pequeños restos de objetos de hierro aún por identificar.
El hogar (**UEC 016**) es una fosa excavada en el nivel de pavimento (**UEC 014**) cuya cota oscila entre 0,32m al N y 0,20 al S, una longitud de 1,65 m y una anchura media de 0,65 m. Por su

parte la UEC 024 (cimentación de la E2) tiene una longitud de 1,40 m, una anchura de 0,20 cm y una altura máxima conservada de 0,36 cm. Está construido con mampuestos irregulares utilizándose pequeños ripios para ocultar los huecos y nivelar alguno de los mampuestos.

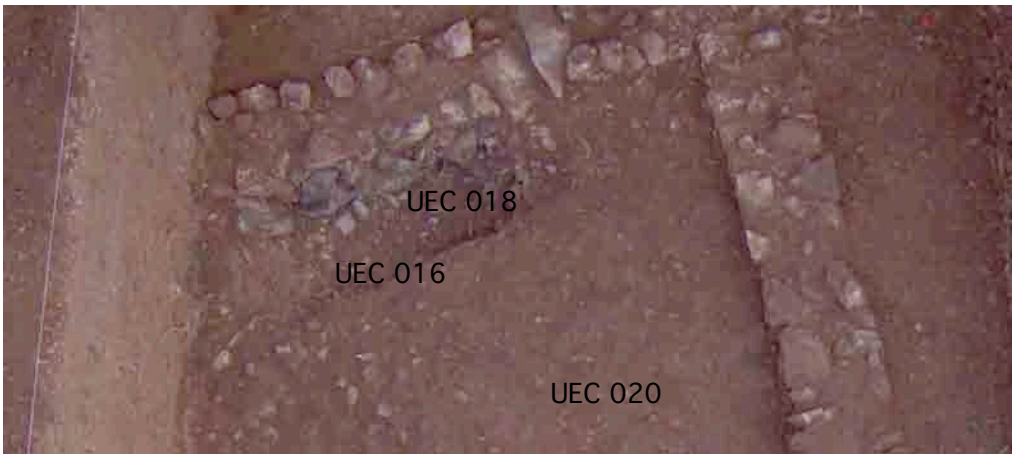


Foto.—Detalle del hogar o punto de fuego (UEC 016)

La retirada de la UEN 012 también permite descubrir la UEC-018 que se trata de un zócalo de mampuestos del que se observan dos hiladas ligeramente escuadrados para dar cara. Sobre él se sitúa UEC 017, conformando ambos el muro E3. Ésta última se corresponde con un alzado de tapial, muy rico en cantos y mortero con escaso contenido en cal. La orientación del muro E 3 es de E-O adentrándose en los perfiles . Su longitud máxima documentada es de 1,83 m, altura 0,46 m y que también supera los límites del sondeo. En la zona N se apoya en la roca. Parte de este tapial se encuentra derrumbado hacia el interior del sector, identificándose éste como UEC-020 de similares características al ya descrito aunque totalmente desmoronado y con una potencia de 0,23 m. Cubre éste de forma parcial a la UEC-014. Se trata de un pavimento que se extiende a lo largo del patio. Está delimitado por la E1, la E2 y la E3. Sus dimensiones medias son 4,24 m en dirección O-E; y 2,71 m en dirección N-S. Se sitúa en una cota media de 0,36 m. Está construido con una tierra de color pardo rojizo, con piedras de tamaño pequeño y mediano que ha sido compactado para obtener una superficie alisada, y que seguramente ha sido obtenida de la extracción de matriz geológica.
Por último, en el ángulo N-O, aparece cubierta por la UEN 012 aparece la roca madre (UEN-1000), degradada, a una cota de 0,46 m. Sobre ella se apoyan la UEC 014 y la UEC 018.
Sector II.— Está delimitado por la E1 al N y los perfiles O, S y E. Se corresponde este sector con una ampliación del sondeo hacia el E de 1m x 2,5 m. Como pudimos comprobar tras su excavación se corresponde con un espacio bajo cubierta de teja.
La UEN 006 también se extiende en este sector. Bajo ella se identifica la UEN 019. Se corresponde con un nivel de derrumbe compuesto por una tierra rojiza con abundantes fragmentos de teja, en el que se han podido recuperar algunos ejemplares casi completos. El sentido del derrumbe es en dirección S-N. Se extiende por todo el sector, índice evidente de que se encontraba cubierto.
Retirados los restos de la cubierta (UEN 019) se dejan al descubierto dos nuevas unidades estratigráficas. En primer lugar identificamos un nivel de incendio (UEN 007) compuesto por un estrato de cenizas muy sueltas y finas entre los que se recuperaron algunos fragmentos de cerámica, tejas con marcas de fuego y algunos clavos. Se concentra éste nivel principalmente en el ángulo NE del sector y cubría en parte el punto de contacto UEC 008 y UEC 009.
La segunda unidad es una capa tierra marrón oscura que contenía abundantes carbones, algún

fragmento de teja y cerámica y abundante piedra pequeña (**UEN-025)** se encontraba en parte alterado por la **UEN 011**, que como vimos en el sector I, se trata de una intrusión provocada por las raíces de un olivo próximo. Retirado este nuevo nivel se pone al descubierto la **UEC 026** que se corresponde con el pavimento de esta estancia. Su composición es tierra compactada con cal y abundante piedras pequeñas que le confieren un aspecto granuloso. Insertos en el pavimento se observan algunos fragmentos de tejas.
Al N lo delimitan las **UEC 008**, **UEC 021**, **UEC 031** y **UEC 027**, y por el E en la **UEC 009**. Por el S y O supera los límites del sondeo. Mide 5 m de largo y entre 0,44 m y 1,44 m de ancho.
Sector III.—Se corresponde con el espacio delimitado por el muro E-2 y los perfiles N y O. Por sus reducidas dimensiones (metros cuadrados)) es difícil determinar su funcionalidad pero todo parece indicar que nos encontramos en un espacio exterior del CE-1.
Al igual que en los sectores anteriores la **UEN 006** se extiende a todo lo largo de su superficie. Tras su retirada identificamos la **UEN 015**. Es el derrumbe del muro E2 del edificio, tiene forma de cuña y va descendiendo desde el NO, donde se encuentra a una cota de 0,56 m, hacia el S-E, donde la cota es de 0,31 m. Está compuesto por una tierra marrón clara con cal, contiene algún fragmento cerámico y tejas y piedra pequeña y mediana. Tiene un ancho de 0,58 m y una longitud de 1,32 m con una potencia media de 0,32 m. Supera los limites del sondeo hacia el N y E.

Foto.— Resultado final del sondeo 5100

Éste derrumbe cubre un nivel de cenizas (**UEN 028)** que se adentra hacia el perfil E y cubre parcialmente a la **UEC 029**. Mide 0,12 m de largo y tiene un espesor de 0,03 m situándose a una cota de 0,24 m.
También cubierta por la **UEN 015**, extendiéndose por este sector identificamos un pavimento (**UEC 029)** compuesto por tierra marrón de tonalidad anaranjada, granulosa, con algo de cal y

árido de grano fino y medio, presentando una superficie alisada, aunque la reducida superficie de este sector impide asegurarlo. Sobre el pavimento, en su extremo SE se extiende la **UEN 028** ya descrita; y en el O se apoya en la **UEC 009** a partir de la cual se desarrolla el sector I. Llegados a este punto se dio por concluida la intervención en este sondeo.

Conclusión

En el sondeo 5100 se ha documentado parte de un complejo estructural (CE1) formado al menos por un patio y por una habitación bajo cubierta, ambas documentadas de forma parcial. El edificio se sitúa en una zona de escasa pendiente, lo que ha propiciado una fuerte sedimentación sobre las estructuras.

La habitación se localiza el sector S de sondeo. Se ha podido definir por el gran número de tejas encontradas que ocupaban un espacio delimitado al S por un muro de dirección E-O, que la cierra por el S (E1). El acceso a la misma se hace N (UEC 030) se trata de un vano. El vano se delimita por la UEC 021 por el E y por la UEC 027 por el S. Forma parte de la **E1**. Mide 1,08 m de longitud por 0,42 m de ancho. La cota va de 0,38 m en el E a 0,42 en el O. Ésta es la entrada que da acceso desde el patio. Su interior se encuentra pavimentado con la **UEC 026** que se encontraba sellado por un derrumbe de teja. El hecho de que está haya caído en parte hacia el patio supondría que la vertiente de la misma se dirigía hacia el N, dirección que presentaban en general las tejas.

Los muros **E2**, al E, y **E3** al N sirven de delimitación tanto de la habitación como del patio. La construcción se sitúa directamente sobre el substrato geológico que incluso llega a aflorar en la esquina NO que es el punto más elevado. El resto de la superficie ha sido regularizada para servir de pavimento mediante el empleo de una capa de tierra roja, oscura, con abundante árido de grano medio y pequeño (**UEC 014**), seguramente obtenido de la matriz geológica próxima. Este suelo se encuentra a una cota inferior que el nivel de pavimento de la habitación. En el pavimento, se ha practicado una zanja (**UEC 016**) que se ha localizado colmatada por los residuos de un hogar que estaría situado más allá del limite N del sondeo (**UEC 010**). Tras su excavación se ha dejado al descubierto la cimentación del muro **E2** (**UEC-024**).

El material localizado en este contexto, a parte de las cenizas propias de un hogar, es fundamentalmente cerámico sobre todo de vajilla de cocina así como fragmentos faunísticos. Hay que destacar la presencia de algunos fragmentos de escoria de hierro, y restos parciales de útiles del mismo metal, así como fragmentos de grandes contenedores cerámicos. Todo ello apunta a que se trata de un fuego con funciones domésticas, aunque esto debería ser confirmado con la ampliación de la superficie de excavación con objeto de recuperar la totalidad del edificio.

En el derrumbe, a parte de algunos fragmentos cerámicos, se encontró un gran dedal (**UEN 006**), fabricado en bronce muy grueso, tal vez utilizado en actividades artesanales, posiblemente de talabartero que tal vez pueda indicar la existencia de un taller de cuero. La cercanía de la mezquita y de la alcazaba es suficiente atractivo para este tipo de actividad.

El estado de las estructuras documentadas es notablemente bueno. Se han conservado, aunque de forma parcial, los muros de tapial, si bien alterados por las raíces de los olivos. Se han observado diferencias entre los tapiales dependiendo de la estructura. Así en el muro N (**E3**), que es el mejor conservado, presenta un zócalo de dos hileras de mampuestos (**UEC 018**) levantándose sobre él el tapial (**UEC 017**) conservado hasta una altura de 0,46 m. Se trata de un tapial de escasa consistencia, de color marrón, en el que se ha empleado junto con el mortero pobre en cal y con abundantes cantos dispuestos en hiladas. Ésta estructura no ha sido documentada en su totalidad ya que supera los límites del sondeo. El muro **E2** por el contrario, presenta una cimentación construida de piedras de gran tamaño y colocadas de forma irregular

(UEC 024), sobre ésta se ha levantado un zócalo de mampuestos más regulares (UEC 009). Está orientado N-S y supera los límites del sondeo el extremo N. La parte visible del zócalo mide 3,21 m de largo, 0,60 m de anchura máxima y una altura entre 0,10 m y 0,03 m. Su cota oscila entre los 0,34 m en el N a 0,24 m en el S. Tiene una hilada de piedra ligeramente tallada, mediana y grande, dispuestas en dos líneas paralelas con relleno de ripio. Hacia la mitad presenta una piedra de gran tamaño que llega a las dos caras del muro.
Sobre éste se levanta el alzado de tapial que en este caso es más rico en cal y menos ripios, siendo su color amarillento (UEC 023). Mide 0,43 m. de ancho y 0,36 de alto. Se encuentra a una cota de 0,70 m.
Por último el muro E1 presenta un zócalo de mampuestos que queda interrumpido el centro del sondeo (UEC 008). A él se le adosa un pilar (UEC 021) que delimita el vano (UEC 031) que pone en comunicación el patio con la estancia cubierta. Metiéndose bajo ese perfil O se observa de nuevo el zócalo (UEC 027) sobre el que se levanta un tapial rico muy en cal con árido de grano fino (UEC 022). Se trata de un muro de tapial de dirección E-O. Se ha descubierto el extremo E, mientras que por el O supera el límite del sondeo. La parte visible mide 0,28 m de largo, entre 0,46 m y 0,40 m de ancho y 0,32 m de altura máxima. Está compuesto de tierra rosada, con cal y árido de grano fino. También forma parte de la E1.
Al E de la E2 parece que se encuentra un espacio sin cubierta ya que no se han documentado niveles de derrumbe de tejas, aunque por lo reducido del sector no permite asegurarlo. Parece que se aprecia un pavimento (UEC 029) de tierra marrón rojiza, con algo de cal similar al descrito con anterioridad.
El hecho de que el derrumbe del tejado (UEN 019) apoye ligeramente en un nivel de derrumbe (UEN 012) con presencia de carbones, cal y abundante piedra indica que primero se derrumbarían parcialmente los muros del patio; el primero en caer seria el posible muro O del patio (no descubierto en esta campaña) originando la UEN 020. Después vencería el tejado de la habitación que se precipita sobre todo al interior de la habitación y un poco hacia el N, tal vez por un incendio indicado por un nivel de abundante ceniza (UEN 007) que aparece también en el sector III (UEN 028) y la presencia de abundantes carbones en el nivel de abandono (UEN 025). Finalmente colapsaría el resto del edificio (UENs 006 y UEN 015 del sector III).
Posteriormente los sedimentos arrastrados por los agentes erosivos (UENs 005 y 004) han creado unos niveles que protegieron los restos de actividades posteriores como los depósitos más superficiales (UENs 001 y 003) y de la erosión, pero no de actividades agrícolas (UEN 002), que como hemos visto han llegado a alterar, aunque no de forma importante a alguna de las unidades estratigráficas.

ÁREA 5000

Este área se encuentra al pie del frente E del cerro El Sombrerete. Se trata de un olivar que se desarrolla en paralelo al camino que recorre toda esa zona en dirección S-N desde la carretera Granada-Córdoba hasta el área conocida como los Caballitos del Rey.

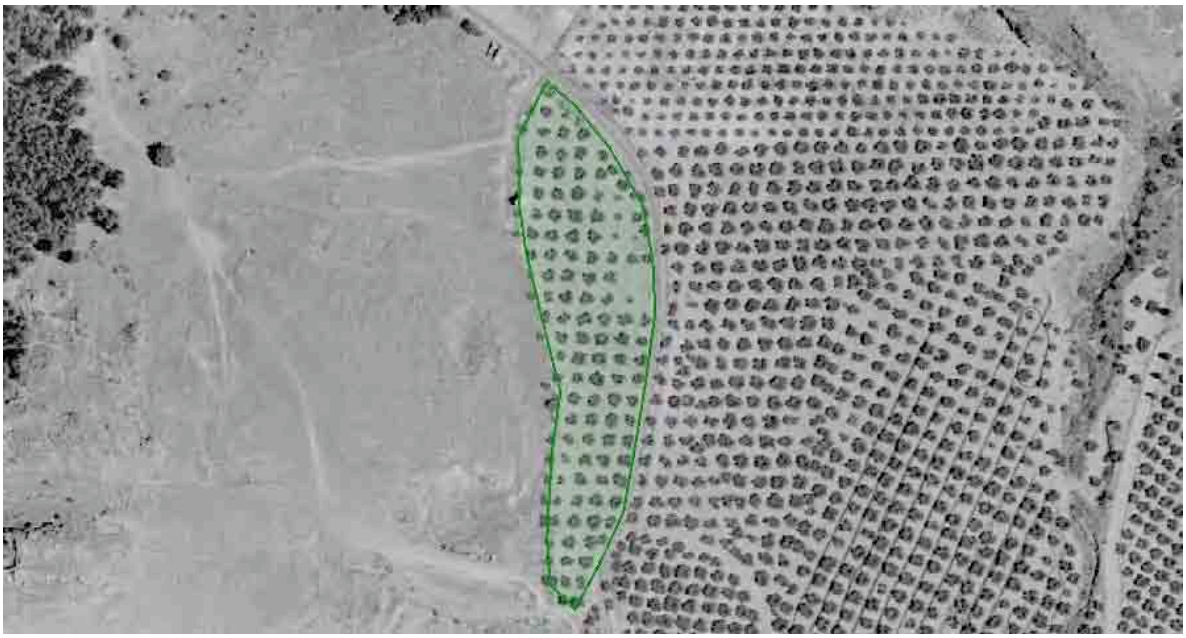
Foto.—
Área 5000, en el piedemonte del Cerro del Sombrerete. Al Fondo el Tajo Colorao

Este olivar mantiene una cota casi constante entre los 605 y los 610 m.s.m, presentando a nivel superficial depósitos cuaternarios. Tiene un perímetro de unos 560 metros que engloba una superficie cultivada de 11. 143 metros cuadrados.

Durante la prospección realizada en el año 2003 se habían observado en superficie numerosos fragmentos cerámicos, restos de escorias y evidencias estructurales que justificaban la selección de esta zona como área susceptible de ser excavada. Así, en el límite O del olivar, en la zona de contacto entre la ladera e del Sombrerete y la zona cultivada, justo en donde la pendiente se suaviza hasta casi la horizontalidad, se documentaron una serie de estructuras en superficie concentradas en un área de unos 210 metros cuadrados, aunque sin duda se han de extender por una superficie mayor, sin embargo los aportes erosivos de la ladera las mantienen parcialmente ocultas.

Es en aquellos puntos en los que la erosión es mayor por la pendiente, o las labores agrícolas se han acercado más hacia la ladera del Sombrerete, donde con mayor facilidad se pueden identificar estos restos.

Foto.— Vista aérea de la ladera E del Sombrerete y del área 5000



A parte de los restos cerámicos y restos de escorias, estas últimas relativamente abundantes a lo largo de todo el olivar, se han localizado, aunque muy alterados y parcialmente ocultos por los depósitos (que los han preservado de su desaparición), restos de muros de mampostería, orientados de S-N. A simple vista se pueden confundir con pequeños muros que podrían ser de parata para la plantación de algún olivo, pero la inexistencia de fosa en su entorno, no de restos de esto árboles descartan esta posibilidad.

Foto.— Detalle de uno de los muros de mampostería localizados en el área 5000.

Se sitúan estos, precisamente, en la zona no cultivada de la ladera ya que en caso contrario posiblemente hubiesen desaparecido por los trabajos agrícolas. No obstante, gran parte del área elevada de la zona 5000 se encuentra brutalmente alterada por la actividades de canteras y caleras antiguas, que han eliminando toda posibilidad de conservación de cualquier tipo de resto arqueológico.
La mayor parte de estos muros apenas conservan dos o tres hiladas de altura y una longitud conservada de dos metros en el mejor de los casos.
El segundo tipo de evidencia arqueológica que se puede observar en superficie es la de espacios y estructuras fruto de la alteración del substrato rocoso por la mano del hombre. Estas se localizan principalmente en la zona en la que comienza el área cultivada.

Foto.— Se puede apreciar en la imagen con el afloramiento de la roca enmarca espacios rectangulares actualmente colmatados por depósitos erosivos y arqueológicos

Se trata de líneas de muro de roca trabajada, orientados de E a O, transversales a todo un gran perfil recortado que limita el área de cultivo en su sector O, y que extiende a lo largo de una línea de unos 58 metros de longitud, orientada de N a S.
Los muros transversales delimitan unos espacios rectangulares que tienen dimensiones medias, en aquellos puntos en los que han podido ser medidos, de 3,50 m x 3,35 m, es decir una superficie próxima a los 12 metros cuadrados, similar a la de uno de los ámbitos de similares características excavado en el sondeo 5200. En el interior de estos ámbitos, generalmente en su frente E se aprecia, gracias a la inexistencia de depósitos, como la roca también ha sido modificada de forma importante para su acomodación a modo de superficie horizontal, a modo de suelo.

Foto.— Detalle del perfil rocoso recortado a partir del cual se organiza el gran complejo estructural

Otra estructura observar en superficie es la boca de un pozo se similares características a los que se han documentado en toda el área llana de Madinat Ilbira (Pago de la Mezquita y Pago de las Monjas), siendo éste tal vez el que se localiza en una cota más elevada.
Todo parece indicar que a lo largo de esta espacio, se ha producido una importante intervención, fruto de un gran esfuerzo humano, donde se ubica un gran complejo estructural, ahora evidenciado en parte y que deberá ser puesto al descubierto en posteriores intervenciones.

Foto.— Detalle de uno de los muros resultantes del picado de la roca, orientados de E a O.

En la zona más llana del olivar, que ocupa casi el 90% del mismo, no se han advertido restos estructurales en superficie, no obstante se creyó necesario la realización de un sondeo que evaluara su potencial arqueológico y la posible continuidad de los restos anteriormente descritos.
Se trazaron por tanto dos sondeos. El 5100 en la zona llana, próximo a un transformador eléctrico situado en el olivar y en un espacio equidistante entre éste y el camino asfaltado. El segundo, 5200, lógicamente en el sector en donde se detectaron las estructuras comentadas.

Sondeo 5100

Como ya hemos enunciado anteriormente el sondeo 5100 se traza en una zona intermedia del olivar en la que la pendiente apenas supera el 1% en sentido O-E. A diferencia del sondeo 5200, éste se traza sin existir evidencias estructurales en superficie con objeto de complementar la valoración arqueológica del área en la que se localiza. Las dimensiones iniciales del sondeo eran de 5 m x 5 m aunque se verán modificadas más tarde.

Foto.— Ubicación del sondeo y vista de las UENs 001 y 002

Los primeros trabajos realizados fueron la retirada de la UEN 001, compuesta básicamente se un estrato de cantos angulosos de roca caliza que se extiende a lo largo de toda la superficie del olivar. Se trata de materiales que han llegado aquí provenientes de las canteras próximas situadas a apenas 100 m del sondeo, situadas en la ladera E del Sombrerete y en la actualidad abandonadas. Junto a los cantos se localiza, también a nivel superficial, cerámica muy rodada así como fragmentos de material de construcción de época contemporánea. Su potencia es de apenas 10 cm.

Retirada ésta se identifica inmediatamente la **UEN 002**. Se trata de un estrato de origen sedimentario, compuesto de tierra de color marrón oscuro, con árido de grano grueso y muy anguloso. En sus cotas más superficiales contiene algunos fragmentos de cerámica y material de construcción de época contemporánea que se corresponden con intrusiones provocadas por las actividades agrícolas propias del olivar. En este nivel se encontró una lasca Levallois con retoque en los filos, único material de cronología prehistórica que ha sido documentado en este sector. La potencia media de este depósito es de 60 cm.

Bajo ésta, y a una cota de 0.99 m se identifica una capa compacta de mortero de cal que llega a ocupar gran parte del tercio O del sondeo (**UEN 003**). Se adentra hacia el O por el perfil del sondeo mientras que hacia el E desaparece, conservándose tan sólo algunas manchas de este estrato. Con objeto de clarificar el origen del mismo, se planteó una ampliación de tres metros en sentido S. No obstante no llegará a documentarse. El origen de la misma ha podido ser el vertido ocasional de mortero para alguna construcción. Hay que señalar la proximidad del sondeo se localiza una torre de electricidad, así como una gran arqueta de conducción de aguas, aunque ésta última en la actualidad sin funcionalidad.

Foto.— Detalle de la UEN 003

Levantado este nivel de mortero se definirá la **UEN 004** que se encontraba cubierta por las dos anteriores. Es una capa de tierra muy compactada, anaranjada, con una gran proporción de árido de grano pequeño. La aparición entre los materiales de ladrillo hueco, aparte de algunos fragmentos de cerámica contemporánea demuestra su cronología reciente. Este nivel es muy uniforme, con una potencia media de 0,30 m (con una cota media entre 1,54 m en el N-O y 0,90 m en el S-E). La extrema dureza de este nivel, que llega a ralentizar los trabajos de forma importante, nos obligó a la reducción de la superficie que debía de ser intervenida.

Por debajo de esta unidad, a una cota media de 1,19 m identificamos la **UEN 005**. Se trata de una tierra rojiza, suelta y fina que forma un depósito de origen erosivo. Entre los materiales se han recuperado fragmentos de cerámica de época islámica muy rodada, así como fragmentos de material de construcción (teja y ladrillo); también algunos fragmentos metálicos entre los que destaca un clavo de grandes proporciones.

Son dos los estratos que están cubiertos por la **UEN 005**, las **UENs 006** y **017**. En primer lugar la **UEN 006** que se encuentra entre 1,92 m a O y 1,56 m a E. Se trata de un derrumbe compuesto de tierra roja, muy suelta con restos de mortero que contiene numerosa piedra, fragmentos de cerámica y de tejas. Entre el escaso material arqueológico que se ha documentado se localizó un dedal de bronce que, por el tamaño y grosor del mismo, parece relacionado con el trabajo del cuero. En el ángulo NO del sondeo, esta unidad cubre a un muro de tapial (**UEC 017**) (aparece a una cota de 1,04 m) del que se documenta tan solo una longitud de 1,83 m y una altura media de 0,40 m, con escaso contenido en cal muy rico en

cantos, dispuestos en hiladas. Está orientado de E a O y se adentra en los perfiles del sondeo. La **UEN 006** cubre también a una serie de depósitos y estructuras que iremos describiendo a continuación:

Las estructuras se identificaron como E1, E2 y E3 que conformarán un complejo estructural de planta rectangular con una estancia cubierta al S del mismo. La aparición de estas estructuras permitió la división del sondeo en tres sectores que fueron excavados de forma individualizada:

Sector I .—De los tres sectores definidos en el sondeo es el que abarca una mayor superficie. Está delimitado por las estructuras **E1**, **E2** y **E3**, excepto el extremo S de la **UEC 009** y el espacio que existe entre éstos y el perfil O. Como se constatará tras su excavación este espacio se definirá funcionalmente como zona de patio carente de cubierta.

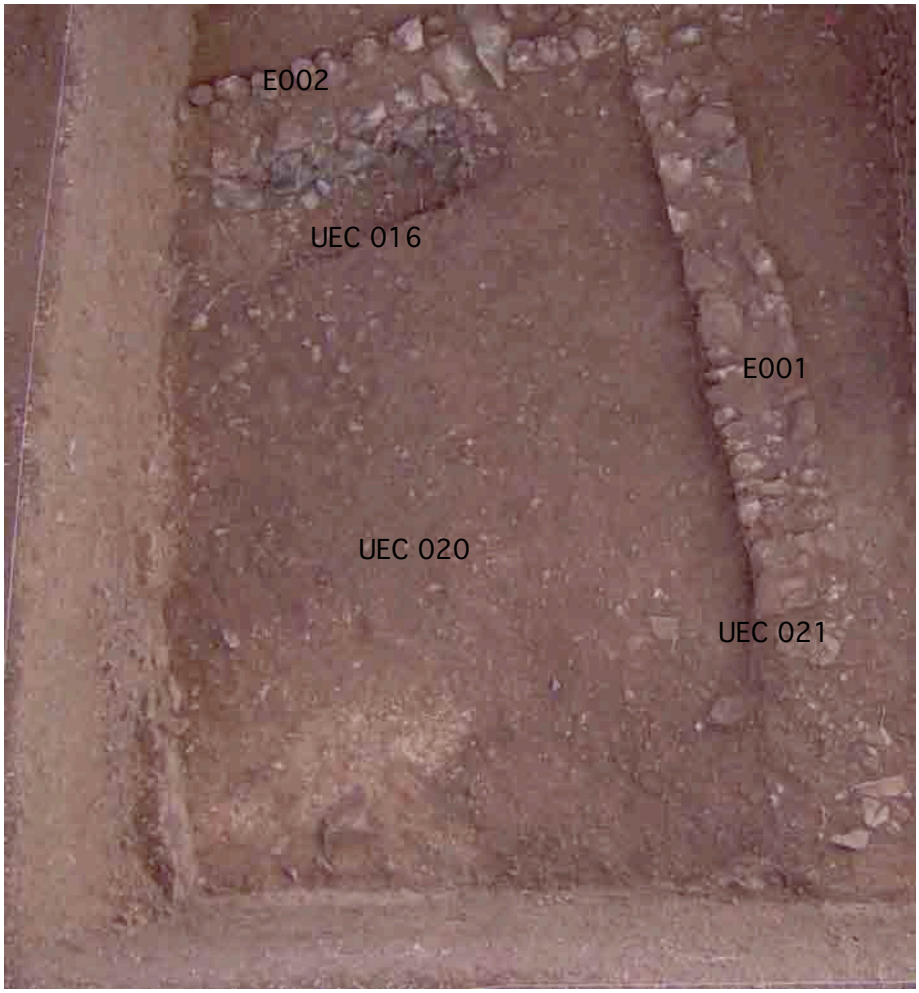
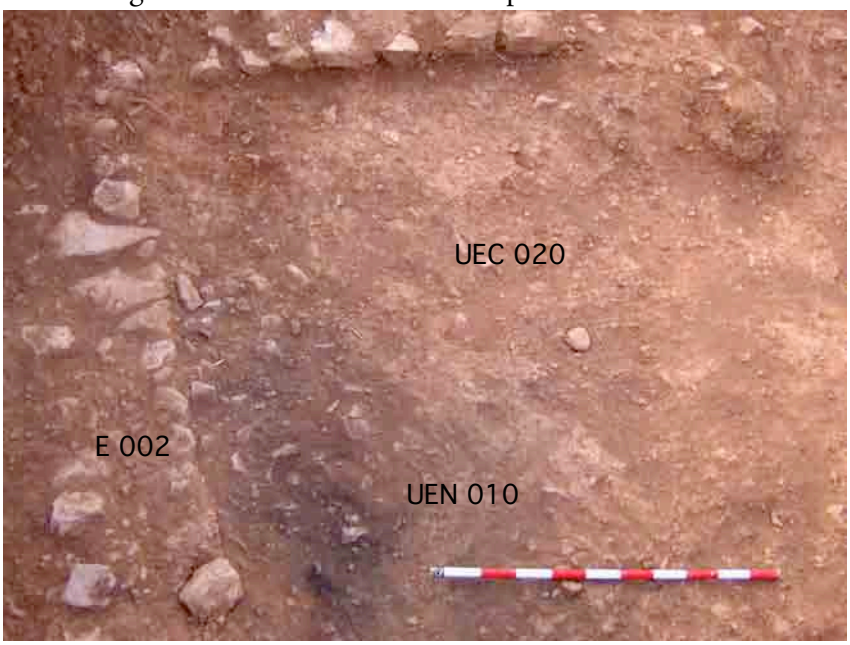


Foto.— Sector A del sondeo 5100

Como se ha constatado a lo largo de la excavación la **UEN 006** cubría a una serie de unidades que describiremos a continuación. En primer lugar la identificamos, junto a la cara N del muro **E1**, en concreto en su base (**UEC 008**) y a una cota de 0,40m. Es una mancha de tierra verdosa de unas medidas aproximadas de 0,28 m de largo y 0,22 m de ancho. Su textura es muy limosa y su origen es vegetal, provocado por la descomposición de las raíces de los olivos cercanos al sondeo. Tras su retirada se define con claridad la **UEC 008**. Se trata de un zócalo de mampostería de la **E1**. Tiene dirección E-O y mide 2,71 m de largo, 0,41 m de ancho y 0,16 m de altura. La cota media es de 0,27 m en el E y de 0,36 m en el O. Se adosa a la cara O de la **UEC 009**. Está compuesto por una hilada de piedra mediana ligeramente escuadrada, dispuesta en dos líneas paralelas, con ripio de menor tamaño entre ellas. Este zócalo contenía un fragmento de cerámica. Este zócalo forma parte de la **E1** (muro S del sondeo).

Cubiertas también por la **UEN 006** se definen las unidades, **UEN 011** y **UEN 012**. La primera se concentra en la esquina S-O del sondeo. Se trata de un estrato intrusivo, igualmente

originado por las raíces del olivo. Se encuentra a una cota que oscila entre 0,49 m y 0,40 m. Mide 1,85 m de ancho y 2,20 m de largo. Se extiende sobre diferentes unidades que quedaran evidenciadas tras su retirada:
En primer lugar la **UEC 021**, que como veremos más adelante también forma parte de la **E1**, se trata de un pilar adosado al extremo O de la **UEC 008** y evidentemente define un vano (**UEC 030**). Está a una cota entre 0,38 m y 0,44 m. Su forma es rectangular, con los lados mayores orientados N-S (transversales al muro). Sus dimensiones son 0,46 m por 0,35 m con una altura que oscila de 0,20 m en el E a 0,09 m en el O. Esta construido por cuatro piedras ligeramente escuadradas y fragmentos de teja por encima usados para nivelar.
A continuación de identificará la **UEC 027**. Se trata de un zócalo de mampuestos ligeramente labrados, que también formará parte de la **E-1**. Sobre ésta se levanta la **UEC 022**, a la que sirve de base. A su vez sirve de límite a la **UEC 030** (vano de la **E1**). Sus dimensiones máximas documentadas son: longitud 0,29 m; 0,44 m de anchura y 0,07 m de altura. Al igual que la **UEC 022**, en el extremo O supera los límites del sondeo.
Por su parte **UEN 012** se extiende por la mayor parte del sondeo, superando incluso los límites del mismo. Su cota superior oscila entre los 0,33 m y los 0,19 m formando una suave pendiente desde el NO al SE. Sus dimensiones máximas documentadas son 4,23 m de E a O y 2,73 en sentido N-S. Se corresponde con un derrumbe de tapial en el que abunda piedra de tamaño pequeño y mediano, nódulos de cal, y algunos pequeños fragmentos de carbón, teja y escasos fragmentos cerámicos. Cubiertas por la **UEN 012** encontramos las siguientes unidades:



En primer lugar la **UECN 010,** localizada en el extremo N del sondeo junto a la **E2**. Se corresponde con una bolsada de ceniza, muy suelta, con abundantes piedras de tamaño mediano y pequeño. Tiene una longitud máxima documentada de 1,17 m desde el perfil N. Su una anchura media es de 0,87 m y una cota de 0,32 m en el centro y 0,37 m en el extremo N. Su potencia oscila entre 0,05 m y 0,30 m en el extremo N y el centro de la unidad, respectivamente. Retirada ésta se dejará al descubierto la **UEC 024** (cimentación de la **E2**) y la **UEC 016**, que se corresponde con la interfaz de un hogar colmatado por ésta. Entre los materiales recuperados tras su exhumación se encuentran un gran número de fragmentos de cerámica y tejas, algunos restos de fauna así como pequeños restos de objetos de hierro aún por identificar.
El hogar (**UEC 016**) es una fosa excavada en el nivel de pavimento (**UEC 014**) cuya cota oscila entre 0,32m al N y 0,20 al S, una longitud de 1,65 m y una anchura media de 0,65 m. Por su parte la **UEC 024** (cimentación de la **E2**) tiene una longitud de 1,40 m, una anchura de 0,20 cm y una altura máxima conservada de 0,36 cm. Está construido con mampuestos irregulares

utilizándose pequeños ripios para ocultar los huecos y nivelar alguno de los mampuestos.

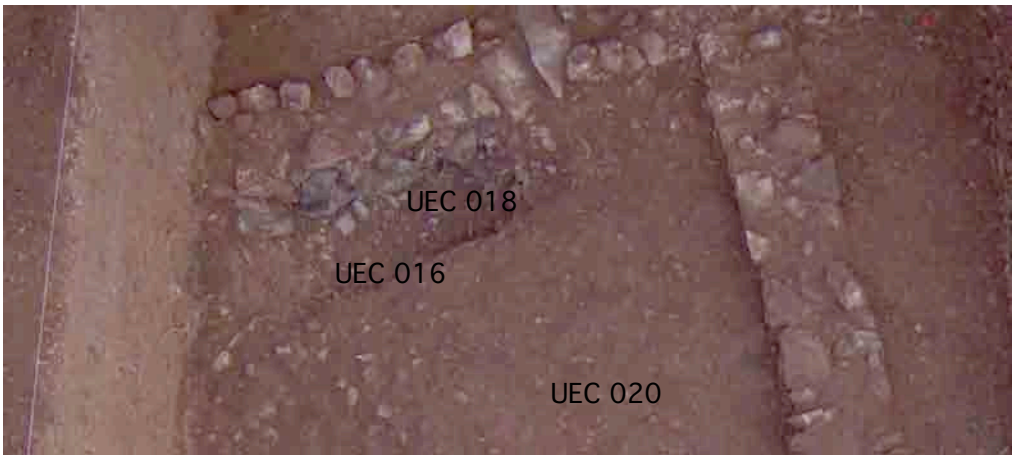


Foto.—Detalle del hogar UEC 016

La retirada de la UEN 012 también permite descubrir la UEC-018 que se trata de un zócalo de mampuestos del que se observan dos hiladas ligeramente escuadrados para dar cara. Sobre él se sitúa UEC 017, conformando ambos el muro E3. Ésta última se corresponde con un alzado de tapial, muy rico en cantos y mortero con escaso contenido en cal. La orientación del muro E 3 es de E-O adentrándose en los perfiles . Su longitud máxima documentada es de 1,83 m, altura 0,46 m y que también supera los límites del sondeo. En la zona N se apoya en la roca. Parte de este tapial se encuentra derrumbado hacia el interior del sector, identificándose éste como UEC-020 de similares características al ya descrito aunque totalmente desmoronado y con una potencia de 0,23 m. Cubre éste de forma parcial a la UEC-014. Se trata de un pavimento que se extiende a lo largo del patio. Está delimitado por la E1, la E2 y la E3. Sus dimensiones medias son 4,24 m en dirección O-E; y 2,71 m en dirección N-S. Se sitúa en una cota media de 0,36 m. Está construido con una tierra de color pardo rojizo, con piedras de tamaño pequeño y mediano que ha sido compactado para obtener una superficie alisada, y que seguramente ha sido obtenida de la extracción de matriz geológica.
Por último, en el ángulo N-O, aparece cubierta por la UEN 012 aparece la roca madre (UEN-1000), degradada, a una cota de 0,46 m. Sobre ella se apoyan la UEC 014 y la UEC 018.
Sector II.— Está delimitado por la E1 al N y los perfiles O, S y E. Se corresponde este sector con una ampliación del sondeo hacia el E de 1m x 2,5 m. Como pudimos comprobar tras su excavación se corresponde con un espacio bajo cubierta de teja.
La UEN 006 también se extiende en este sector. Bajo ella se identifica la UEN 019. Se corresponde con un nivel de derrumbe compuesto por una tierra rojiza con abundantes fragmentos de teja, en el que se han podido recuperar algunos ejemplares casi completos. El sentido del derrumbe es en dirección S-N. Se extiende por todo el sector, índice evidente de que se encontraba cubierto.
Retirados los restos de la cubierta (UEN 019) se dejan al descubierto dos nuevas unidades estratigráficas. En primer lugar identificamos un nivel de incendio (UEN 007) compuesto por un estrato de cenizas muy sueltas y finas entre los que se recuperaron algunos fragmentos de cerámica, tejas con marcas de fuego y algunos clavos. Se concentra éste nivel principalmente en el ángulo NE del sector y cubría en parte el punto de contacto UEC 008 y UEC 009.
La segunda unidad es una capa tierra marrón oscura que contenía abundantes carbones, algún fragmento de teja y cerámica y abundante piedra pequeña (UEN-025) se encontraba en parte alterado por la UEN 011, que como vimos en el sector I, se trata de una intrusión provocada

por las raíces de un olivo próximo. Retirado este nuevo nivel se pone al descubierto la **UEC 026** que se corresponde con el pavimento de esta estancia. Su composición es tierra compactada con cal y abundante piedras pequeñas que le confieren un aspecto granuloso. Insertos en el pavimento se observan algunos fragmentos de tejas.
Al N lo delimitan las **UEC 008**, **UEC 021**, **UEC 031** y **UEC 027**, y por el E en la **UEC 009**. Por el S y O supera los límites del sondeo. Mide 5 m de largo y entre 0,44 m y 1,44 m de ancho.
Sector III.—Se corresponde con el espacio delimitado por el muro E-2 y los perfiles N y O. Por sus reducidas dimensiones (metros cuadrados)) es difícil determinar su funcionalidad pero todo parece indicar que nos encontramos en un espacio exterior del CE-1.
Al igual que en los sectores anteriores la **UEN 006** se extiende a todo lo largo de su superficie. Tras su retirada identificamos la **UEN 015**. Es el derrumbe del muro E2 del edificio, tiene forma de cuña y va descendiendo desde el NO, donde se encuentra a una cota de 0,56 m, hacia el S-E, donde la cota es de 0,31 m. Está compuesto por una tierra marrón clara con cal, contiene algún fragmento cerámico y tejas y piedra pequeña y mediana. Tiene un ancho de 0,58 m y una longitud de 1,32 m con una potencia media de 0,32 m. Supera los limites del sondeo hacia el N y E.

Foto.— Resultado final del sondeo 5100

Éste derrumbe cubre un nivel de cenizas (**UEN 028)** que se adentra hacia el perfil E y cubre parcialmente a la **UEC 029**. Mide 0,12 m de largo y tiene un espesor de 0,03 m situándose a una cota de 0,24 m.
También cubierta por la **UEN 015**, extendiéndose por este sector identificamos un pavimento (**UEC 029)** compuesto por tierra marrón de tonalidad anaranjada, granulosa, con algo de cal y árido de grano fino y medio, presentando una superficie alisada, aunque la reducida superficie de este sector impide asegurarlo. Sobre el pavimento, en su extremo SE se extiende la **UEN 028**

ya descrita; y en el O se apoya en la **UEC 009** a partir de la cual se desarrolla el sector I. Llegados a este punto se dio por concluida la intervención en este sondeo.

Conclusión

En el sondeo 5100 se ha documentado parte de un complejo estructural (CE1) formado al menos por un patio y por una habitación bajo cubierta, ambas documentadas de forma parcial. El edificio se sitúa en una zona de escasa pendiente, lo que ha propiciado una fuerte sedimentación sobre las estructuras.

La habitación se localiza el sector S de sondeo. Se ha podido definir por el gran número de tejas encontradas que ocupaban un espacio delimitado al S por un muro de dirección E-O, que la cierra por el S (E1). El acceso a la misma se hace N (UEC 030) se trata de un vano. El vano se delimita por la UEC 021 por el E y por la UEC 027 por el S. Forma parte de la **E1**. Mide 1,08 m de longitud por 0,42 m de ancho. La cota va de 0,38 m en el E a 0,42 en el O. Ésta es la entrada que da acceso desde el patio. Su interior se encuentra pavimentado con la **UEC 026** que se encontraba sellado por un derrumbe de teja. El hecho de que está haya caído en parte hacia el patio supondría que la vertiente de la misma se dirigía hacia el N, dirección que presentaban en general las tejas.

Los muros **E2**, al E, y **E3** al N sirven de delimitación tanto de la habitación como del patio. La construcción se sitúa directamente sobre el substrato geológico que incluso llega a aflorar en la esquina NO que es el punto más elevado. El resto de la superficie ha sido regularizada para servir de pavimento mediante el empleo de una capa de tierra roja, oscura, con abundante árido de grano medio y pequeño (**UEC 014**), seguramente obtenido de la matriz geológica próxima. Este suelo se encuentra a una cota inferior que el nivel de pavimento de la habitación. En el pavimento, se ha practicado una zanja (**UEC 016**) que se ha localizado colmatada por los residuos de un hogar que estaría situado más allá del limite N del sondeo (**UEC 010**). Tras su excavación se ha dejado al descubierto la cimentación del muro **E2** (**UEC-024**).

El material localizado en este contexto, a parte de las cenizas propias de un hogar, es fundamentalmente cerámico sobre todo de vajilla de cocina así como fragmentos faunísticos. Hay que destacar la presencia de algunos fragmentos de escoria de hierro, y restos parciales de útiles del mismo metal, así como fragmentos de grandes contenedores cerámicos. Todo ello apunta a que se trata de un fuego con funciones domésticas, aunque esto debería ser confirmado con la ampliación de la superficie de excavación con objeto de recuperar la totalidad del edificio.

En el derrumbe, a parte de algunos fragmentos cerámicos, se encontró un gran dedal (**UEN 006**), fabricado en bronce muy grueso, tal vez utilizado en actividades artesanales, posiblemente de talabartero que tal vez pueda indicar la existencia de un taller de cuero. La cercanía de la mezquita y de la alcazaba es suficiente atractivo para este tipo de actividad.

El estado de las estructuras documentadas es notablemente bueno. Se han conservado, aunque de forma parcial, los muros de tapial, si bien alterados por las raíces de los olivos. Se han observado diferencias entre los tapiales dependiendo de la estructura. Así en el muro N (**E3**), que es el mejor conservado, presenta un zócalo de dos hileras de mampuestos (**UEC 018**) levantándose sobre él el tapial (**UEC 017**) conservado hasta una altura de 0,46 m. Se trata de un tapial de escasa consistencia, de color marrón, en el que se ha empleado junto con el mortero pobre en cal y con abundantes cantos dispuestos en hiladas. Ésta estructura no ha sido documentada en su totalidad ya que supera los límites del sondeo. El muro **E2** por el contrario, presenta una cimentación construida de piedras de gran tamaño y colocadas de forma irregular (**UEC 024**), sobre ésta se ha levantado un zócalo de mampuestos más regulares (**UEC 009**). Está orientado N-S y supera los límites del sondeo el extremo N. La parte visible del zócalo

mide 3,21 m de largo, 0,60 m de anchura máxima y una altura entre 0,10 m y 0,03 m. Su cota oscila entre los 0,34 m en el N a 0,24 m en el S. Tiene una hilada de piedra ligeramente tallada, mediana y grande, dispuestas en dos líneas paralelas con relleno de ripio. Hacia la mitad presenta una piedra de gran tamaño que llega a las dos caras del muro.
Sobre éste se levanta el alzado de tapial que en este caso es más rico en cal y menos ripios, siendo su color amarillento (**UEC 023**). Mide 0,43 m. de ancho y 0,36 de alto. Se encuentra a una cota de 0,70 m.
Por último el muro **E1** presenta un zócalo de mampuestos que queda interrumpido el centro del sondeo (**UEC 008**). A él se le adosa un pilar (**UEC 021**) que delimita el vano (**UEC 031**) que pone en comunicación el patio con la estancia cubierta. Metiéndose bajo ese perfil O se observa de nuevo el zócalo (**UEC 027**) sobre el que se levanta un tapial rico muy en cal con árido de grano fino (**UEC 022**). Se trata de un muro de tapial de dirección E-O. Se ha descubierto el extremo E, mientras que por el O supera el límite del sondeo. La parte visible mide 0,28 m de largo, entre 0,46 m y 0,40 m de ancho y 0,32 m de altura máxima. Está compuesto de tierra rosada, con cal y árido de grano fino. También forma parte de la **E1**.
Al E de la **E2** parece que se encuentra un espacio sin cubierta ya que no se han documentado niveles de derrumbe de tejas, aunque por lo reducido del sector no permite asegurarlo. Parece que se aprecia un pavimento (**UEC 029**) de tierra marrón rojiza, con algo de cal similar al descrito con anterioridad.
El hecho de que el derrumbe del tejado (**UEN 019**) apoye ligeramente en un nivel de derrumbe (**UEN 012**) con presencia de carbones, cal y abundante piedra indica que primero se derrumbarían parcialmente los muros del patio; el primero en caer seria el posible muro O del patio (no descubierto en esta campaña) originando la **UEN 020**. Después vencería el tejado de la habitación que se precipita sobre todo al interior de la habitación y un poco hacia el N, tal vez por un incendio indicado por un nivel de abundante ceniza (**UEN 007**) que aparece también en el sector III (**UEN 028**) y la presencia de abundantes carbones en el nivel de abandono (**UEN 025**). Finalmente colapsaría el resto del edificio (**UENs 006** y **UEN 015** del sector III).
Posteriormente los sedimentos arrastrados por los agentes erosivos (**UENs 005 y 004**) han creado unos niveles que protegieron los restos de actividades posteriores como los depósitos más superficiales (**UENs 001 y 003**) y de la erosión, pero no de actividades agrícolas (**UEN 002**), que como hemos visto han llegado a alterar, aunque no de forma importante a alguna de las unidades estratigráficas.

ÁREA 6000

Denominamos área 6000 al espacio situado en la falda N del cerro de «El Sombrerete». En su parte inferior forma una especie de planicie entre las peñas, que permite un acceso fácil siguiendo el camino que aún hoy en día existe. Al S de esta zona llana encontramos restos de una cantera.

Foto.— Vista de la zona de canteras que se sitúa en el Área 6000

En ella se aprecian los vestigios de las operaciones realizadas para la extracción de la piedra, incluso se aprecian marcas de cantero.

Foto.— Huellas de la operación realizada para extraer un bloque de piedra

No podemos precisar con exactitud la fecha de inicio de esta cantera. Al menos podemos señalar la existencia de una inscripción en árabe, en la que se lee: *Allāh*.

Foto.— Inscripción grabada en la piedra en la que se lee *Allāh*

Quiere decir que en tiempos andalusíes (como muy tarde en época morisca) ya se utilizaba. Sin duda continuó funcionando, puesto que en un caso encontramos una piedra marcada en 1742, o sea en el siglo XVIII. Asimismo encontramos grabados geométricos de difícil atribución cultural.

Foto.— Marca posiblemente de un cantero sobre un bloque de piedra antes de su extracción

El espacio en que se sitúa estas canteras es conocido popularmente como «Caballitos del Rey». No sabemos si esta denominación tiene que ver con el texto al-Ḥimyarī, en el que se habla de una estatua de un caballo:

> «Entre las curiosidades de la región, había, en los alrededores de la ciudad de Elvira, una estatua de caballo esculpida en la piedra dura; estaba allí desde hacía mucho tiempo y no se sabía de quién era la obra. Los muchachos iban a jugar cerca de esta estatua y montaban en

ella, pero, a la postre, uno de sus miembros se rompió. Las gentes de Elvira han pretendido que fue precisamente en los años en el que este accidente se produjo cuando los bereberes se apoderaron de la ciudad; fue entonces el comienzo de su ruina»[1].

Ignoramos en concreto si se trataba de un «ídolo», que adquirió un carácter protector sobre la población, según se desprende del citado texto, o, sencillamente, era una imagen del pasado romano de Ilbīra.

Hay que anotar que este paraje cuenta con un pinar en donde los vecinos de la zona acuden los fines de semana para comer en el campo, lo que supone una evidente presión. Lo mismo ocurre con una pared rocosa que sirve para hacer práctica de escalada en roca que en buen número y diariamente acuden allí. Se aprecia, por lo que se refiere al trabajo arqueológico, en el camino, especialmente en su tramo final, en el que, como se verá, hay restos de importancia.

A simple vista en esta área sólo se apreciaban algunas alineaciones de bloques de piedra, no superiores a tres. Igualmente se veía una diferencia de cota y un leve talud en sentido E-O. Tales anomalías hicieron sospechar desde el primer momento de la existencia de una estructura de cierta envergadura posiblemente la muralla. Las sospechas quedaron confirmadas una vez que se realizó una limpieza general con la retirada de basuras y de las hojas de pino. La entidad de las piedras y su disposición nos confirmaron la necesidad de actuar arqueológicamente. Por ello se vio conveniente trazar un sondeo de una extensión considerable, al que se le ha denominado sondeo 6100 y que a continuación detallamos.

Foto.— Alineaciones de piedras visibles en la superficie desde el N antes de trazar el Sondeo 6100

Sondeo 6100

El sondeo se trazó con unas dimensiones de 20 m (en dirección S-N) por 4,5 m (E-O) para englobar las líneas de piedras visibles a niveles superficiales y que se encontraban en el tramo final de la ladera N de « El Sombrerete».

Tras una primera limpieza superficial que sirvió para retirar una capa formada por hojas de pino, se evidenció con mucha más claridad algunos de los bloques de piedra que sirvieron, como se comprobó más tarde, para construir las caras de la muralla, se procedió a un raspado superficial, sin que se alterasen los estratos, con objeto de conocer mejor la estructura. A ésta la hemos denominado **E-1**.

Bajo esta capa superficial se identificó con claridad manifiesta, además de la estructura de la

[1] E. LÉVI-PROVENÇAL: *La Péninsule Ibérique au Moyen Âge d'après le* Kitāb ar-rawḍ al-miʿṭār fī ḫabar al-akṭār *d'Ibn ʿAbd al-Munʿim al-Ḥimyarī*. Leiden, 1938, p. 29 del texto árabe y p. 37 de la traducción.

muralla, lo que hemos llamado **UEN 001**. Esta formada por una tierra de color crema muy compactada, con un árido de grano fino. Se extendía más allá de límites del sondeo y llegaba a cubrir la parte superior de la muralla. El origen de este estrato es natural, seguramente por la erosión. La cota inicial de la **UEN 001** en su extremo S es de 0 m con respecto al punto 0, y en el N de –3,81 m, por lo que se aprecia una pendiente de 19,4 %. Cabe destacar que en buena medida aparece alterado por la abundancia de raíces, en su mayoría de gran tamaño, de los pinos del pequeño bosquecillo allí existente. En esta **UEN 001** aparecen en posición secundaria fragmentos de tejas y de cerámica.

Foto.— Proceso de retirada en el Sondeo 6100 de la UEN 001 y aparición de las UEC 002 (a la izquierda) y de la UEC 003 (a la derecha)

Una vez retirada el anterior estrato, fue posible documentar las caras interna y externa de la muralla. Están formaban ambas por bloques de piedra, algunos de ellos de gran tamaño, si bien se han perdido en algunos puntos. Entre las dos hiladas exteriores se colocaron abundantes ripios trabados por un mortero con escasa proporción de cal. A este tipo de construcción se le denomina «muro a saco», que es conocida desde tiempos más antiguos y que presenta una gran resistencia. Es posible que se levantase un tapial.

Retirada la **UEN 001**, que cubría todo el sondeo y la mencionada **E-1**, se dividió el sondeo en dos sectores: el **Sector A**, intramuros y en la zona E; y el **Sector B**, extramuros y en el O.

En el **Sector A**, bajo la **UEN 001** se localizó la **UEC 002**. Es una capa de color beige claro, muy rica en cal, con una textura bastante más compacta que la anterior. Su cota inicial en su extremo S era de 0,95 m; y en su extremo N de - 3,83 m. Estaba alterada en sus niveles superiores por la acción de las raíces de los pinos. En algunos puntos la habían llegado a degradar de forma importante. Este estrato contenía mayor cantidad de materiales cerámicos y de construcción que la **UEN 001**. Sin embargo, en el **Sector B**, del cual procederemos a hablar a continuación, el volumen de materiales es mucho menor que en la zona intramuros, como parece lógico.

En el **Sector B**, también bajo la **UEN 001**, aparece una capa con muchas similitudes con la ya descrita **UEC 002**. Ha sido identificado como la **UEC 003**. Su cota inicial en su extremo S es de 0,87 m; y en el N de -4,18 m. Los primeros niveles estaban igualmente alterados por la acción de las raíces. En la parte más alta, precisamente en un tramo no degradado por las raíces, esta **UEC 003** está sin alterar, presentando un aspecto más compacto y una tonalidad más blanquecina por la mayor concentración de cal.

Foto.— Concentración de cal de la **UEC 003** en la parte S del **Sector B**

Sin embargo, conforme se avanza en dirección N la degradación de este estrato es más evidente por la mayor proximidad de algunos pinos. Aunque sus raíces no han afectado por igual a la muralla, en todos los casos aparecen en la **UEC 002 y UEC 003** e incluso llegan a penetrar en ella sin haberla dañado demasiado (Vid. Foto anterior en donde se aprecia una gruesa raíz que se introduce en la base de la muralla).

Una vez que se definió con claridad la **UEC 003**, se decidió continuar la excavación por medio de una pequeña cata de 1,50 m x 3,5 m. Cuando se comprobó con absoluta certeza que, conforme se bajaba, aumentaba la compactación del estrato, se optó por concluir los trabajos que aseguraban que las dos unidades estratigráficas anteriormente descritas eran en realidad una plataforma de nivelación para levantar la muralla. Así se salvaba la gran diferencia de cota entre la parte S (la más elevada) y la N (en la zona llana) sin necesidad de cimentar directamente en la roca, lo que hubiera supuesto una gran obra constructiva.

La **E-1**, según ya hemos señalado anteriormente, es una obra hecha con grandes bloques de piedra, que definen dos caras (exterior e interior) y que sirven para contener un relleno.

En su construcción se han empleado a veces ripios, así como fragmentos de tejas para calzar en sus niveles más inferiores algunos bloques y piedras más o menos grandes. La cara E de la muralla, es decir, la interna, conserva en algunos tramos hasta tres hiladas en vertical de piedras de mediano tamaño, aunque por lo general se utilizaron en la definición de ambas caras grandes bloques de piedra. Lo habitual es encontrar, sin embargo, sólo una hilada. El bloque de mayor tamaño constatado es de forma muy irregular, con las siguientes medidas: 1,20 m de longitud x 0,60 m de anchura x 0,65 de altura. Se encuentra a unos 8 m del inicio del sondeo en su parte más elevada, la S. Ocupa casi todo el ancho de la muralla en ese tramo, pues está situado transversalmente al eje de ella, que mide en ese punto de anchura 1,55 m. Llegó incluso a pensarse que era un afloramiento de la roca madre, pero se pudo comprobar que estaba allí dispuesto de manera intencionada. Otro de los bloques a destacar por sus dimensiones es el situado en la cara O, o sea, extramuros, a 4,5 m del inicio del sondeo por el N. Mide 1,25 m de longitud x 0,80 m de anchura y en torno a 0,30 m de altura. Parece estar ligeramente trabajado para su mejor colación en la muralla, como otros tantos que sirven para dar cara al muro. En este sentido cabe destacar que en los alrededores del sondeo se han localizado grandes bloques de piedra con huellas de haber sido trabajados

Foto.— El Sondeo 6100 una vez finalizadas las tareas de excavación

por el hombre para extraer otros de menor tamaño. Quizás algunos de ellos sean los que aparecen en la muralla.
Todo indica, por la prospección que ha completado el trabajo de excavación, que la muralla sigue ascendiendo por la ladera, llegando a traspasar la valla de una cantera que se sitúa en sus inmediaciones. Pese a que no hemos podido intervenir, por el citado obstáculo, se ha apreciado un posible cambio de orientación, siguiendo el camino existente.

Sondeo 6200

A 24 m del Sondeo 6100 en dirección N se observaba a nivel superficial la existencia de tres grandes bloques de piedra perfectamente alineados entre sí con una orientación N-S y en línea también con la cara O de la muralla (**E-1**), lo que nos llevó a plantear que podía ser la continuación de la misma.
En el frente N de esta alineación comprobamos la existencia de tres piedras de mediano tamaño con orientación E-O, formando ángulo de 90º con la muralla. Con ello se aventuró la hipótesis de ubicación de una torre adosada a la muralla, y posiblemente una puerta de entrada a la alcazaba. Un dato que viene a avalarla es que el camino que da acceso al cerro del Sombrerete termina justo en este sector en un espacio de suave pendiente a modo de gran explanada, entre este cerro y el promontorio rocoso conocido como Caballitos del Rey.

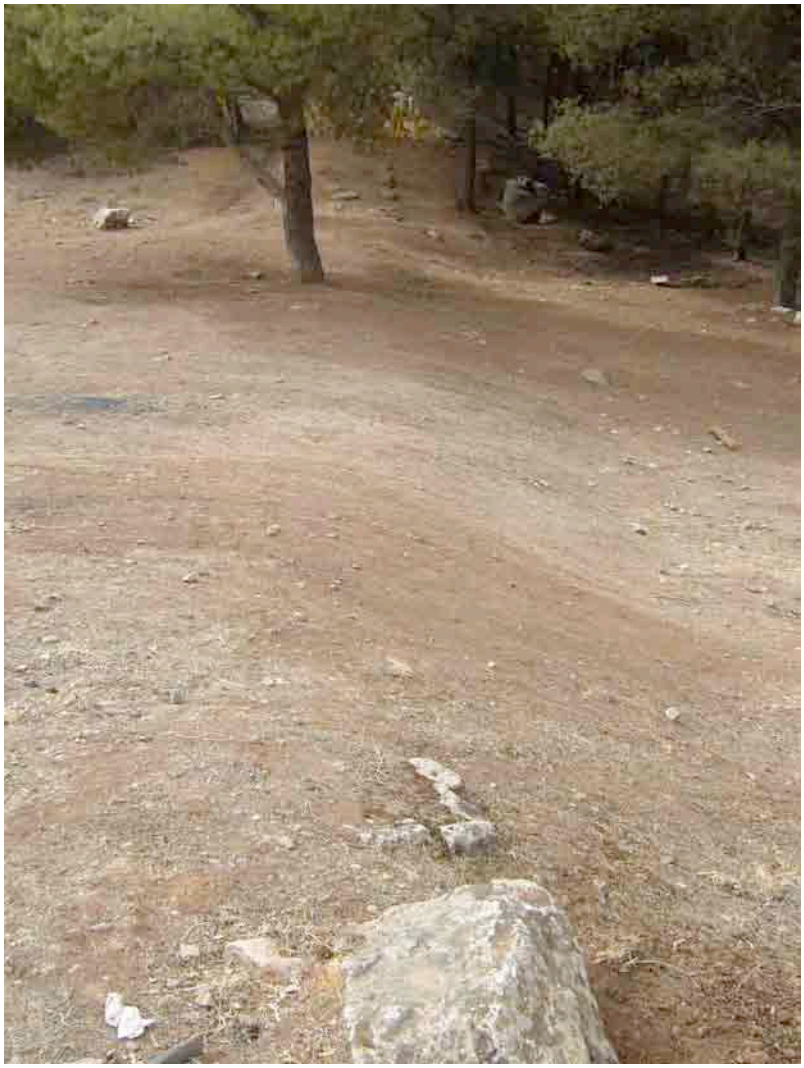


Foto.— Zona del Sondeo 6200 antes de ser trazado

Se decidió, en consecuencia, trazar un sondeo cuyas dimensiones fueron inicialmente fueron de 7 m en dirección S-N x 4,5 m en dirección E-O. Se pasó a denominar **Sondeo 6200**. Como se verá, hubo de ampliarlo en el transcurso de la excavación por necesidades evidentes.

El primer estrato que se retiró en este Sondeo 6200, la **UEN 001**, corresponde a una capa de tierra de color marrón oscuro con árido de grano fino y escasa presencia de material arqueológico. Se evidencia hasta el sector del camino, que se diferenció por el nivel de alteración que había sufrido por el paso de vehículos. Su cota máxima es de 0,47 m y la mínima –0,51 m.

Inmediatamente después de la extracción de la **UEN 001** comienza a identificarse la cara interior (E) de la muralla y el relleno «a saco», que está formado por ripios de pequeño tamaño unidos por un mortero de con escasa proporción de cal (**E1**). Daba la impresión de que había una mancha amarillenta en dirección E-O y que sobresalía de la muralla. Se pensó en que pudiera tratarse de una de las jambas de la posible puerta de entrada. Parecía obligatorio intervenir en mayor extensión.

Foto.— Evidencias de una de las jambas de la posible puerta desde el E

Bajo la UEN 001 se identificó la UEN 002, que se localiza al E de la muralla, encima de ella, y en parte del extremo O. Está formada por una capa de tierra rojiza con abundancia de árido de grano medio y fino. Su cota máxima era de 0,14 m y la mínima de –0.33 m.

Una vez que fue retirado tal estrato, se pudo identificar un avance de la muralla hacia el O. Se trataba de una torre que sobresalía de la línea ya identificada. Su técnica constructiva es muy similar a la de la cinta defensiva, aunque con menores dimensiones en cuanto a las piedras utilizadas. Las medidas de la misma (E4) son: anchura máxima: 2,65 m; mínima, 1,10 m; longitud 2,10 m. No levanta más de una hilada, por lo que consideramos que es el arranque inicial de ella.

Frente al perfil O, extramuros, se apreciaba que debajo de la UEN 001 había otro estrato, la UEN 003. Está formada por tierra de color rojo oscuro, con grava de grano fino. El nivel superior de esta UEN 003 es de –0,27 m y la inferior de –0,37 m. Esta UEN 003 cubría a su vez parte de la UEN 002.

Al levantar estas dos últimas UEN/s se pudo comprobar que hay un nuevo estrato, la UEN 004. Era una capa de tierra roja oscura con gran abundancia de inclusiones, sobre todo ripios procedentes de la erosión del relleno del muro «a saco» que integraba la muralla. Además tenía árido de grano fino y medio, y contenía una amplia proporción de cal. Su cota máxima era de –0,49 m y la mínima de –0,39 m. Este estrato contenía a una cota de -0,53 una bolsada de tierra (UEN 005) cuyas dimensiones no superaban los 0,70 m por 0,30 m. Era de color rojo muy oscuro y con poco árido y se localizó a 6,30 m del inicio del sondeo por el frente S.

Foto.— Frente O de la muralla. Se aprecia la UEN 002 que cubre parcialmente la muralla, el relleno a saco de la misma y la UEN 003 que se extiende frente a ésta

El sondeo que, como ya se ha dicho, medía 7 m x 4,5 m, hubo de ampliarse 6 m hacia el S. Pasó a tener, pues, 13 m x 4,5 m. Dado que el frente O de la muralla no aparecía con claridad, se pretendía asimismo clarificar este extremo. La citada ampliación confirmó la misma estratigrafía ya conocida y descrita más arriba.
En el Sector intramuros, o frente E, y hasta el camino, bajo la UEN 002 apareció la UEC 006, que es una capa de tierra roja de tonalidad clara, con abundante árido de grano fino y medio, apareciendo nódulos de cal. La cota máxima del estrato es de 0,2 m y la mínima de -0,12 m.

Foto.— Evidencias de estructuras antes de la ampliación por el N

Se procedió a continuación a ampliar hacia el N. La intención era identificar unas estructuras que permitían seguir la línea de muralla y que se mostraron en el perfil del

camino. Se decidió extender el **Sondeo 6200** en tal dirección. De esa manera, el área excavada llegaba a alcanzar 20 m x 4,5 m.
En el Sector del camino, bajo la **UEN 001**, muy compactada por el paso constante de vehículos, se encuentra la **UEN 007**. Se trata de un estrato de tierra de color rojo oscuro, igualmente compactada y con una gran abundancia de árido de grano fino y medio (zahorra). Su función era cubrir los huecos producidos por las rodaduras de los autos, por lo que en unos sectores tiene más potencia que en otros. La cota inicial de esta UE es de -0,18 m y la final de -0,30 m.
Conforme se retira la **UEN 007** van apareciendo manchas de color amarillento, que en un primer momento se interpretan como procedentes de la degradación de piedra calcarenita, empleada habitualmente para definir las jambas de una puerta y el arco de ingreso. En el extremo E del camino y bajo la **UEN 007** aparece un nuevo estrato, la **UEN 016**. Son esencialmente ripios. Aunque parecen en primera instancia estar trabados, se pudo comprobar que se debía a al paso de coches, que habían compactado la capa en cuestión. Su origen parece ser la erosión del relleno interior de la muralla. La cota máxima es de –0,14 m y la mínima –0,34 m.
Por lo que se refiere a la ampliación N, tras retirar la **UEN 001**, sale a la luz en el extremo E la cara externa de la muralla y parte del relleno (**E-2**). Se puede comprobar de inmediato cómo la dirección de la muralla da un giro hacia el E.

Foto.— Proceso de excavación en el Sector del camino y en la ampliación N del **Sondeo 6200**

Bajo la **UEN 001** se identifica la **UEN 008**. Es una capa de tierra roja con abundante árido de grano fino y mediano, equivalente a la **UEN 002**. Las cotas de la **UEN 008** son la máxima de –0,22 m y la mínima de –0,37 m.
Tras el citado estrato y a continuación del frente O de la muralla, o sea extramuros, aparecen piedras de mediano tamaño que están sobre un mortero (**UEC 019**). Se configura una plataforma que sirve de nivelación para construir la muralla. Aunque es poco lo que queda, por la configuración que presentan, estas piedras podrían formar parte de una torre (**E-5**), al igual que la que se ve al otro lado de la puerta, que es la **E-3**.
Para poder definir con mayor precisión las estructuras, se procede a una nueva ampliación que permita mostrar el conjunto construido. Se hace hacia el O en 3,5 m y hacia el S en 11 m. Seguidamente se retira la **UEN 001** en esta área, que es como en el resto del Sondeo 6200. Bajo ella se observa en el extremo SO y hasta los 2,60 m de longitud, o sea hasta

llegar al Sector del camino, la **UEN 003**. A continuación y hacia el N, en el Sector del camino, en la citada ampliación, se documenta de nuevo la **UEN 007**. En el Sector N del camino de la mencionada ampliación O se ve otra vez la **UEN 008**. Tras ella se identifican grandes piedras planas, que son la roca madre. Posiblemente estaban al aire y sirvieron para formar una explanada inmediata a la puerta de entrada. Entre ellas se documentan varias tejas dispersas que integran la **UEC 015**. Su cota máxima es –0,52 m y la mínima –0,32 m.
En el Sector del camino de la ampliación O aparece debajo de la **UEN 001** la **UEN 007**, que está compuesta por zahorra, como hemos comentado anteriormente. En el extremo E del camino tras la **UEN 007** se encuentran unos ripios aparentemente trabados entre sí (**UEN 016**), aunque en realidad corresponden, según todos los indicios al arrastre de los ripios de la muralla y a su compactación posterior por efectos del constante paso de vehículos.
Luego de esta **UEN 016** se ve en la parte central del camino una plataforma de cal (**UEC 018**) que es posible que constituya parte del pavimento del camino de entrada a la alcazaba.
En el extremo NE del mencionado camino, junto a la cara S de la **E-2**, y también bajo la **UEN 016**, se aprecia un estrato de tierra estéril de color rojo muy oscuro, procedente de la matriz geológica, compactada y con árido de grano fino (**UEC 017**). Su cota inicial estaba en -0,26 m y la final en -0,38 m. Es retirado en parte y se comprueba que cubre la roca madre.
En el extremo SO del Sector extramuros se traza un eje paralelo al frente O de la muralla (**E-1**) para obtener una sección de la **UEN 002** y así comprobar que la estructura se asienta sobre un relleno intencionado de ripios que sirve de nivelación y apoyo.

Conclusiones

Los dos sondeos que se han realizado en esta área(**6100** y **6200**) han servido para mostrar la existencia del trazado de la muralla de la alcazaba de Madīnat Ilbīra y la posible puerta de entrada desde la ciudad propiamente dicha. Se impone, pues, una somera descripción de todas las estructuras descubiertas.

Foto.— Proceso de excavación de los **Sondeos 6100** y **6200**, en el **Área 6000**.

La muralla aparecida en el **Sondeo 6100** lo recorre en toda su longitud, o sea, 20 m. Su anchura máxima es de 1,80 m y mínima de 1,40 m en aquellos tramos en donde se ha perdido al menos una de sus caras. Esta falta es debida a la capacidad destructiva de las raíces de los pinos que se encuentran en su entorno. La altura máxima conservada de esta estructura es de 0,50 m y la mínima está entre los 0,15 y 0,20 m.
Ya se ha dicho que la técnica constructiva es la de **muro a saco**, es decir, se trazan dos hiladas de grandes piedras y se rellena su interior con un ripio, que parece unido en el presente caso por un mortero con poca cal. Seguramente servía de base para un desarrollo en vertical de la muralla de tapial.

El estado de conservación de esta estructura, la **E-1** del **Sondeo 6100** es en general bueno, quedando visible el trazado de la muralla en todo el sondeo, e incluso continúa en los tramos no excavados, como se observa al meterse en los perfiles que se han realizado. Ciertamente sólo queda la primera hilada de piedras y parte del relleno interior, es decir, el arranque de la muralla, que cimenta sobre una capa de zahorra, que, a su vez, apoya sobre una plataforma de mortero. Ésta tiene una altura aproximada en el sector intramuros de 0,20 m en las cotas superiores (S) y de 0,30 m en las inferiores (N); en el sector extramuros la altura media es de unos 0,30 m, aunque en algunos puntos llega a alcanzar los 0,60 m. Sirve para conseguir una nivelación sin tener necesidad de buscar la roca madre. En caso de haberlo hecho, hubiera sido mucho más difícil la construcción, dado que hay un desnivel acusado.

Foto.— Plataforma de hormigón que sirve para la nivelación. Se aprecia asimismo la existencia de las raíces que han afectado a la estructura en mayor o menor medida

Foto.—Las raíces se introdujeron en el relleno de la muralla

Por lo general, hay grandes bloques de piedras que definen ambas caras de la muralla. Cuando no existen, se observan hasta tres hiladas que los sustituyen. Algunos de aquéllos son de un tamaño considerable. Uno llega a tener 1,25 m de longitud, 0,80 m de ancho y 0,30 m de altura. Otro es de 1,20 m x 0,60 m x 0,65 de alto.

Foto.— Gran bloque de la cara exterior de la muralla del **Sondeo 6100**

La continuación de la muralla hacia el N obligó, como queda ya dicho anteriormente, a trazar un nuevo Sondeo, el **6200**. Está situado a 18 m del final del **6100**. Gracias a la excavación que se llevó a cabo en él, se pudo constatar la continuación de la muralla (**E-1**). Este paño tiene una longitud de 9,70 m y una anchura máxima de 1,75 m y una mínima de 1,50 m. Su cara interna, situada al E, se conservaba en buen estado, con algunos bloques de piedra de un tamaño considerable; las dimensiones de uno de ellos son de 0,70 m de alto x 1,70 m de largo x 1 m de ancho. Por el contrario, en la parte exterior estaba muy afectada, seguramente por alteraciones posteriores al abandono.

Foto.— Caras exterior (derecha) e interior (izquierda) de la muralla en el **Sondeo 6200**. Se puede observar el mayor deterioro en aquélla y la mejor conservación en ésta. En el extremo superior derecha se ven grandes bloques que definen su línea interna

La altura máxima conservada intramuros es de 0,75 m, en el N de la **E-1**; la mínima en el mismo frente interno es de 0,10 m, mientras que extramuros es, respectivamente, de 0,40 m, en el extremo S, y 0,30 m junto a la torre (**E-4**), punto exacto en el que la muralla tiene una importante rotura de 0,70 x 0,75 m. Intramuros se conservan en algunos puntos hasta dos hiladas.

Sobresale en la parte exterior y en dirección O una estructura (**E-4**) de planta rectangular e incompleta, que ha sido identificada como una torre que servía para proteger la puerta de entrada a la alcazaba. Sus medidas son: 2,10 m de longitud; 2,65 de anchura máxima y 1,10 m de mínima. Sólo se conserva una hilada de piedras de pequeño tamaño, a excepción de las que definen la cara N.

Foto.— Cara N de la **E-4** con las piedras alineadas en dirección E-O. Se puede observar asimismo las huellas de la jamba de esta parte de la puerta

En efecto, esta cara de la **E-4**, o torre S de la puerta, nos muestra una extensión de 1,95 m de longitud y 0,40 m de anchura, que se desarrolla en ángulo recto, a modo de forro de la mencionada torre. Serviría seguramente para desarrollar la bóveda y el arco de la entrada. Parece que se trata de calcarenita, piedra que permite trazar los vanos y que abunda en construcciones granadinas, sobre todo del siglo XI en la capital. Incluso hay una cantera reconocible en el entorno de la Vega de Granada, en La Malaha, que tradicionalmente ha abastecido numerosas obras de este conjunto territorial.

La citada **E-4** se levanta sobre una plataforma, como la muralla en algunos puntos, que está hecha de un mortero muy rico en cal, con ciertas diferencias con respecto al que aparece en el **Sondeo 6100**.

Esta torre flanqueaba un hueco (**E-3**) de 2,80 m, que eran 3,60 m si añadimos el grosor de las dos jambas. Parece que el pavimento de esta entrada (**UEC 018**) estaba formado por un mortero con menos cal que en el resto de la plataforma de base. Monta sobre un relleno de tierra roja, que procede de la matriz geológica (**UEN 017**) y que ha sido utilizada para igualar los desniveles que hay entre la roca madre. Dicho pavimento estaba afectado seriamente por el paso de los vehículos que pasaban hasta hace poco por allí.

Antes de entrar a este vano, en el exterior, por tanto, hallamos cómo la plataforma no cubre nada más que una parte y en el resto aparece la roca desnuda o ligeramente cubierta por la ya señalada matriz geológica acumulada para adecuar la zona. Cabe la posibilidad de que alguna de estas piedras, de considerable tamaño, esté puesta de manera intencionada y no formen parte de la roca madre. Pero este extremo no se ha podido comprobar nada más que un caso.

Foto.— Huellas del paso de vehículos y alteración del pavimento de la puerta de entrada

Pasada la entrada en dirección N continúa el paño de muralla (**E-2**). En este punto da un cambio de orientación hacia el E, buscando, al parecer, la cima del promontorio en cuyas faldas se sitúa la cantera, de la que ya se habló anteriormente, y que queda extramuros de la alcazaba de Madīnat Ilbīra.
La estructura tiene una longitud de 4,60 m y las anchuras máximas y mínimas constatadas de 1,90 y 1,20 m, respectivamente. La máxima altura conservada es de 0,33 m y la mínima de 0,12 m.
Sólo se ha identificado su cara O, o la exterior, mientras que la E, es decir, la interior, queda fuera del área excavada.

Foto.— Paño de la muralla (**E-2**) de la alcazaba, con restos de la torre N (**E-5**)

Se observa cómo la cara exterior de la muralla en este punto está muy bien conservada, al menos en comparación con el mismo frente del otro paño. La técnica de construcción es la misma que la del conjunto entero. A veces se utilizan piedras de tamaño considerable y en otros casos varias hiladas, conformando un alzado de indudable monumentalidad, que no podemos visualizar salvo que imaginemos que sobre este zócalo montaba unos paños levantados en tapial.
Este tramo de la defensa se ve que reposa sobre una plataforma hecha de hormigón (**UEC**

019), que es un tanto diferente al resto. Tiene un color amarillento, que tal vez se pueda explicar por una alteración de tipo químico que ha debido sufrir el mortero.
La torre N (E-5), a diferencia de la opuesta, fue construida con piedras de mediano tamaño. Su estado de conservación es muy deficiente. De tal modo es así que sus dimensiones no pueden ser calculadas con exactitud. Aun así podemos decir que medía de longitud 2,25 m y 1,60 m de ancho aproximadamente. Se ha edificado sobre la ya citada plataforma de mortero. Sobre la misma aparecen una serie de piedras que deben de proceder de la E-5, a causa de su derrumbe.
Extramuros y no muy lejos de la línea de muralla, se ha identificado una serie de tejas. Bien pudieran pertenecer a una techumbre de alguna estructura anexa que sirviera como tenderete o algo similar. Se puede explicar por la necesidad de intercambios entre la parte superior, claramente amurallada, y la exterior, también urbana, pero que, por lo que hasta ahora sabemos, no tenía un sistema defensivo tan significativo.

LA CERÁMICA DE LA CAMPAÑA DE 2005 EN MADĪNAT ILBĪRA

Miguel Jiménez Puertas y José Cristóbal Carvajal López

En el presente estudio se realiza un primer análisis de la cerámica extraída durante la campaña de excavación de 2005 en Madīnat Ilbīra. Se trata de un conjunto de cerámica reducido para las primeras expectativas que se tenían del sitio e irregularmente repartido, pues la inmensa mayoría de los fragmentos se concentran en el Área 4000, que se articula en el conjunto general del Cerro de «El Sombrerete» como una explanada donde gran parte del material de arrastre se ha ido concentrando y que, a la vez, ha mantenido intacto su propio conjunto cerámico.

En esta primera aproximación examinamos la cerámica desde una perspectiva básicamente cuantitativa, centrándonos poco o nada en tipologías. Los rasgos esenciales que hemos usado en nuestro análisis son la incidencia de las pastas oscuras, las claras y las realizadas a mano. Las primeras están relacionadas sobre todo con la cerámica de cocina, especialmente en las Áreas 3000 y 4000, aunque no podemos desestimar la importancia de vajilla de almacenaje y transporte realizada con esta pasta. Del mismo modo, las pastas claras se asocian a contenedores ligeros usados sobre todo para acarreo, pero hay una parte importante de las mismas que refleja otras series, como candiles. Las cerámicas a mano son generalmente partes de grandes contenedores, y, muy en segundo lugar, de piezas relacionadas con la cocción, como *ṭabāq*/s y *tannūr*/s; un porcentaje muy pequeño podría relacionarse con otras series. Diferenciamos otros conjuntos en la medida en la que los consideramos significativos en cada grupo. Estos rasgos generales se establecieron a partir de la observación de la cerámica de las Áreas 3000 y 4000, que fueron las primeras en ser excavadas y examinadas, por lo que encontraremos variaciones importantes de los mismos debidamente indicadas en los informes correspondientes a cada sondeo.

Consideramos esencial no perder de vista el contexto estratigráfico de los conjuntos cerámicos, por lo que hemos agrupado las diferentes UE/s depositarias de los mismos según su origen. Ello nos permite diferenciar rasgos importantes dentro del mismo sondeo que podrían llegar a tener en estudios más avanzados un carácter cronológico.

La cuantificación de la cerámica es un tema muy discutido. Nosotros nos hemos decantado por hacerla en base a las masas pesadas en báscula de precisión de décimas de gramos (excepto las mayores, para las que se ha usado una báscula de reloj sensible hasta los 250 g). Naturalmente, hay que tener en cuenta las escalas y densidades de las diferentes pastas para poder establecer comparaciones: los fragmentos de cerámica a mano (especialmente de grandes contenedores) son por norma general mucho más pesados que el resto, del mismo modo, aunque en mucha menor medida, que las pastas oscuras son normalmente más densas y pesadas que las claras. Sin embargo, teniendo estas salvedades en mente, creemos que la masa puede darnos una mejor perspectiva de conjunto de todos los sondeos, puesto que, como señala Orton, es menos alterable de un yacimiento a otro[1]. En nuestro caso, comparamos ámbitos distintos con cantidades muy diferentes de cerámica. En cualquier caso, no debemos perder de vista que se trata tan sólo de un primer acercamiento y que por tanto quedan aspectos que deberán tratarse en futuros estudios.

LA CERÁMICA DEL SONDEO 3100

El arrasamiento sufrido por las estructuras de este sondeo ha resultado casi completo debido a la enorme pendiente, que no se suaviza en ningún momento y alcanza valores superiores al 50% en algunos puntos. Esto ha provocado que no se pueda realizar un estudio cerámico demasiado exhaustivo, como ya se aprecia en el informe concreto de la excavación. No obstante, nos ceñimos a lo que hay y clasificamos las unidades según las siguientes categorías:

1. Superficiales: 1 y 2.
2. Arrastre: 18.

---

[1] Clive ORTON, Paul TYERS, Alan VINCE: *La cerámica en Arqueología*. Barcelona, 1997, pp. 190-194.

3. Escorrentías: 28 y 30.
4. Derrumbes procedentes del CE 1: 9, 23, 29, 44 y 31.
5. Derrumbes procedentes del CE 2: 26 y 32.

Las unidades superficiales son las que, con diferencia, contienen más cerámica, debido sin duda a que esta cerámica está en continuo arrastre desde las partes altas de «El Sombrerete». Lo único llamativo de este grupo es la abundancia de pastas claras y la presencia de un vidriado de verde y manganeso típico de los siglos IX-X.

Tabla de relación de pastas de las UEN/s superficiales: 001 y 002 (en g y %)

UEN/s	Pastas oscuras		Pastas claras		Mano		Vidriado		Total
001	130,1	12,95%	248,4	24,72%	177,1	17,62%	2,3	0,23%	1004,9
002	110,7	11,02%	188,8	18,79%	36,8	3,66%			
TOTAL	240,8	23,96%	437,2	43,51%	213,9	21,29%	2,3	0,23%	

Una naturaleza sin duda muy similar tiene la **UEN-018**, conformada por los materiales de arrastre acumulados contra las estructuras del sondeo. Se trata de un conjunto muy pequeño, formado casi exclusivamente por pastas oscuras. No deja este factor de ser un contraste curioso con lo observado en las **UEN/s** superficiales, donde el predominio corresponde a las pastas claras. La única explicación satisfactoria que podemos ofrecer es que las pastas más ligeras, normalmente claras, se hayan deslizado a lo largo del tiempo y las que permanecen en este nivel son las oscuras.

Tabla de relación de pastas de la cerámica de arrastre: UEN 18 (en g y %)

UEN	Pastas oscuras		Pastas claras		Total
018	90,8	97,22%	2,6	2,78%	93,4

Se han documentado dos unidades de escorrentía, la 028 y la 030, debido al arrastre de un torrente de agua, posiblemente desviado tras la construcción de los **CE/s** del sondeo. En la 028 tan sólo se han encontrado tres fragmentos de pastas claras, con un total de 40,2 g de peso, y en la 030 no más que un asa de pasta oscura de 17,3 g de peso.
Mucho más interesantes resultan los conjuntos de cerámica procedentes de los derrumbes de los **CE/s** 1 y 2. Con respecto a los derrumbes del **CE 1**, podemos ver cómo la pasta oscura predomina en dicho conjunto. Debemos señalar, eso sí, la aparición de unos fragmentos de cazuela vidriada en melado al interior en la **UEN 029**; dicha cazuela debe datarse en torno a los siglos XII y XIII, por lo que debemos suponer que pudo ser atrapada por el derrumbe en torno a esa época y que, por tanto, debe indicar un ocupación tardía del asentamiento, si bien muy reducida, porque esta sería una de las escasas huellas que han dejado.
La cerámica varia es muy interesante, puesto que pertenece a fragmentos de diferentes candiles no vidriados (el mejor conservado es el de la **UEN 009**) y de una pieza que parece estar decorada en verde y manganeso, de nuevo relacionada con la **UEN 029**. La tipología de candiles no se corresponde con la de los sondeos 4100 y 4200, como veremos, donde aparecen otros tipos con vedrío verde y sin vidriar, por lo que no creemos que el verde y manganeso pueda ser usado para datar la construcción de los muros; quizás se trate de una intrusión anterior al derrumbe, como sucede probablemente con la cazuela vidriada. No obstante, sí que podríamos usar la tipología de candiles para fechar la construcción del **CE 1** con bastante seguridad.

Tabla de relación de pastas de las UENs de los derrumbes del CE 1: UEN/s 009, 023, 029, 044 (en g y %)

UEN/s	Pastas oscuras		Pastas claras		Mano		Varios		Total
009							52	9,6%	541,8
023	99,7	18,4%	74,9	13,82%	50,4	9,3%			
029	82,2	15,17%	9,4	1,73%	40,7	7,51%	6	1,11%	
044	30	5,54%	19,1	3,53%	18,9	3,49%			
031	5,9	1,09%			52,6	9,71%			
TOTAL	217,8	40,2%	103,4	19,08%	162,6	30,01%	58	10,71%	

En cuanto al **CE 2**, la cerámica de sus derrumbes es escasísima. La mayor parte de ella es de pastas oscuras, pero en un número tan reducido la incidencia de una pasta prehistórica que es normalmente minoritaria adquiere una importancia relativamente alta. Eso sí, se han destacado algunos rasgos de la pasta vista, como las bases convexas alisadas de la **UEN 026**.

Tabla de relación de las pastas de las UEN/s de los derrumbes del CE 2: UEN/s 032 y 026 (en g y %)

UEN/s	Pastas oscuras		Pastas claras		Prehistórica		Total
026	89,5	82,19%	1,7	1,56%			108,9
032			5,4	4,96%	12,3	11,29%	
TOTAL	89,5	82,19%	7,1	6,52%	12,3	11,29%	

En general, podemos afirmar que nos encontramos con un conjunto cerámico muy difícil de definir, puesto que en él se mezclan gran cantidad de materiales de arrastre y hay que señalar la ausencia de una gran parte del conjunto original. Llama la atención la escasez de cerámicas de grandes contenedores hechos a mano y de pastas claras de textura jabonosa, que son bastante abundantes en los sondeos 4100 y 4200. Estos datos, unidos a la fecha *post quem* que podrán proporcionar los candiles hallados en los derrumbes del **CE 1**, deberían ser suficientes como para permitirnos proponer que en estos sectores se encuentra un conjunto cerámico ligeramente diferente. Lo que aún no sabemos es si esta diferencia obedece a una razón cronológica, funcional o cultural.

LA CERÁMICA DEL SONDEO 4100

Basándonos en el informe arqueológico, clasificamos a las **UE/s** con contenido cerámico de este sondeo según los siguientes criterios:

a) Unidades formadas durante el derrumbe del **CE 1**: **UEN/s 004**, **012**, **013** y **027**.
b) Unidades de abandono: **UEN 015**
c) Unidades de diverso origen, pero significativamente afectadas por el arrastre de materiales provenientes de las estructuras superiores: **UEN/s 002**, 005, 007, 017 y 018.
d) Unidades superficiales: SUP y **UEN 001**.

Comenzaremos comentando el primer grupo. Estas unidades son las de derrumbe del **CE 1**, selladas tras su formación, de manera que han quedado protegidas del arrastre de materiales de las partes más altas. Por tanto, la cerámica que entra a formar parte de su composición es con toda probabilidad parte del mortero o del tapial (según el caso) en el que fue levantado el complejo. Desgraciadamente no se ha hallado entre todo el conjunto ningún elemento con una datación clave que nos permita aproximar aún más la fecha de construcción de lo que hasta el momento éramos capaces (siglos IX-X).

Hay, sin embargo, un rasgo que merece la pena destacar. La gran mayoría de la masa total de cerámica de este conjunto es de pastas claras, casi exclusivamente de almacenaje y transporte. En porcentaje es un total del 40,23%, que, comparado con el conjunto de grandes contenedores hechos a mano (tinajas), 44,85% (teniendo en cuenta la diferencia de tamaño), y con el de cerámica oscura, 14,27%, implica una clarísima selección del primer tipo como relleno de los aparejos constructivos. La gran excepción a este caso viene dada por la **UEN 004**, donde parece ser que la selección se ha decantado por la cerámica hecha a mano y donde el porcentaje de oscuras supera al de claras. Debemos tener en cuenta para esta unidad que es la más superficial de todas las de este grupo, y que en el informe se indica que en ella se han detectado rasgos de formación de suelo, lo que podría usarse para argüir un cierto nivel de alteración en ella. No hay ni un solo fragmento de cerámica de vidriada que se haya identificado, y sólo uno de candil, de nuevo en la **UEN 004**.

4100: Tabla de distribución de masas de pastas de las UENs de derrumbes (g y %)

UEN/s	Cer. Oscura		Cer. Clara		Mano*		Otros		Total
004	55,3	4,79%	36,5	3,16%	114,2	9,88%	7,4	0,64%	1155,3
012	81,3	7,04%	192,8	16,69%	147,8	12,79%			
013	23,7	2,05%	196,7	17,03%	250	21,63%			
027	2,6	0,23%	33,3	2,88%	0	0			
019	5,3	0,46%	8,4	0,73%					
TOTAL	162,9	14,1%	459,3	37,76%	512	44,32%	7,4	0,64%	

*A no ser que se especifique otra cosa, la tecnología de fabricación a mano se usa, hasta donde hemos podido identificar, exclusivamente en la fabricación de grandes contenedores tipo tinaja.

Con respecto a la **UEN** de abandono, la **015**, hay que señalar su importancia a efectos de proporcionar una posible fecha para el abandono del complejo. No se ha encontrado ningún elemento datador de primera magnitud, pero sí que hay, para un conjunto ciertamente pequeño, una gran variedad de formas de cocina y alguna de almacenaje con las que esperamos poder establecer una fecha plausible para este proceso. De momento, podemos concluir que la gran cantidad de cerámica de cocina aparecida confirma la hipótesis de los excavadores de que se trata de un espacio destinado a hogar.

4100: Tabla de distribución de masas de pastas de la UEN de abandono (g y %)

UEN	Cer. Oscura		Cer. Clara		Mano		Total
015	89,8	65,31%	14,4	10,47%	33,3	24,22%	137,5

La cerámica procedente de las unidades afectadas por el material de arrastre tiene poco valor de cronológico para el **CE 1**, aunque sí para la excavación en general. No se ha hallado, no obstante, ninguna pieza que se salga de la hipótesis inicial.
El rasgo más interesante de este conjunto es que contiene todos los vidriados hallados, con la excepción de los que hayan aparecido en las unidades superficiales, con las cuales hay un paralelismo obvio. A pesar de que el conjunto general del sondeo es pequeño, se puede afirmar con bastante seguridad que no se usó cerámica vidriada en este espacio y que toda ella proviene de estructuras superiores.

Queda por analizar el expolio. La selección del punto donde se ha practicado indica probablemente que el furtivo buscó intencionadamente al pie O de la estructura del muro, quizás guiado por un detector de metales. La profundidad del mismo no supera la **UEN 002**, así que podemos suponer que, fuera lo que fuera lo que se extrajo, vendría arrastrado junto con otros materiales. La tierra acumulada del expolio sólo tenía un fragmento de piquera de candil vidriado.

4100: Tabla de distribución de masas de pastas de las UENs afectadas por el arrastre (g y %)

UEN/s	Cer. Oscura		Cer. Clara		Mano		Otros		Total
002	1434,8	22,17%	1333,6	20,6%	2251,4	34,78%	36	0,56%	6473
005	218,2	3,37%	211	3,26%	11,8	0,18%	21,8	0,34%	
007							2,2	0,03%	
017	73,7	1,14%	437,8	6,76%	319,6	4,94%			
018	45,4	0,7%	54,9	0,85%	18,3	0,28%	2,5	0,04%	
TOTAL	1772,1	26,75%	2073,8	31,31%	2715,3	40,99%	62,5	0,94%	

Con respecto a la cerámica de superficie, merece la pena señalar la aparición de un conjunto ciertamente insólito de fragmentos de cerámica romana concentrados en el área y entorno del sondeo: dos fragmentos de *sigillata*, un borde de *dolium* y algún fragmento de cerámica común. Esta aparición debe indicar la existencia de un yacimiento romano cercano en la parte superior; el hecho de que no se documenten en los niveles más inferiores del sondeo, por otra parte, podría señalar que el supuesto yacimiento estaba sellado y que el arrasamiento lo ha alcanzado recientemente.

4100: Tabla de distribución de masas de pastas de las UEN/s superficiales (g y %)

UEN/s	Cer. Oscura		Cer. Clara		Mano		Otros		Romana		Total
SUP	30,1	4,82%	19,5	3,18%	11	1,76%					623,6
001	127,5	20,45%	127,6	20,46%	195,7	31,38%	26,7	4,28%	85,5	13,71%	
TOTAL	157,6	25,27%	147,1	23,39%	206,7	33,15%	26,7	4,28%	85,5	13,71%	

LA CERÁMICA DEL SONDEO 4200

En este sondeo hemos estructurado la división de las **UEN/s** y **UEC/s** con cerámica como sigue, de acuerdo con el informe de la excavación:

1. Unidades con materiales de superficie: **001** y SUP
2. Unidades con materiales de arrastre del Sector A: **002**, **016**, **017** y **018**
3. Unidad con materiales de arrastre del Sector B: **023**
4. Unidad del hogar hallado en el Sector A: **036**
5. Unidades provenientes del derrumbe de tapial de los muros del **CE 1**: **010**, **012**, **033** y **052**
6. Unidad proveniente del derrumbe de tapial de la **E 1** (muralla): **014**
7. Unidad del expolio del Sector **C 1**: **005**
8. Unidad del expolio del Sector **C 2**: **00**8
9. Unidad del relleno del hueco de tinaja del Sector C: **046**

Comenzamos nuestra descripción con las unidades superficiales, que son naturalmente las que menos información nos dan. El número de pastas está bastante equilibrado, decantado ligeramente a favor de las oscuras. Entre los elementos llamativos están los fragmentos de candil vidriado en verde, que, como veremos, está abundantemente representado en este sondeo, casi solapando a los no vidriados. Tenemos también fragmentos de vidriado en verde limón de diferentes niveles de claridad, y dos fusaiolas. La cerámica romana no es

tan abundante en este sondeo como en el 4100, aunque sí documentamos la aparición de un fondo anular de plato.

Tabla de relación de pastas de las unidades de superficie: UEN/s 001 y SUP (en g y %)

UEN/s	Pasta oscura		Pasta clara		Mano		Varios		Total
001	893,2	32,16%	651,3	23,45%	794,9	28,62%	142,6	5,13%	2777,7
SUP	175,6	6,32%	120,1	4,32%					
TOTAL	1068,8	38,47%	771,4	27,77%	794,9	28,62%	142,6	5,13%	

La cerámica procedente de los arrastres debe contener en gran medida piezas de cuyo origen debe ser común a la cerámica superficial. Hemos diferenciado dos apartados, según su situación en el Sector A o en el B, porque consideramos que las unidades del interior del patio (A) podrían contener algunas cerámicas provenientes del interior del **CE 1** en una proporción mayor que las del exterior (B).

Con respecto al material proveniente del Sector A, hay que señalar el predominio de las pastas oscuras y las de mano, estas últimas en su mayoría relacionadas con los grandes contenedores. Hay que señalar sin embargo una excepción importante en la **UEN 016**, donde 452,8 g (5,23% del total) pertenecen a un ṭabāq que debe, sin duda, relacionarse con el cercano hogar. La **UEN 018** ha comenzado a ser estudiada con más detenimiento, lo que nos aporta el dato de que las pastas de cocina pertenecientes a esta unidad se reparten entre los tipos O1 y O2; se diferencian ambos principalmente en el grosor y acabado de las paredes (más fino y con marcadas estrías de torneado el primero) y en el contenido en calcita (presente en O1, no así en O2). Con respecto al resto de cerámica, aparecen los vidriados verde y, en menor medida, melados característicos de los siglos IX-X, candiles vidriados en verde y alguno sin vidriar. Uno de los fragmentos, un asa, podría tener una decoración en verde y manganeso, pero el vidriado está tan mal conservado que es imposible de asegurar. Llama la atención la regular distribución de la masa de estos fragmentos en las cuatro unidades, especialmente teniendo en cuenta que la 002 y la 017 son más superficiales que la 016 y la 018. Se comprueba que se corresponde aproximadamente con la distribución del número de fragmentos, lo que nos hace suponer que hay un aporte continuado y más o menos regular a lo largo del tiempo de estos materiales. Ello, junto con la aparición del *ṭabāq* en la **UEN 016** (cerámica relacionada con el abandono del patio), nos lleva a la confirmación de nuestra hipótesis inicial, es decir, que la cerámica de estas unidades es una mezcla de materiales de abandono del **CE 1** junto con aportes provenientes de la parte superior.

Nos queda por señalar la aparición de una pieza que no hemos incluido en el conjunto por su elevado tamaño y peso, pero que no podemos dudar de su pertenencia al patio. Se trata de un enorme recipiente tipo alcadafe del que parece que se conservan dos niveles de borde (es decir, a distintas alturas), que pudo funcionar como contenedor de agua en el interior del patio del **CE-1**. La mayoría de los fragmentos (un total de 8750 g, equivalente a la masa de toda la cerámica de las unidades de arrastre) aparecieron en la **UEN 018**, salvo dos, que se encontraban en las **UEN/s 001** y **010**.

Tabla de relación de pastas de las unidades de arrastre del Sector A: UEN/s 002, 016, 017 y 018 (en g y %)

UEN/s	Pasta oscura		Pasta clara		Mano		Varios		Total
002	1387	16,01%	675,7	7,8%	1155,9	13,34%	48	0,55%	8665,3
016	789,1	9,11%	532,4	6,14%	1336,3	1,57%	20,1	0,23%	
017	75,2	0,87%	55,8	0,64%	43,1	0,5%	40,3	0,47%	
018	979	11,3%	587,6	6,78%	750	8,66%	40,7	0,47%	
TOTAL	3230,3	37,28%	1851,5	21,37%	3285,3	37.91%	149,1	1,72%	

En cuanto a la UEN 023, llama la atención la poca cerámica hallada en ella, que de nuevo vuelve a dominar el grupo de las pastas oscuras. Pensamos que esto debe de reflejar la protección a la llegada de elementos superiores de arrastre que ejerce la CE 1 y la muralla con respecto a esta UEN.

Tabla de relación de pastas de la unidad de arrastre del Sector B: 23 (en g y %)

UEN	Pasta oscura		Pasta clara		Total
023	96,3	77,47%	28	22,53%	124,3

La cerámica procedente de los derrumbes ha sido también clasificada de acuerdo a su origen. Hemos presupuesto que los muros del CE 1 se construyeron todos al mismo tiempo y, por tanto, la cerámica en todos ellos se analiza al mismo tiempo. De este modo, dejamos la UEN 014, derrumbe de la muralla, aparte en este estudio y la analizamos por separado.

En la cerámica de los derrumbes del CE 1 destaca abrumadoramente la cerámica a mano, básicamente de los grandes contenedores (con posibles fragmentos de piezas de cocina hechos a mano), seguida muy de cerca por la de pastas oscuras. Teniendo en cuenta el tamaño y durabilidad de los primeros, debemos colocar, por tanto, como cerámica principal de este conjunto a la de pastas oscuras, tal y como viene sucediendo en los conjuntos analizados hasta el momento.

Debemos observar que la inmensa mayoría de la cerámica aquí hallada proviene de la UEN 012 (un 87,64 %), que es además donde se localizan la gran mayoría de los elementos vidriados. Teniendo en cuenta que la UEN 012 está situada justo debajo de la 1, debemos postular que parte de la cerámica hallada en ella debe provenir de materiales de arrastre anteriores a la formación de la misma. No podemos proponer ninguna significación determinada de estas intrusiones, porque también es verdad que la situación resguardada de la 12 entre los restos de muros del CE 1 ha permitido que se conserve en ella más cerámica que en el resto de los derrumbes.

La fecha que nos proporcionan los vidriados no dista demasiado de las que han dado los anteriores ejemplos, pero el fragmento aparecido en la UEN 010 podría suponerse un poco más antiguo. No obstante, es cierto que la UEN 010 también contenía un fragmento del gran contenedor de dos niveles de borde de la UEN 018, así que debemos pensar que en ella también ha tenido una cierta incidencia el arrastre de las partes superiores.

Se han documentado además un par de fragmentos de cerámica probablemente romana y otro de bruñida prehistórica. Siguiendo el ejemplo del sondeo 4100, donde todos los fragmentos de otras épocas han aparecido en superficie, deberíamos suponer que estos elementos son una vez más intrusiones de arrastre de algún momento determinado. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los estratos donde han aparecido gran parte de estos fragmentos, el 33 y el 52, estaban protegidos, el primero por la UEN 023, y el segundo por la misma y por la 033 también, así que es poco probable que se hallen muchas intrusiones en su interior.

En resumen, es por tanto difícil encontrar un momento definido para la construcción del CE 1 y debemos por el momento esperar los resultados de un estudio más detenido.

Tabla de relación de pastas de las unidades de derrumbe provenientes del CE 1: 010, 012, 033, 052 (en g y %)

UEN/s	Pasta oscura		Pasta clara		Mano		Varios		Otras épocas		Total
010	174,2	2,08%	89,8	1,07%	146,9	1,76%	5,1	0,06%	5,6	0,07%	8359,1
012	2185,3	26,14%	1657,2	19,83%	3416.7	40,87%	66,5	0,8%			
033	83,9	1%	79,6	0,95%	301,4	3,61%			10,1	0,12%	
052	141,5	1,69%	67,8	0,81%	200,1	2,39%			27,4	0,33%	

TOTAL	2584,9	30,92%	1894,4	22,66%	4065,1	48,63%	71,6	0,86%	43,1	0,52%

En cuanto al derrumbe del tapial de la muralla, viene representado por la **UEN 014**, donde se ha hallado una olla casi completa que representa el 57,62% de la masa total, lo que hace que las pastas oscuras sean la inmensa mayoría en este conjunto. La olla está fabricada con gran calidad y es extremadamente fina (3 mm de grosor medio), así que podemos suponer que la muralla se ha levantado en un estadio relativamente avanzado del asentamiento. No se han hallado elementos que puedan dar una datación más aproximada, así que quedamos pendientes de un estudio más exhaustivo. Sí que debemos mencionar la aparición de un fragmento de plato que podría ser romano o ibérico.

Tabla de relación de pastas de la unidad de derrumbe de la muralla (E 1): 14 (en g y %)

UEN	Pasta oscura		Pasta clara		Mano		Varios		Total
014	449,6	63,95%	147,2	20,94%	62,3	8,86%	44	6,26%	703,1

Vamos a estudiar a continuación la cerámica hallada en las terreras provenientes de los expolios. Vamos a exponerlas en la misma tabla, puesto que su origen es similar, pero dada su proveniencia de ámbitos diversos no se sumarán y los respectivos porcentajes se harán por separado.

Los dos expolios nos aportan a primera vista pocas novedades. Su contenido cerámico es exactamente lo que se podría esperar de su proveniencia como cortes de las **UEN/s 001** y **012**, con una relativa abundancia de vidriados verdes y melados del momento y las apariciones acostumbradas de candiles vidriados en verde y sin vidriar. Como elemento curioso podríamos resaltar un borde de olpe trilobulado localizado en la **UEN 008**, que nos plantea nuestras habituales dudas sobre si se trata de elemento originalmente incluido en el derrumbe de la **UEN 012** o proveniente de arrastre.

Un rasgo curioso es la enorme cantidad de cerámica hallada en la **UEN 008** en comparación con la de la **UEN 005**, que podría indicar la existencia de una mayor acumulación de cerámica en el ámbito **C 2**. Es destacable el hecho de que, a pesar de esta diferencia, los porcentajes de los diferentes aportes de pasta son prácticamente equivalentes.

Tabla de relación de pastas en las unidades formadas durante los expolios: 5 (C 1) y 8 (C 2) (en g y %)

UEN/s	Pasta oscura		Pasta clara		Mano		Varios		Total
005	690,1	31,42%	476,6	21,7%	1000	45,53%	29,8	1,36%	2196,5
008	2395,6	29,44%	1566,5	19,25%	4036,5	49,61%	138,3	1,7%	8136,8

Las últimas unidades que vamos a analizar son las correspondientes al relleno del hogar del Sector **A** y al del hueco de tinaja del Sector **C_1**, que son lo más parecido a niveles de abandono que podemos hallar.

La cerámica del relleno del hogar nos ofrece rasgos que coinciden con lo que sería de esperar: una abundancia de cerámica de pastas oscuras (de las cuales 207,8 g, un 23,86% de la masa total, corresponden a una olla cuya parte superior ha podido ser reconstruida) y de un disco de horno, al que corresponden 229,1 g de la cerámica hecha a mano (26,31% del total). La representación de la cerámica de pastas claras es relativamente abundante, lo que nos hace dudar en cierto modo de un sellado absoluto de este depósito, aunque tenga encima tres **UEN/s** (**001**, **017** y **016**). No creemos, sin embargo, que se pueda dudar de la fecha de cierre proporcionada por el fragmento decorado con la técnica del verde y manganeso, puesto que se trata de la más tardía proporcionada por el sondeo y se encuentra a suficiente profundidad como para no considerarla intrusión. El fragmento es

pequeño, por lo que no podemos concretar mucho sobre la fecha en la que se fabricó; no obstante, la incidencia de esta técnica en la cerámica del Cerro de «El Sombrerete» en general es escasísima en comparación con otros vidriados hallados, por lo que no creemos que se pueda ir mucho más allá de la mitad del siglo X, es decir, cuando los primeros ejemplares de esta técnica estaban llegando a Madīnat Ilbīra.

Tabla de relación de pastas en el relleno del hogar del Sector A: UEN 036 (en g y %)

UEN	Pasta oscura		Pasta clara		Mano		Varios		Total
036	401,8	54,06%	209,2	24,02%	256,8	24,49%	3,1	0,36%	870,9

En cuanto al relleno del hueco de la tinaja, aparece en él una gran cantidad de piezas conservadas en gran parte. De nuevo encontramos el predominio de la cerámica de pasta oscura, entre la que no cabe duda que la más importante es la de cocina; podemos destacar la presencia de una cazuela y de un tipo de olla que no habíamos encontrado hasta el momento, sin que podamos decidir cual es la significación de estas incidencias. Entre la cerámica de mano, esta vez muy reducida, hallamos de nuevo restos de un ṭabāq, aunque no ocupa un porcentaje muy elevado. La pasta clara tiene en este conjunto un segundo puesto indiscutido, pero bastante alejado todavía de la de pasta oscura. Señalamos como importante la aparición de algunas piezas vidriadas, que, de acuerdo con la estratigrafía señalada para este lugar (contenidos de una repisa caída), tienen una alta probabilidad de estar en posición primaria, lo que nos situaría en un momento de posible generalización de la vajilla vidriada en la sociedad (apenas hemos encontrado restos en los demás sondeos fuera de los estratos de arrastre). Estos vidriados son en su inmensa mayoría melados, lo que puede querer decir que tienen una fecha de factura ligeramente distinta a la de los verdes predominantes No obstante, la presencia de una cerámica de barniz rojo ibérica, claramente fuera de contexto en este conjunto, nos alerta de que hay en efecto intrusiones de otras unidades estratigráficas (¿derrumbes?) en este grupo de piezas.
Hemos querido señalar la aparición de algunos materiales de construcción, dos de ellos posiblemente reutilizados como fusaiolas y otros dos de difícil clasificación, aunque parecen un ladrillo y una baldosa. No podemos menos que relacionarlo con el ladrillo casi completo aparecido en la UEN 012, concretamente encima de este conjunto. Fueron estos hallazgos los que hicieron a los excavadores suponer que en este punto se encontraba una posible alacena que en un momento determinado se cayó. Es posible, en efecto, que estos elementos formaran parte de la misma, dado que son prácticamente los únicos de su clase hallados en toda la campaña de excavación.

Tabla de relación de pastas del relleno del hueco de tinaja del Sector C_1: UEN 046 (en g y %)

UEN	Pasta oscura		Pasta clara		Mano		Varios		Material constructivo		Total
046	1872,6	57,68%	820,2	26,26%	285,8	8,8%	16,6	0,51%	251,2	7,74%	3246,4

En conclusión, nos hallamos ante el conjunto de cerámica que hasta el momento ha podido ser datado con más precisión, gracias a la fecha *ante quem* proporcionada por el fragmento de verde y manganeso hallado en la UEN 036. No tenemos tan claro el momento de ocupación del sitio, puesto que la cerámica de los derrumbes está demasiado contaminada en general por los estratos de arrastre, que sabemos que a menudo contienen cerámica más antigua; sin embargo, por la generalidad de la cerámica vidriada que encontramos deberíamos datar la construcción en algún momento entre finales del siglo IX y principios del siglo X, suponiendo que algunos de estos fragmentos pertenezcan realmente a los derrumbes. Esto nos da un periodo de ocupación extremadamente corto,

casi menor de un siglo, para el **CE 1**. La muralla, dada su aparente asociación con esta estructura, debería datarse de forma similar, aunque el derrumbe no proporciona datos ni mucho menos concluyentes. Así pues, los estudios deben seguir adelante.

LA CERÁMICA DEL SONDEO 5100

La cerámica hallada en los sondeos 5100 y 5200 es en general diferente a la de los sectores superiores, aunque se aproxima más a la del área 6000 que a la de las 3000 y 4000. La proporción de cerámicas hechas a mano es mayor, así como su incidencia en diferentes series. También encontramos una gran escasez de vidriados y de pastas de texturas jabonosas.

Hemos diferenciado la siguientes unidades de acuerdo con el informe de excavación:

1. Unidades superficiales: **001** y **002**.
2. Unidades procedentes de rellenos y deposición sedimentaria: **004**, **005** y **006**.
3. Unidades asociadas a estructuras, ya sean derrumbadas o conservadas: **008**, **009**, **012**, **015**, **019**, **014**, **026**.
4. Niveles de abandono: **007**, **025**.
5. Relleno de cenizas de una fosa hallada en el patio: **010**.

En la **UEN 001**, la formada en superficie, el único elemento de interés recobrado es un asa de pasta oscura de 18,9 g que equivaldría sin duda al material de prospección recuperado en esta zona el año 2003. El resto son materiales de construcción modernos que evidencian el relleno artificial del que ha sido objeto el terreno para facilitar el cultivo de olivos. Estos materiales aparecen también con gran abundancia en la **UEN 002**, aunque en ella encontramos ya algunas pastas que parecen ser más antiguas: cinco fragmentos de pasta oscura (33,7 g) y dos de pastas claras (8,5 g). Están muy rodados, lo que nos hace suponer que son fruto de la sedimentación de materiales procedentes de las capas superiores.

Las **UEN/s 004**, **005** y **006** corresponden a los rellenos situados sobre las estructuras y más afectados por el aporte de materiales provenientes de la parte alta y por los arados. En concreto merece destacarse la **UEN 006**, que está en contacto directo con las estructuras arqueológicas y cuya cerámica, por tanto, va a ser una mezcla de la proveniente del mismo sondeo y del arrastre erosivo. Así es, el mayor conjunto de piezas se encuentra asociado a ella, cerámica que en gran parte presenta restos de cal que nos permiten presumir que estaría originalmente incluida en derrumbes.

El grupo más representado en este conjunto es el de las pastas claras, que domina sin duda sobre el de las pastas oscuras y el de las realizadas a mano, pertenecientes en su mayoría a grandes contenedores. Los vidriados hallados se concentran en la **UEN 006** y son los acostumbrados verdes y melados en una proporción muy similar, con la excepción de un pequeñísimo fragmento verde de la **UEN 005**. Aparecen también fragmentos de un candil y de cerámica decorada con almagra y manganeso (este elemento es muy escaso en los sondeos superiores). Sin embargo, la mayor parte de la masa de este grupo (185,5 g) corresponde a un único fragmento plano con un borde cuadrado ligeramente sobreelevado, muy similar a una tegula, que ha sido interpretado como un posible reposadero de tinajas.

Tabla de relación de pastas de las unidades procedentes de rellenos y deposición sedimentaria: 004, 005 y 006 (en g y %).

UE/s	Pastas Oscuras		Pastas Claras		Mano		Varios		Total
004	16,9	0,63%	14,9	0,56%					

005	100,6	3,75%	188,6	7,04%	247,2	9,22%	3,3	0,12%	2680,5
006	531,3	19,82%	851,2	31,76%	511,3	19,07%	215,2	8,02%	
TOTAL	648,8	24,2%	1054,7	39,35%	758,5	28,3%	218,5	8,15%	

Tenemos también la cerámica asociada a las unidades de construcción: los derrumbes de tapial **012**, **015** y **019**, los zócalos **008** y **009** y el pavimento **014**, que podrían darnos las fechas de construcción del edificio.
Como puede verse, en estas unidades hay un predominio de pastas oscuras, aunque debemos señalar que no están tan claramente asociadas a las producciones de cocina como en los demás sondeos. Los escasos fragmentos hechos a mano corresponden, eso sí, a cerámicas de esta serie. En general también podemos decir que en estas cerámicas predominan los caracteres que señalábamos al inicio de esta sección: ausencia de vidriados y de pastas de textura jabonosa, abundancia de pastas de factura tosca y con grandes intrusiones, con grosores mayores en general. También se observa la mayor incidencia de la cerámica a mano en otras series.
Este conjunto de cerámicas es sin duda de un momento relativamente temprano dentro de todo lo excavado, aunque no podamos precisar todavía el qué. Afortunadamente tenemos en su interior una serie de formas que tras el debido estudio serán de gran utilidad para la datación de tipos en el yacimiento.

Tabla de relación de pastas de las unidades asociadas al momento de construcción del edificio: 012, 015, 019, 008, 009 y 014 (en g y %)

UE/s	Pastas Oscuras		Pastas Claras		Mano		Varios		Total
012	38,9	18,46%	21,1	10,01%			21,6	10,25%	210,7
015	9	4,27%	27,5	13,05%	16,5	7,83%			
019	49,8	23,64%							
008			7,2	3,42%					
009	3,6	1,71%							
014			15,5	7,36%					
TOTAL	101,3	48,08%	71,3	33,84%	16,5	7,83%	21,6	10,25%	

La **UEN 010** corresponde a un relleno de cenizas en un corte realizado en el pavimento **UEC 014** justo en el cimiento del muro E del patio. Las características generales de esta pasta son muy similares a las del conjunto extraído de los elementos constructivos, sólo que la cerámica a mano documentada pertenece sin duda a grandes contenedores, eso sí, sin paralelos hasta el momento en el resto de los sondeos. También se observa que las pastas claras son más finas y de colores más blancuzcos que lo observado en las otras unidades, rasgo que nos acerca a los conjuntos de los niveles superiores. Los fragmentos varios pertenecen a un candil y a una fusaiola hecha a partir de una teja. De nuevo encontramos ausencia de vidriados, por tanto.

Tabla de relación de pastas de la UEN 010 (en g y %)

UEN	Pastas Oscuras		Pastas Claras		Mano		Varios		Total
10	387,9	36,35%	322,4	30,22%	274,2	25,7%	82,5	7,73%	1067

En la excavación se han documentado, por otra parte, dos posibles niveles de abandono, las **UEN/s 007**, asociada a una capa de cenizas bajo tapial, y la **025**, situada bajo los derrumbes y con restos de carbón. Desgraciadamente los únicos fragmentos de cerámica hallados son uno torneado de cocina en la **UEN 007** (47,6 g) y otro de pasta clara con restos de almagra en la **UEN 025** (3,5 g). Ambos tienen muchas concreciones de cal, lo que podría indicar que provienen de los derrumbes de tapial situados justo encima. Naturalmente, es prácticamente imposible extraer conclusiones definitivas de este par de piezas.

LA CERÁMICA DEL SONDEO 5200

La lectura del informe de la excavación de este sondeo nos informa que la totalidad de las **UE/s** excavadas, con la única excepción de la superficial, están originadas por derrumbes, principalmente de techumbre. El área excavada es pequeña y no hay diferenciaciones claras entre complejos estructurales, aunque sí de ámbitos, por lo que podemos suponer que todas las estructuras excavadas fueron levantadas aproximadamente en el mismo momento. Teniendo esto en consideración, junto con otros detalles mencionados por el informe de los excavadores, vamos a realizar la siguiente clasificación de **UEN/s**:

1. Unidad superficial: **UEN 001**.
2. Unidades de derrumbe: **UEN/s 00**8, **012**, **013**, **016** y **022**.
3. Unidades de derrumbe que contienen probables restos cerámicos de abandono: **UEN/s 011** y **014**.

La unidad superficial contiene una variedad de cerámicas que son fácilmente relacionables con las recobradas en el sondeo, lo que nos da idea de la alteración que ha sufrido el mismo debido a su escasa potencia. El caso más concreto es el del borde de alcadafe, plenamente coincidente con el hallado en la **UEN 011**. Dada la mayor pendiente de este sondeo con respecto a la norma general del área 5000 podemos suponer que el aporte del arrastre es mínimo en este conjunto y que la mayor parte de la cerámica proviene por lo tanto del conjunto del mismo sondeo. Se observa también que a mano se hacen más series que la de las tinajas y que las pastas son por lo general más resistentes al agua y con desgrasantes más gruesos. Se trata de unas características generales que pueden aplicarse a toda la cerámica de este sondeo, al igual que a la del 5100. Poco más es posible extraer de esta unidad.

Tabla de relación de las pastas de la UEN superficial 1 (en g y %)

UEN	Pastas oscuras		Pastas Claras		Mano		Total
001	10,2	4,97%	12,1	5,9%	182,8	89,13%	205,1

Los derrumbes son, como se ha señalado arriba, la fuente casi exclusiva de la cerámica de este sondeo. Son derrumbes de tejas las **UEN/s 008**, **011** y **014**, Las **UEN/s 016** y **022** corresponden al mismo derrumbe de tapial, con la diferencia de que la última se encuentra como relleno de un pozo, la **UEC 019**. La **UEN 013** corresponde a una capa de mortero sobre el derrumbe **UEN 014**, quizás un posible enfoscado caído. Por fin, la **UEN 012** es un pavimento construido con mortero donde se han encontrado incluidos fragmentos de cerámica. De todas estas unidades mantenemos separadas las **UEN/s 011** y la **014**, puesto que en ellas se han identificado cerámicas de abandono sin que se haya localizado propiamente el nivel, por lo que hemos de suponer que hay en ellas un componente que merece la pena individualizar.

De este primer grupo de unidades construidas se extrae la clara superioridad de las pastas hechas a mano, entre las que se constatan otras series como por ejemplo la de contenedores destinados al transporte. Hay que señalar, sin embargo, que la mayoría de estos fragmentos pertenecen al grupo de las tinajas; en concreto se identificado un ejemplar de cuello cilíndrico entre el derrumbe de tapial del que llama la atención la poca cal que tiene adherida. Cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿podría tal vez tratarse de cerámica abandonada en el sitio? No se considera como tal en primera instancia debido a que en el informe de excavación no se menciona nada al respecto y que, además, se encuentra en una unidad que no contacta directamente con un pavimento, sino con otro derrumbe de tejas, éste sin cerámica (**UEN 017**). Teniendo en cuenta, no obstante, la superficialidad del sondeo y el posible reflujo de materiales debido al arado, no es una

posibilidad que podamos descartar del todo; a favor de ella está también, como veremos a continuación, el hecho de que podamos encontrar fragmentos de tinaja muy parecidos, si no de la misma, en la **UEN 011**.

Tabla de relación de pastas de las UEN/s provenientes de derrumbe: 8, 12, 13, 16, 22 (en g y %)

UEN/s	Pastas oscuras		Pastas Claras		Mano		Total
008	7,1	0,24%	24,8	0,84%			2945,8
012	138,8	4,71%			377,4	12,81%	
013	51,7	1,76%	57,6	1,96%	141,8	4,81%	
016	42,5	1,44%			2069,8	70,26%	
022			34,3	1,16%			
TOTAL	240,1	8,15%	116,7	3,96%	2589	87,89%	

Con respecto a las **UEN/s 011** y **014**, también en ellas se halla el predominio de las pastas a mano y de nuevo éstas engloban a varias series. En este caso es imprescindible mencionar el alcadafe de la **UEN 011**, que está expresamente mencionado en el informe como situado directamente sobre el pavimento, y que podría tratarse perfectamente de un resto de un nivel de abandono. En las mismas condiciones hay que señalar una base completa de olla con buena parte de la pared y un borde vertedor de otra similar, ambos pertenecientes a la **UEN 014**.

Puede apreciarse que la cantidad de cerámica hallada en estas dos **UEN/s** (la **011** y **014**) es casi el doble que el total de la encontrada en el resto de las **UEN/s** de derrumbes. Por otra parte, si tenemos en cuenta la escasa cerámica aparecida en los otros derrumbes de tejas del sondeo (31,9 g en la **UEN 008** y nada en la **17**), podemos suponer que la masa aportada por este tipo de unidades al presente conjunto sea mínima y que, por tanto, la mayor parte del mismo pertenezca al nivel de abandono. Esto nos permitiría, a través del estudio de este conjunto, acercarnos a proponer una fecha de cierre de esta secuencia. Como avance de la misma podemos observar la elevada tecnología de fabricación que requiere un recipiente tan amplio como el alcadafe, cuyo borde ha sido hecho a torno. Ello nos situaría, en comparación con el resto de la cerámica extraída en la campaña, en las fases finales de Madīnat Ilbīra, puede que incluso algo más allá de la fecha establecida como la de abandono oficial.

Tabla de relación de pastas de las UEN/s procedentes de derrumbes con probables intrusiones de abandono: 11 y 14 (en g y %)

UEN/s	Pastas oscuras		Pastas Claras		Mano		Total
011	14,6	0,25%	11,7	0,2%	4085,1	69,57%	5871,9
014	547,2	9,32%	640,5	10,91%	572,8	9,75%	
TOTAL	561,8	9,57%	652,2	11,11%	4657,9	79,33%	

Desgraciadamente no se han encontrado restos vidriados que permitan ayudar a datar este conjunto. Tal ausencia, por otra parte, es significativa y resulta un rasgo a tener en cuenta junto con los que podemos observar en la tecnología y las pastas. En efecto, se observa que en general las cerámicas de este sondeo están hechas de una pasta más basta y resistente al agua, con la posible excepción de algunas de las oscuras, que suelen recordar a formas romanas. Un análisis más detallado demostrará la proveniencia de estas últimas que por el momento podemos postular que provienen de los momentos de la construcción de las estructuras, y son por lo tanto más antiguas. Las únicas cerámicas que podemos comparar con éstas, por el momento, son las del sondeo 5100.

INFORME DE LA CERÁMICA DEL SONDEO 6100

De acuerdo con el informe dado por los excavadores, podemos suponer dos grupos para la agrupación de las unidades con cerámica de este sondeo:

1. Unidad superficial, con materiales diversos de arrastre: **UEN 001**.

2. Unidades construidas y conteniendo cerámica: **UEC/s 002** y **003**.

Es poco lo que podemos determinar de los fragmentos de la **UEN 001**, salvo que se registran una gran variedad de las mismas. Sin embargo, sí podemos apuntar que se detecta la ausencia de un tipo de pasta de olla detectado en los sondeos superiores de «El Sombrerete», la O1; en su lugar encontramos los tipos O2, O3, O4 y O5, caracterizados por la presencia escasa o nula de calcita entre las intrusiones y por un mayor grosor y lisura de las paredes. Los primeros indicios vendrían a dar una cronología ligeramente más tardía a la pasta O1 con respecto a las que aparecen en el presente sondeo, pero es muy pronto para poder afirmar nada. En cuanto a la cerámica de contenedores más o menos ligeros (es decir, tipologías de jarritas/os a jarras/os con relativa facilidad de transporte), los tipos más abundantes son los pertenecientes a la pasta Ja3, que parece poderse asociar a jarras/os más o menos grandes, y sobre todo la Ja4, asociada a vasijas más pequeñas; les sigue a bastante distancia el tipos Ja2, que puede asociarse también a recipientes de tamaño más reducido (lo que sin duda influye en la relativa abundancia superior de Ja3). Las pastas Ja3 y Ja4 son similares, caracterizándose por una composición calcárea de la matriz y colores tendentes al rosáceo y beige, con núcleos grises y verdosos. La pasta Ja2 es, como la Ja3, poco dura, pero su cocción es homogénea, amarilla verdosa, y resulta en conjunto una mezcla mucho más fina. También nos llaman la atención los vidriados que hallamos, muy abundantes con respecto a la norma general en estos sondeos de la muralla. Casi todos ellos son los acostumbrados melados y verdes de tono limón más o menos oscuro de época califal, aunque el tipo V3 llama la atención por su vidriado verde oliva distribuido en goterones al exterior, que parece datar de un momento más moderno.

Tabla de relación entre pastas de la UEN superficial 1 (en g y %)

UEN	Cocina		Contenedores ligeros		Grandes contenedores		Vidriados		Total
001	526,5	37,32%	450,9	31,97%	415,8	29,48%	17,4	1,23%	1410,6

La cerámica procedente de las **UEC/s** también debe manejarse con cierto cuidado, puesto que las intrusiones son frecuentes, como se verá a continuación. Se caracteriza la cerámica de cocina de estas unidades de nuevo por la abundancia de los tipos de pasta O2 a O4, aunque en esta ocasión si tenemos registrados algunos fragmentos del tipo O1. Desde luego, la cerámica más abundante es la perteneciente a los contenedores ligeros, dominados abrumadoramente por la pasta Ja3, y a bastante distancia las Ja2 y Ja4. Vidriados sólo encontramos dos: un fragmento de nuevo con la pasta V3, cuya ausencia de adherencias de cal nos hace imaginar que se trata de una inclusión, y la pasta denominada V5, caracterizada por un tosco vidriado verde califal (calificación que creemos seriamente que debe revisarse). En efecto, el vedrío se dispone en acumulaciones muy irregulares sobre las dos caras del fragmento, dando un efecto moteado significativo de un proceso de cocción poco controlado. Las adherencias de cal que se encuentran en este fragmento nos hacen pensar que debía formar parte del relleno constructivo desde el principio.

Tabla de relación entre pastas de las UEC/s 2 y 3 (en g y %)

UEC	Cocina	Contenedores ligeros	Grandes contenedores	Vidriados	Prehistórica	Total

002	341,8	18,8%	836,3	45,99%	408,6	22,47%					1818,3
003	13,9	0,76%	173,2	9,53%			29,6	1,63%	14,9	0,82%	
TOTAL	355,7	19,56%	1009,5	55,52%	408,6	22,47%	29,6	1,63%	14,9	0,82%	

La primera conclusión que extraemos del análisis de este sondeo es que se trata de una cerámica netamente diferente a la observada en los sondeos superiores (3100, 4100, 4200) y en cierto modo también de la de los sondeos inferiores (5100, 5200), aunque es técnicamente más similar a éstos. Se observan pastas de cocina más gruesas y oscuras y pastas de transporte más duras y por norma general más gruesas y con más intrusiones.
No podemos todavía profundizar demasiado en la significación de este fenómeno, pero lo que sí está claro es que nos encontramos con depósitos de materiales ligeramente distintos en cada uno de los ámbitos excavados.
Observamos también aquí un predominio de las pastas claras entre el material de construcción de la muralla. De todos los vidriados podemos contar únicamente con el tipo V5 por sus adherencias de cal, dando por sentado que los demás provienen del arrastre de las partes altas. Encontramos alguna intrusión de material prehistórico, y también algunas pastas que a primera vista podrían clasificarse como tardorromanas y modernas. En cuanto a las cronologías más antiguas, no hay problemas para aceptar la existencia de asentamientos, como ya se ha evidenciado en la cerámica de los otros sondeos. Respecto a la moderna, que se trata concretamente del tipo V3, ya hemos señalado que claramente no pertenece a los niveles de construcción y puede perfectamente venir de un depósito posterior.

LA CERÁMICA DEL SONDEO 6200

El análisis de la cerámica de este sondeo resulta muy complejo, porque sus niveles se ven muy afectados por la erosión reinante durante mucho tiempo como factor único de alteración. Ello provoca también que se detecte una mezcla importante de cerámica procedente de las partes altas del cerro con la que se encontraría en el mismo yacimiento. Por si fuera poco, existe una dificultad añadida: los pedazos de cerámica son frecuentemente tan pequeños que resulta muy complicado poder extraer conclusiones de ellos, así que hay cantidades importantes de amorfos en muchas **UE/s**; la distinción de este grupo ha resultado fundamental para poder aislar la cerámica de una posible contaminación de fragmentos de tejas, que en tamaño minúsculo son extremadamente difíciles de distinguir.
No obstante, hay generalidades que pueden y deben establecerse. Se observa en general una técnica más tosca en la fabricación de las pastas que se encuentran en este sondeo (al igual que en el 6100), que se plasma de forma más concreta en una mayor abundancia de cerámicas hechas a mano para tipologías más ligeras que la de tinaja (sobre todo marmitas/ollas y jarras). En el campo de la datación podemos estar bastante seguros de que este conjunto es anterior, aunque su inclusión en la muralla debe contemplarse con precaución y atendiendo a las salvedades que presentamos en este informe.
Dicho esto, pasamos a establecer una categorización de las **UE/s** que contienen cerámica de acuerdo con la clasificación de los excavadores:

1. Unidad superficial: **UEN 1**
2. Unidades formadas por erosión y relacionadas con **E 1** y **E 4** (lienzo de muralla y torre al S): **UEN/s 002** y **003**
3. Unidad de mixta formada por erosión y derrumbe, relacionada con **E 1** y **E 4**: **UEN 004**
4. Unidad construida, plataforma de relleno de la muralla (**E 1**): **UEN 006**
5. Unidad erosiva relacionada con **E 2** y **E 5** (lienzo de muralla y torre al N): **UEN 008**
6. Derrumbe de tejas relacionado con **E 5**: **UEN 015**

7. Relleno artificial moderno para allanar el camino: **UEC 007**

Con respecto a la **UEN 001** hay poco que añadir. Se trata de la primera **UE** que aparece en superficie inmediatamente después de la retirada de la capa de agujas de pino y de la grava del camino actual. El material que contiene está tan fragmentado y rodado que es difícil incluso separar los fragmentos de tejas de los de cerámica y, hecho esto, diferenciar entre piezas hechas a torno y hechas a mano. Los datos que ofrecemos en la tabla, por lo tanto, deben de tomarse con sumo cuidado, más de modo orientativo a muy grandes rasgos que de ninguna otra manera. Es de notar, sin embargo, la diferenciación que puede establecerse dentro del conjunto de pastas claras entre unas blancuzcas y otras rosáceas en proporciones muy similares (más blancas que rosas), lo que no hemos podido hacer hasta el momento. Por ello debemos plantearnos la proveniencia de esta cerámica y de su significado en orden de entender el inicio del poblamiento en el cerro. Claro está que se requieren más datos para poder establecer hipótesis en este sentido.

Tabla de relación entre pastas de la UEN superficial 1 en g y en %

UEN	TORNO						MANO*				AMORFOS		TOTAL
	Pasta Oscura		Pasta Clara		Vidriados		Grandes contenedores		Pasta Clara				
001	164,6	18,60	292,1	33	14,8	1,67	122,6	13,85	26,6	3,01	264,4	29,87	620,7

*A no ser que se especifique otra cosa, la tecnología de fabricación a mano, hasta donde se ha podido identificar, se usa exclusivamente en grandes contenedores tipo tinaja.

La siguiente **UE** que merecería la pena analizar es la del relleno moderno que se usa para allanar el camino. La cerámica documentada en esta **UEC** pertenece sin duda al intervalo entre los siglos IX y XI, pero la estratigrafía muestra claramente que la **UEC** es posterior a todas las demás, con la única excepción de la 1. Suponemos pues, que esta cerámica será fruto del depósito de materiales sobre esta grava o bien que se recogió entre ella. Como se verá, es difícil extraer conclusión alguna de su distribución, y tampoco se detectan en ella formas susceptibles de mayores precisiones.

Tabla de relación de pastas en la UEC 7 de relleno moderno, en g y %

UEC	TORNO						MANO				AMORFOS		TOTAL
	Pasta Oscura		Pasta Clara		Vidriado		Grandes contenedores		Pasta Oscura				
007	19,8	9,94	98,3	49,37	1,5	0,75	62,2	31,24	17,3	8,69	27,3	13,71	199,10

A continuación analizamos las unidades formadas por erosión y que están relacionadas con el lienzo de muralla y la posible torre al S del sondeo (**E 1** y **E 4**). Los materiales insertos en estas capas son una mezcla del material arrastrado desde las partes altas del cerro y del material inserto y arrasado desde el lienzo de la muralla y posiblemente de la torre. La cerámica proveniente de estas unidades es bastante parecida a la del resto de los sondeos, documentándose las pastas y series típicas en proporciones muy similares y con algunas inclusiones de cerámica prehistórica (lo que viene a querer decir, dado el tamaño de los grandes contenedores, que se documenta un número escaso de éstos). Es notable la ausencia de vidriados. Por último, es necesario comentar que el carácter de origen mixto de este conjunto de cerámica viene confirmado por la observación de las adherencias de mortero de cal, que se observan en algunos de los fragmentos analizados, pero no en todos.

Tabla de relación de pastas entre las unidades erosivas relacionadas con E 1 y E 4 (en g y %)

UEN	Pastas oscuras		Pastas claras		Mano		Candil		TOTAL
002	209,8	28,89	194	26,71	191,8	26,41	20	2,75	726,2
003	35,5	4,89	64,7	8,91	10,4	1,43			
TOTAL	245,3	33,78	258,7	35,62	202,2	27,84	20	2,75	

En relación a las mismas estructuras hemos de comentar la UEN 004, que aunque viene calificada en el informe de excavación como originada por la erosión, hemos creído conveniente separar de este grupo por su profundidad y porque contiene piedras y ripios procedentes del muro. Ello nos lleva a pensar que el material que contiene debe ser más puro en cuanto a relleno proveniente de la muralla.

Su análisis resulta interesante. Se comprueba una mayor abundancia de fragmentos de pastas claras a torno, pero si contamos un grupo de fragmentos hechos a mano y con paredes muy finas como para ser grandes contenedores, ambos tipos de pasta están más o menos equilibrados, tal y como sucedía en las UEN/s 002 y 003. Esto podría implicar que el uso del torno se da más tempranamente en un tipo de pasta que en otro, lo que explicaría muchas de las desigualdades que en estas proporciones se dan en este sondeo. De nuevo se documenta un número escaso de grandes contenedores y la ausencia total de vidriados.

Tabla de relación de pastas de la UEN 004, erosiva con derrumbe de muralla (en g y %)

UEN	TORNO						MANO				TOTAL
	Pasta Oscura		Pasta Clara		Candil		Grandes contenedores		Pasta Oscura		
004	53,8	16,44	114,4	34,95	14,6	4,46	74,6	22,79	69,9	21,36	327,3

Por último, para acabar con las UE/s relativas al par de estructuras E 1 y E 4 tenemos que analizar la UEC 006, única conservada de la fase de construcción del muro, en concreto de una plataforma de nivelación para cimentar la muralla. Los resultados de su análisis son extremadamente similares a los de la UEN 004, si exceptuamos una ligera variación a menos en las pastas oscuras (combinando las hechas a torno y las hechas a mano) y otra a más en los grandes contenedores. Además, los tipos morfológicos son bastante más claros en esta UEC, lo que nos da una mejor oportunidad para buscar una fecha de construcción.

Tabla de relación de pastas de la UEC de cimentación 6 (en g y %)

UEC	TORNO						MANO				TOTAL
	Pasta Oscura		Pasta Clara		Candil		Grandes contenedores		Pasta Oscura		
006	48,8	9,85	190,5	38,46	13,2	2,67	169,9	34,3	72,9	14,72	495,3

Creemos, pues, que se pueden establecer los conjuntos de las UEN 004 y UEC 006 como los materiales pertenecientes a la fase de construcción de la muralla.

El análisis de las **UEN/s** relacionadas con las **E/s 2** y **5** no nos aportará más datos, puesto que la cantidad de cerámica hallada en esta parte N es menor y las **UEN/s** son menos definitivas. La primera de ellas, la **UEN 008**, ha sido definida como la equivalente a la **UEN 002** en el sector N del sondeo. Es por tanto de origen erosivo, aunque con el interés de que puede arrastrar materiales provenientes de la estructura 5 (posible torre N). No se observan en ella más cerámicas a mano que las de grandes contenedores, y tiene una relativa abundancia de vidriados, entre ellos un candil; el color predominante es el verde claro, con tono limón. Por otro lado, es importante señalar la gran abundancia de grandes contenedores, que son casi la mitad del peso total. La cerámica recuerda mucho a las de las **UEN/s 002** y **003**, con la misma mezcla de fragmentos con adherencias de cal y los carentes de ellas, y de nuevo con la aparición de amorfos indistinguibles.

Tabla de relación de pastas de la UEN erosiva 8 (en g y %)

UEN	Pastas oscuras		Pastas claras		Candil (no vidriado)		Vidriados		Mano		AMORFOS		TOTAL
008	191,9	25,29	199,3	26,26	18,4	2,42	23,6	3,11	325,7	42,92	56,4	7,43	758,9

Por último, en relación al par de **E/s 2** y **5**, tenemos la **UEN 015**, que ha sido definida en el informe como un derrumbe de tejas, sin que se puedan precisar muchos datos más. El material en esta unidad es escaso, y probablemente formaba parte del mortero que unía las tejas. Es en todos los casos material ligero, de pastas claras y grosores bastante finos en comparación con la tónica general del sondeo. Cerámica, en definitiva, que vuelve a recordar mucho a la de los sondeos más altos (3100, 4100, 4200). La única excepción es un fragmento de un posible cuenco vidriado en verde claro con tono limón, como la mayoría de los vidriados hallados

Tabla de relación de pastas de la UEN de derrumbe de tejas 15 (en g y en %)

UEN	Pastas Claras		Vidriado		TOTAL
015	26,3	84,57	4,8	15,43	31,1

Esto podría implicar una cronología más reciente para las estructuras relacionadas con la mencionada **UEN**. Algo semejante está fuera descartado por razones obvias para la **E 2**, que es cinta muraria continuación de la **E 1**, pero merece la pena contemplarse para la **E 5**, torre N, o al menos para una hipotética estructura adosada a (o construida sobre) ésta y de la cual el único resto serían la **UEN 015** y algunos materiales presentes en la **UEN 008**. Esto podría explicar la abundante presencia de vidriados en ésta última y su ausencia en la **2**, que es su equivalente al otro lado del camino.

EL PROBLEMA CRONOLÓGICO

Esta primera valoración de la cerámica procedente de esta campaña de excavación nos permite plantear ya una serie de cuestiones relativas a su cronología, que, no obstante, deberemos confirmar y matizar a partir de un estudio mucho más específico tanto de las pastas como de la tipología formal, relacionándolo con la evolución de las propias estructuras del yacimiento, así como fijando más adecuadamente los paralelos con otros conjuntos cerámicos procedentes de ámbitos próximos.

En conjunto, el grueso de la cerámica podría datarse, aún con muchas precauciones, durante la segunda mitad del siglo IX y primera mitad del siglo X, siendo difícil plantear que estos ajuares tengan una cronología claramente posterior a mediados del siglo X, es decir más plenamente califal, teniendo en cuenta dos conjuntos de argumentos:

1. Por una parte, hay ausencias significativas. La cerámica vidriada es escasa y pertenece casi en su totalidad a formas cerradas (redomas o jarritas) y candiles, siendo muy raros los ataifores, muchos de los cuales, reducidos a pequeños fragmentos, tal vez pueden ser intrusiones o localizarse en unidades superficiales. Esto contrasta con la relativa abundancia con la que suelen aparecer en contextos califales los ataifores vidriados, o incluso de fines del emirato, de ciudades como Córdoba, Jaén, Pechina, Almuñécar o Málaga. Específicamente destaca la todavía más escasa presencia de la típica decoración califal denominada «verde y manganeso», hasta ahora considerada como característica de Madīnat Ilbīra. Naturalmente también podría pensarse que esta ausencia se podría deber a las características de la cerámica de esta zona en época califal, o a la tipología del asentamiento de «El Sombrerete» o incluso a que el registro cerámico conservado no sea representativo del que realmente existió. Serán cuestiones a tener muy en cuenta al analizar con más detalle la cerámica.

2. El otro conjunto de argumentos se refiere a los paralelos que podemos establecer de las formas existentes, que, en general, se sitúan en los siglos IX y X. Ciertamente el desconocimiento de la cerámica de este período, casi total en lo que respecta a la anterior a la segunda mitad del siglo IX, no permite realizar precisiones mucho mayores. Pero en cualquier caso parece evidente un mayor paralelismo con respecto a la cerámica de fines del emirato que con respecto a la de época taifa (como la que suele aparecer en excavaciones de la ciudad de Granada fechadas en el siglo XI), tanto en el aspecto formal como decorativo, como es el caso de las ollas de boca trilobulada, las decoraciones pintadas a base de gruesos trazos verticales en jarras y jarritas, etc. En cualquier caso destaca la existencia de una producción cerámica bastante especializada, que se evidencia en la elección de tipos de pasta muy específicos en función de la tipología y en el predominio de las producciones realizadas a torno, con pastas muy delgadas, incluso en piezas tan utilitarias como las ollas.

CONCLUSIONES GENERALES

Para destacar los rasgos generales más interesantes hasta el momento hay que hacer mención de las diferencias a nivel general observadas en la pasta, por ahora a un nivel bastante intuitivo, pero que en futuros estudios esperamos que pueda detallarse gracias al análisis de pastas.

Ya se ha señalado que las cerámicas analizadas difícilmente superan la fecha de mediados del siglo X, lo que nos crea un problema con la cronología de abandono de Madīnat Ilbīra, establecida claramente a principios del siglo XI por los datos de los textos. Sin embargo, tenemos que tener en cuenta dos rasgos muy importantes de toda la cerámica que se está contemplando: el primero de ellos es que la ciudad se abandona de forma no violenta, más o menos voluntaria, por lo que los niveles de abandono son muy difíciles de encontrar y la mayoría del conjunto pertenece a vertederos y elementos reusados como relleno de construcción; el segundo es que se han excavado todavía zonas muy específicas del área urbana. En efecto, la mayoría de los sondeos se han concentrado hasta el momento en el Cerro de «El Sombrerete», que tiene una evidente funcionalidad militar. Hasta el momento se había pensado que podría tratarse de una alcazaba establecida por la imposición del estado cordobés sobre Ilbīra, pero la cronología resultante de nuestro estudio parece sugerir que sería precisamente esta llegada la que marcaría el declive y el progresivo abandono de la fortaleza, cuya muralla habría podido ser levantada en la transición entre los siglos IX y X. Habría, eso sí, algún periodo de reocupación tardía, como demuestran los fragmentos vidriados de cocina hallados en el 3100, pero sería un hecho más anecdótico que histórico.

Fuera de la alcazaba nos quedan los sondeos 5100 y 5200, que son los que precisamente nos ofrecen menos datos cronológicos. El alcadafe hallado en el sondeo 5200 parece completamente fuera de contexto y podría pertenecer a una fase de ocupación más tardía.

No obstante, se requiere un estudio mucho más minucioso para poder establecer con seguridad las causas que expliquen las diferencias generales observadas en los conjuntos de cada área.